

CARTELES



VOL. XI. - No. 16
ABRIL 15, - 1928
LA HABANA

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR



HEB. BOTECA
RESERVA



(M)
1928

Lo dicen ellos....



"Tanto me gusta SOCIAL, que mi señora y yo lo llevamos siempre en la maleta cuando viajamos y lo mostramos con orgullo por ser una revista hispana."

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, el gran novelista recientemente fallecido.



"Hay en Cuba una revista llamada SOCIAL que todos los impresores y directores artísticos americanos son extraordinarios y sus colores más interesantes aun. Grabados el papel es de una calidad superlativa. No conocemos nada mejor hecho."
S. JAY KAUFMAN, el notable crítico neoyorquino del New York Telegram.



"SOCIAL es un orgullo de nuestra América."
VENTURA GARCÍA CALDERÓN, el gran literato peruano.



"SOCIAL, esa maravillosa revista cubana."
Don RAMÓN DEL VALLE INCLÁN, el notable escritor español.



"SOCIAL es el mejor réclame que tiene Cuba en Europa."
CASIMIRO ORTAS, el excelente actor español.



"He estado viendo con grandísimo interés su último número de Diciembre. Es una edición admirable, plena de arte interesante, grabados e informaciones. Debe usted estar muy orgulloso de su triunfo."
FRANK CROW-NINSHIELD, Director de Vanity Fair de New York.



"¡Qué obra más patriótica hacen los directores de SOCIAL!"
Don FERNANDO DE LOS RÍOS, el exquisito conferencista español.

SOCIAL

CUARENTA CENTAVOS EL EJEMPLAR
4 PESOS SUSCRIPCIÓN ANUAL



"Admiro a Massaguer y a SOCIAL con toda mi alma de artista."
GARCÍA CABRAL, el supremo maestro de la caricatura mexicana.

**Un Doctor Indica la
Manera de Perder un
Cutis Desagradable**

No podemos restaurar el tejido facial degenerado, así como tampoco podemos restaurar un miembro perdido. Es inútil querer convertir un cutis desgastado en uno nuevo. En cambio, el método racional consiste en eliminar el cutis—en suprimir la cutícula desvitalizada. Sin embargo, esto no debe hacerse por medios quirúrgicos, pues el cutis subyacente es demasiado delgado, demasiado sensible, para tolerar la exposición inmediata. Se absorberá gradualmente la cutícula ofensiva, por la aplicación de cera mercolizada común. Por etapas sucesivas aparecerá una nueva piel juvenil; una piel fresca y de un matiz delicado como el pétalo de una rosa.

Ninguna dama vacilará en probarlo. Obtenga una onza (30 gm.) de cera mercolizada, en la droguería. Aplíquese una capa delgada, antes de acostarse, y a la mañana siguiente lávese con agua y jabón. Al cabo de una o dos semanas, se habrá transformado por completo su cutis.—Dr. R. Mackenzie en Popular Medicine.

**Colorantes Fijos de
PUTNAM**



**Satisfacción
Segura, Mayor
Economía**

Imposible que con Tintes Putnam resulte mal. Colores más vivos y permanentes. Sumamente concentrados, y por lo tanto, se gasta menor cantidad por kilo de ropa. Un mismo paquete tiene seda, lana, algodón, lino y telas mixtas en una sola operación. Instrucciones en cada paquete. Emplee el Blanqueador Putnam "No Kolor" para quitar el color viejo y las manchas.

Basque Ud. esta Marca en cada Paquete.

ELABORADOS POR

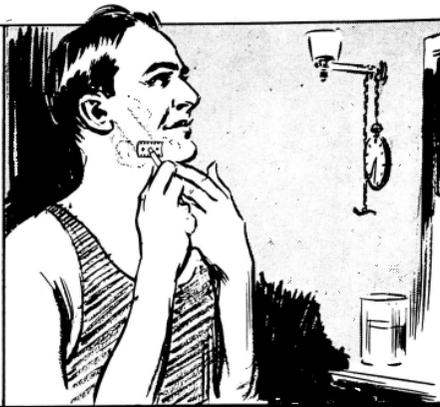
Montre Chem. Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.

**UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA
Ud. Puede Obtenérsela Fácilmente**



El aparato Tradós, Modelo 25 constituye ahora toda clase de nariz vesiculosa con resaca, sin dolor, permanentemente, y cómoda mientras en el lugar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado que puede dar una nariz de forma perfecta. Más de millón y medio se han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Operación Nasales es en sí un testimonio. Modelo 25-Jr. para las niñas. Escríbame solicitando testimonios y folletos gratis, que le explican cómo obtener una nariz de forma perfecta.

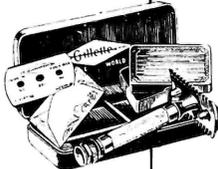
M. TRILETTI, ESPECIALISTA
Dist. 941 Binghamton, N. Y., E. U. A.



**Cuando se tiene
poco tiempo para
afeitarse**

Cuando los minutos importan, es una gran satisfacción saber que la Navaja Gillette le proporcionará una afeitada rápida, perfecta, mediante unas cuantas pasadas, dejándolo expedito para cualquiera eventualidad.

Para afeitarse con perfección, úsese siempre Hojas Gillette Legítimas, con Navajas Gillette Legítimas.



**Navaja
de Seguridad**

Gillette Safety Razor Co.
Boston, E. U. A.

Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana



**—y para
las mujeres**

Para las mujeres que usan el cabello corto, una Gillette es ideal para mantener el cuello limpio y arreglado y también para remover el pelo superfluo de las axilas.



American Photo
Studios
FOTÓGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO
Neptuno 43. La Habana



HUMOR



—Aquí tiene un lindo revólver de seis balas.
—Pero... ¿usted se ha creído que soy mahometano? ... ¡No tengo más que una mujer!

(De Le Rire)

CURACIONES

Parece que hay enfermedades que curan con ginebra.

—¡Diable! ¿Y cómo las contrae uno?

—Pues para rendir un pequeño homenaje a su fidelidad, y demostrarle mi agradecimiento, le voy a ofrecer un ramo de Pars-Pro-Toto-Grandiflora-Saliferous.

EL HOMBRE DE CIENCIA

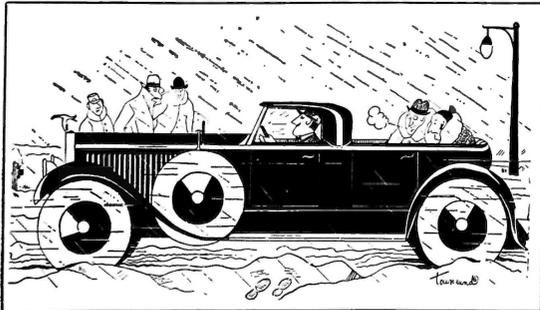
El profesor de Botánica:—Hoy cumple usted, María, su vigésimo año de servicios en esta casa.

María:—Sí, señor.

BUENA SUERTE

—¡Ay, amigo, qué desgracia! Mi esposa me habla siempre de su primer esposo.

—Pues tiene usted mucha suerte,



Una carrocería dibujada, por el "chauffeur".

(The New Yorker, New York)

amigo mío, porque la mía me habla del que me seguirá.

LIGEREZA DE UN JUEZ

—¿Es usted casado?

—Sí, señor juez.

—¿Con quién?

—Con una mujer.

—¡Como todo el mundo, insolente!

—¡No, señor juez, dispéñeme; mi hermana, por ejemplo, está casada con un hombre!



—¿Quién será este de la cabeza de burro? Debe ser un faraón o dios egipcio.

—Es más probable que sea algún político.

(Le Monde Colonial, Paris)

¡FÉSE USTED DE LOS MODELOS!

—¿Sabes que nuestro colega y amigo, el bohemio Ramírez, que tan bien pinta los toros, está gravísimo?

—¡No! ¿Y qué le pasa?

—Pues sencillamente que un modelo le ha dado dos cornadas.

DECLARACIÓN FRANCA

—Sí, Rosita; yo la adoro a usted solamente; de modo que en cuanto nos casemos mi puerta estará cerrada para toda su familia.



SEA CORTÉS CON LAS DAMAS

—No... No, señora... Se lo aseguro... No me molesta lo más mínimo...

(De The New Yorker)



Economía

Los fabricantes de los camiones y ómnibus Graham Brothers saben que la economía en la operación es igual en importancia a la seguridad, velocidad y fuerza del vehículo.

Cada tipo, cada camión, cada ómnibus está proyectado y construido para funcionar a un bajo costo—para ganar dinero en beneficio de su dueño.

El nuevo camión de 2 toneladas de 6 cilindros—rápido y poderoso—ha demostrado ser muy lucrativo para sus dueños debido a su extraordinaria economía en operación.

ORTEGA Y FERNANDEZ
OFICINA 23 y P HABANA EXPOSICIÓN PRADO 47

CAMIONES Y OMNIBUSES GRAHAM BROTHERS

CONSTRUIDOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE LA DODGE BROTHERS, INC., Y VENDIDOS POR LOS AGENTES DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS EN TODAS PARTES DEL MUNDO

¿Cuántos Entre las Multitudes le Parecen Cansados?

HAGA por sí mismo ésta observación en los teatros, por las calles, ó en cualquier sitio donde se aglomere la gente y fíjese en el número de rostros que denotan decaimiento y cuerpo cansados que indican falta de fuerzas y vigor.

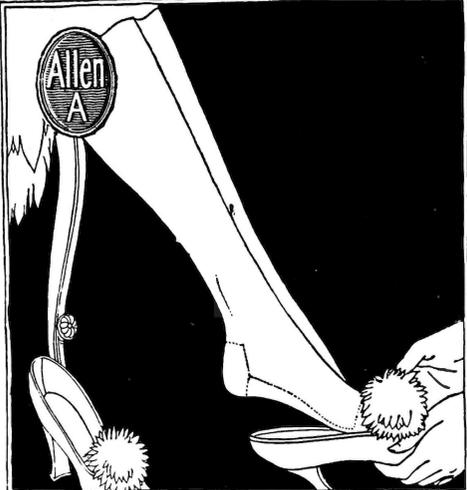
Este estado hace á la gente más susceptible á cualquier enfermedad contagiosa, que con salud, los dejaría inmunes. Algo más que los rayos del Sol y buena alimentación son necesarios para restaurar los cuerpos decaídos y la desorganización de los nervios.

EL JARABE DE "FELLOWS" es el tónico favorito entre los médicos de ambos Hemisferios. Le dará nuevas energías, acabará con ese "estado de cansancio" y le devolverá esas sales minerales que son tan indispensables para recobrar la salud perdida.

Una cucharadita tres veces al día le hará recobrar su energía y su vigor.

JARABE DE "FELLOWS"

Rechuse las
Imitaciones
—Insista en
el Legítimo



¡Delicadas! ¡Exquisitas!

Tenúes, transparentes y ligeras como telas de araña; pero fuertes y durabilísimas—Tales son las cualidades excepcionales de las

MEDIAS ALLEN-A

Por su perfecta hechura, estas famosas medias dan a la pierna una forma graciosa y bella, acentuando las delicadas curvas, de manera que se ven encantadoramente esbeltas.

El tejido es tan perfecto; el color tan uniforme, que no hay en ellas ninguna de esas "sombas" e imperfecciones que estropean la apariencia de las medias de seda ordinarias. La seda es pura y de la mejor calidad, y sus variados matices son los que dicta la última moda.

Un "regate" invisible donde sujeta la liga, y otros refuerzos exclusivos, de Allen-A, aumentan su durabilidad y hacen que resistan como ningunas otras el uso y las lavadas.

THE ALLEN-A COMPANY
KENOSHA, WISCONSIN, E. U. A.

Únicos Distribuidores en Cuba:
Cía. Brandon, S. A. - Industria 126, Habana

No Más CALLOS



Una gota del maravilloso líquido en cualquier callo y el dolor desaparece instantáneamente—en menos de 3 segundos. El callo se seca y se desprende.

Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.



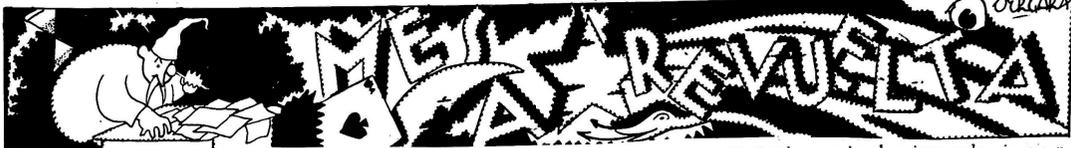
—Madre, estoy estreñado.
—Pues toma este refresco purgante, que no te hace daño,
"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica





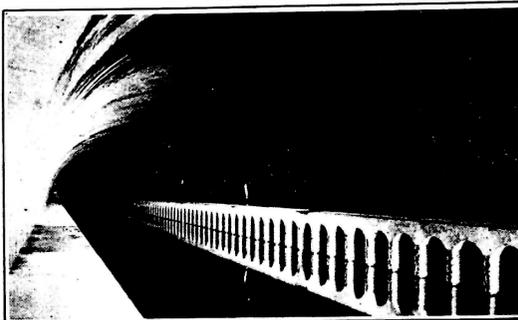
DE TODO UN POCO

El famoso escritor Conan Doyle acaba de anunciar la extinción positivamente final de Sherlock Holmes; pero siempre podrá escribir un nuevo tomo sobre el mismo tema tan pronto como reciba inspiración de más allá de la tumba.

Nos asegura un sabio inglés que siempre hay basura en el aire. ¿Se referirá a la basura desde el punto de vista material, o a la basura que nos obligan a oír algunas estaciones difusoras de radio?

Una esposa ha acusado a su marido de haberle robado los dientes postizos. Parece que el ladrón ha llevado demasiado lejos la idea del desarme universal.

Un agricultor de Nebraska ha inventado un arado automático que funciona sin que lo maneje ningún hombre. Con el tiempo, el factor humano se eliminará hasta el grado de que hasta los regaños se harán por medio de un gramófono.



Vista del canal subterráneo que une el puerto de Marsella con el río Rhódne. Este canal de navegación es único en el mundo.

Se rumora que el nuevo modelo del automovilito Ford se venderá con la garantía de que caminará a razón de sesenta millas por hora, y que después de pruebas muy severas, un comité selecto de humoristas no ha podido encontrarle nada de chistoso como a su predecesor.

Los periódicos de Inglaterra aseguran que se ha observado la tendencia entre las mujeres de volver

sobre sus pasos y de no seguir renunciando a sus encantos femeninos. Por nuestra parte, podemos asegurar que entre nosotros hemos observado en algunos hombres el deseo de muchos hay que se polvean, que usan crema en la cara, y que tienen un paso netamente mujeril.

Se cree que Francia y los Estados Unidos, en unión de algunas otras

potencias de primer orden, iniciaran bien pronto un movimiento con el objeto de eliminar la guerra para siempre. Una manera de asegurar el éxito de esta empresa consiste en no tener otra guerra mientras no se acaben de pagar las deudas de la anterior.

PENSAMIENTOS

La última de las vanidades del hombre es el epitafio.— *Oxenstiern.*

La ciencia y la fatuidad se repelen.— *Gras.*

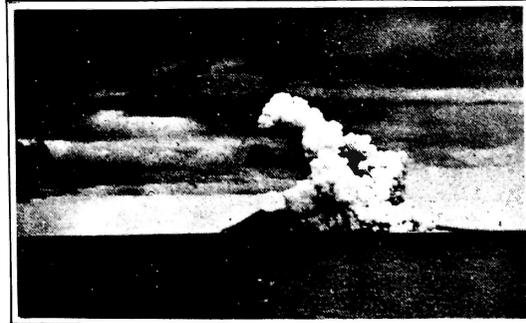
Pocos hombres podrán decir: "He sido feliz", y ninguno ha dicho: "Lo soy".— *Young.*

La historia de ciertos hombres no se puede escribir más que sobre la tumba en que descansan.— *Chao.*

Una gota de sangre decide de la que entre nosotros hemos observado cabeza mejor organizada y, a veces, de la suerte de los Estados.— *Caracquirir* esos encantos femeninos, pues *ciolo.*

La vida contemplativa no convienen más que a los ángeles; el hombre debe obrar.— *Ganganelli.*

El amor excusa muchas cosas, pero el amor propio, ninguna.— *Paul de Kock.*



Cuatro aspectos impresionantes de la última erupción del volcán Krakatoa, en la Isla de Java.

(Fotos Underwood and Underwood)



MES DE ABRIL AGUAS MIL

y lo que trae nues-
tra revista este mes

“no cabe en un barril.” Julio Noé, H. L. Mencken, Gutiérrez Solana, Victor Catalá, Guillermo Jiménez, Ramirez Angel, Max Grillo, Alberto Insúa, Enrique Mesa, Balseiro, Ceferino Palencia Tubau, Mediz Bolio, Roig de Leuchsenring, Morales de Acevedo, Emeterio Santovenia, Torres Bodet, Hernández Catá y Cristóbal de la Habana firman la parte literaria. García Caturla regala una bella página musical. De Yucatán, firmado por Castillo Oramas, aparecen tres lindas fotografías de Uxmal, de Progreso y de Mérida. Hurtado de Mendoza (Le Grand Wasson) hace acto de presencia con un chispeante dibujo.

No faltan los “grabados cubanos antiguos”, esta vez, obtenidos de un periódico meridano. Massaguer dibuja varias caricaturas entre otras la del Dr. Torre Díaz, Tristán Maroff, Asturias, Fabra, Falgairolles y otros. Riverón envió dos elegantes y graciosos dibujos desde su *studio* de New York. Sirio figura con dos caricaturas: la de Uthhoff y su “auto”. Dos hermosas planas de vistas de las ruinas de Chichén Itzá (Yucatán). Dibujos, óleos y esculturas del artista yucateco Cáceres Novelo. Vistas del carnaval meridano. Una admirable información de la Plaza de Armas (cuyo nombre debe seguir siendo el mismo ¿no es verdad, Sr. Govantes?) y las secciones de siempre: Modas femeninas y masculinas, gran mundo, deportes, cines, teatros, etc., etc.

Y todo esto por 40 CTS. El año solamente CUATRO PESOS M.N.

SOCIAL

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado por Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración U-2732—Oficina en New York: Hotel Mac-Alpin, 3er. piso. Carlos Pujol, Representante.—Número suelto, 10 cents, atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

un interesantísimo artículo acerca de un problema curioso de la historia contemporánea: la personalidad de Anastasia von Tschaikowski. Han pasado apenas once años de la trágica muerte del Zar Nicolás II de Rusia y de la familia imperial, y ya resulta difícilísimo; si no imposible, determinar quien es esta mujer en la que muchos reconocen a la Gran Duquesa Anastasia Romanoff, hija menor del último zar.

Después de diez años de penalidades e inquietudes, en los que llegó a ocu-



EMEROTECA
RECIBI

par una cama en un hospital de Alemania, Anastasia von Tschaikowsky fué reconocida por un hijo del médico del Zar. Y hoy discuten ante su retrato los miembros supervivientes de la

familia Romanoff, afirmando unos y negando otros su identidad con la Gran Duquesa escapada de Ekaterinenburg.

Veá también una sugestiva descripción de la Ciudad del Cabo, capital de la colonia inglesa de Africa del Sur, ilustrada con bellas fotografías, y un nuevo artículo de la serie Los Enigmas de la Historia, que viene publicando en CARTELES la distinguida escritora Mercedes Borrero. Este artículo se titula Eldorado, mito o realidad.

* * *

La comidilla del día



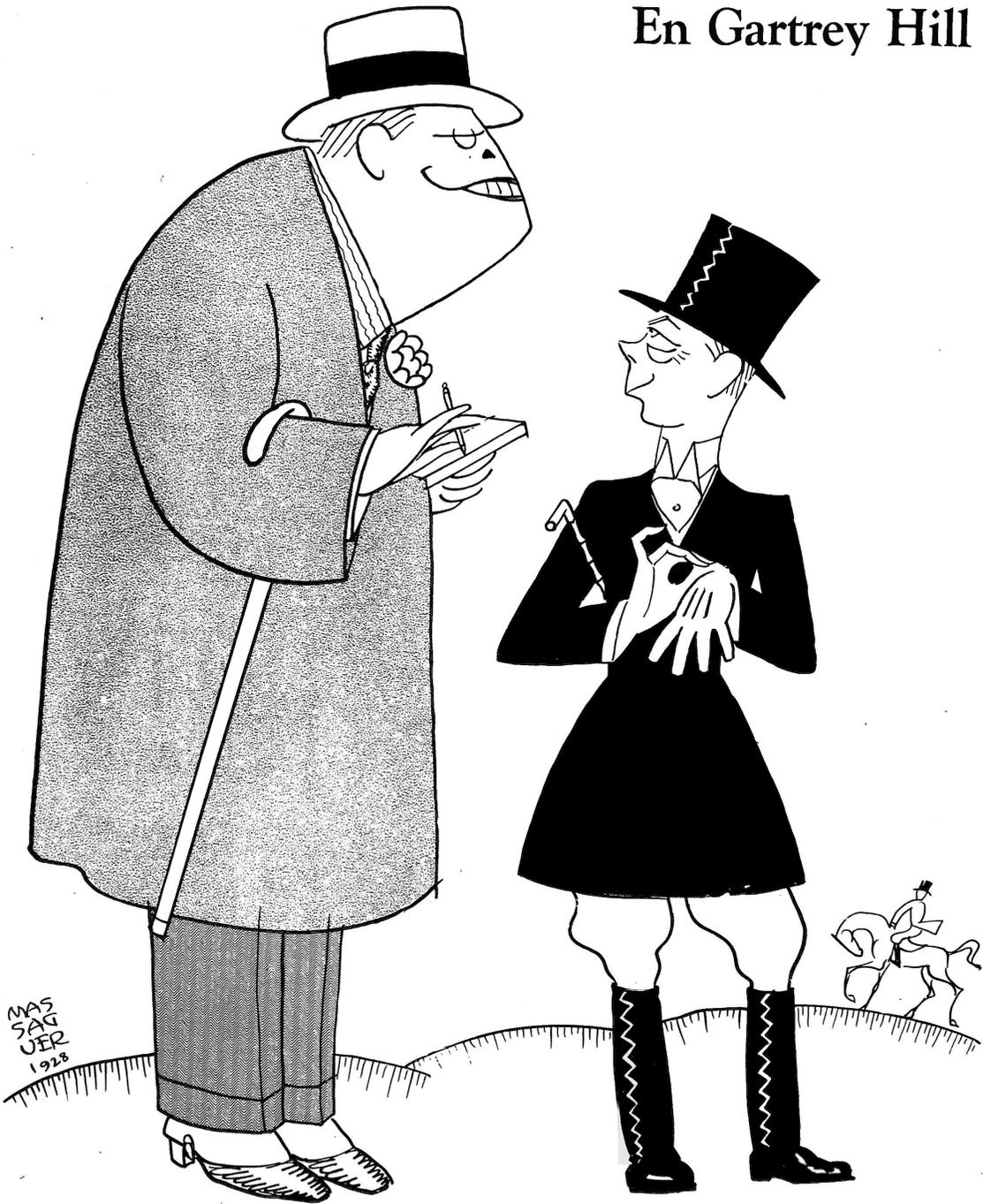
es la aparición de estos anuncios dando a conocer hechos interesantes y curiosos que han conseguido la atención de los lectores. Pero no han sido solamente estas curiosidades las que han hecho populares estos anuncios sino el Veramon-Schering que con sus marcadas propiedades para quitar rápida y seguramente un dolor fuerte de cabeza o muelas, representa el antídoloroso moderno de más fama. El Veramon-Schering se expende en todas las farmacias en tubos de 10 y 20 tabletas.

Schering



80317518

En Gartrey Hill



El reporter cubano (F. G. de C.):—¿Cuándo nos visitará, S. A.?
El Príncipe de Gales:—Dentro de veinte o treinta caídas . . .



DEFENSA ECONÓMICA

JUSTIFICADO regocijo ha producido la creación de una Comisión de Defensa Económica. Tiene por objeto el nuevo organismo la tarea de asesorar al Poder Ejecutivo en la realización de un vasto plan encaminado a la conservación de nuestra actual riqueza agrícola e industrial, así como para el fomento de otras nuevas actividades productoras. Nunca, como en estos momentos, pudo surgir con tanta oportunidad tal iniciativa. En primer lugar, porque es de urgente necesidad preservar de su total ruina la riqueza que aun nos queda, favoreciendo su incremento. Y, después, porque en nuestro cuarto de siglo de vida independiente jamás habíamos contado con un gobierno que se encontrase respaldado en sus buenos propósitos por el consenso de la opinión pública en un grado semejante al de la confianza que inspira el gobierno actual.

La causa principal de nuestra conflictiva situación económica se halla en el insensato incremento dado a la producción azucarera. De ahí provino el latifundio, que ha puesto en manos de empresas extranjeras el veinte por ciento de las mejores tierras de cultivo y el ochenta por ciento de la producción de azúcar; arruinado el comercio y las industrias locales, con las inmunidades de los subpuertos y ferrocarriles de servicio privado; desalojado de los ingenios a nuestros trabajadores, con la importación de haitianos y jamaíquinos; desquiciado nuestra economía rural, con la ruina de los cultivos menores y de la crianza de animales, y dislocado la economía nacional, merced al artificio de producir para la exportación en una época de proteccionismo arancelario exacerbado, en tanto que descuidábamos o abandonábamos por completo la producción para el consumo. En lo fundamental de estos extremos coinciden las razones en que basa la creación de la Comisión de Defensa Económica el Jefe del Estado, con nuestros propios juicios. En cuanto a las medidas propuestas como materia de estudio para la susodicha Comisión, entrañan positivamente un buen programa de acción no sólo defensiva sino también constructiva.

Un vasto plan de reorganización como el que nos ocupa, destinado a preservar la riqueza que aun nos queda y a fomentar nuevas actividades productoras, exige, empero, la tarea de ahondar un poco más en la génesis de nuestra actual penuria, ya que además de las causas apuntadas existen varias concomitancias que las agravan, si es que se desca llegar a la finalidad perseguida. Y en esa empresa, la tarea que se impone como primordial es la de rectificar los errores económicos que intensifican nuestro malestar. El más grave de esos errores es el de haber emprendido la realización de un extenso plan de obras públicas de utilidad a largo plazo, costeado con impuestos pagaderos en diez años. Una sola generación de cubanos, convaleciente apenas de un desastre financiero que dió al traste con el ahorro nacional e hizo pasar más de cincuenta fincas azucareras de manos cubanas a manos extranjeras, va a sufragar, en un período de intensísima depresión económica, el costo de obras que en todo caso beneficiarán a las generaciones futuras. Porque las carreteras no tienen la virtud mágica de crear riquezas de un

día para otro, y el dinero en ellas invertido es dinero enterrado o dinero que emigra, en forma de amortización e intereses por anticipos de refacción, retornando sólo al torrente circulatorio la parte correspondiente a sueldos y jornales.

Hay que rectificar el grave error de abrumar a un país esquilado y empobrecido, con impuestos que pesan sobre el trabajo y sobre el hambre, porque nuestras fuentes de exacción tributaria radican en las industrias, en el comercio y en los artículos de consumo, lo que equivale a castigar el esfuerzo creador de riqueza y a disminuir la potencialidad productora y consumidora de las muchedumbres laboriosas. Una vez puestos en el disparadero de las sanas rectificaciones, y habida cuenta de que el buen ejemplo debe venir desde arriba, conjuntamente con los impuestos que gravan el motor con que el campesino extrae agua para riego y la carreta con que acarrea sus frutos, y con los que encarrecen los artículos que consume el pueblo, hay que hacer desaparecer la lotería, ese cáncer que corroe las buenas costumbres públicas y privadas y que, explotando el vicio, exacerba la miseria de las masas populares, extrayéndoles anualmente alrededor de cuarenta millones de pesos, de los cuales anual el Estado y los colectores se embolsan casi las dos terceras partes.

Para salvar de una inminente ruina a la riqueza que aun nos queda, hay que apuntalar las industrias y el comercio que se desquician, estimular el trabajo en vez de castigarlo y proscribir el vicio, sin distingos de clases ni categorías. La lotería no es más moral que la charada, la bolita, los terminales y otros juegos que persiguen los agentes de la autoridad. Y es, en cambio, incomparablemente más pernicioso. Un anticipo de cincuenta millones para dar cima al plan de obras públicas, dejando subsistentes los impuestos afectos a ese plan, tendría todos los inconvenientes de un empréstito sin ninguna de sus posibles ventajas.

Se halla el actual primer magistrado de la nación en condiciones como jamás se encontró ninguno de sus predecesores, por lo que respecta a la empresa de realizar una labor depuradora y regeneradora de efectividad positiva. Tiene en sus manos, mediante la cooperación que a sus iniciativas presta el Congreso, la facultad de trocar nuestros errores económicos en felices aciertos. Un empréstito de \$200,000,000, por ejemplo, amortizable en cincuenta años, le permitiría cancelar todas las actuales deudas del Estado y atender al plan de obras públicas, suprimiendo de una vez todos los impuestos afectos a ese plan. Un impuesto al mayor valor de los edificios beneficiados por obras de embellecimiento urbano y de los terrenos atravesados por nuevas carreteras, resarciría con creces el quebranto que pudiera proporcionar al Estado la supresión de la lotería. Sobran, por fortuna, recursos con que rehacer nuestra maltrecha riqueza e impulsar su incremento futuro. Sólo faltan persistencia en los buenos propósitos y fuerza de voluntad suficiente para acoplar una eficaz defensa económica a los principios regeneradores de una completa rectificación.

Llegar al coche comedor —estamos en el tren expreso de Calais a la Riviera.—Markham ocupó el asiento que le indicó un camarero, y quedó inmóvil, como petrificado, durante varios segundos. Las luces brillantes, el fastuoso despliegue de manjares y la destreza de los mozos le habían deslumbrado. Markham era un hombre de unos treinta y dos años, bronceado y vigoroso, cuyos cuatro años de servicios en las trincheras, durante la guerra europea, le habían dado un perfecto aire militar. De buena apariencia, era tan cordial su mirada y tan comunicativa su sonrisa, que bastaba verle para quererle.

Mientras empezaba a comer, miró cautelosamente a sus vecinos de mesa. Frente a él estaba sentada una anciana que no logró interesarle. A su lado, y evidentemente sin tener con ella lazo alguno de amistad ni de parentesco, hallábase una dama de unos treinta y cinco años, hermosa, de pómulos salientes, dientes blancos y parejos y ojos de un azul violáceo, de esos que son un eterno misterio para el hombre que los adora. Markham la clasificó en seguida de aventurera audaz, por más que se mantenía quieta, sin hablar en voz alta ni hacer ningún gesto para llamar la atención. A pesar de los bruscos movimientos del tren, comía tranquilamente, con perfecta compostura. Markham siguió su ejemplo: no levantó la vista del plato, hasta que oyó a su derecha una voz que decía:

—No, no, no quiero vino.

La negativa había sido pronunciada en inglés, por una voz evidentemente juvenil. Markham sintió en la cabeza el roce del brazo del camarero, que retiraba apresurado una botella.

—Pero, querida, debería beber algo!—dijo la dama de los ojos violeta a la persona sentada al lado de Markham, con una sonrisa en que se veía dibujada una sombra de impaciencia.—¡Qué criatura es usted!

—Preferiría tomar agua—contestó una voz diáfana, musical y armoniosa.—No estoy acostumbrada al vino.

—¡Oh, querida, no quiero violentar sus gustos!

Se había hecho la paz entre las dos mujeres, pero no en el alma de Markham. ¿Quién era su vecina de mesa? ¿Sería tan joven como parecía, a juzgar por la frescura de su voz? ¿Estaría bajo la tutela de la vampirosa de enfrente? ¿O se trataba tal vez de una muchacha pobre, llevada a invernar en la costa del Mediterráneo por alguna prima o tía rica?

LIRIOS ENTRE ESPINAS

CUENTO POR FRANK SWINNERTON



Volviendo un poco la cabeza, para salir de dudas, Markham notó que los ojos de la joven estaban fijados en su compañera de viaje con incontentible admiración; no con cariño, sino con admiración, con asombro entusiasta. A poco de prolongar su examen, dióse cuenta de que la joven, aunque ingenua y hasta infantil, era la criatura más divina que había visto en su vida. Tan bella, que después de mirarla se sintió deslumbrado. Sus claros ojos azules, la delicada curva de sus mejillas, el color de su tez deliciosamente rosado, sus labios finos, su gracioso mentón, su modo de mover la cabeza cuando hablaba y el oro puro de sus cabellos la hacían no sólo atrayente, sino simplemente arrebatadora.

Markham se sentía hipnotizado. Temiendo parecer impertinente, apartó la mirada, que vino a cruzarse con la de la belleza de ojos violáceos sentada enfrente. La dama debía estar contemplándole desde hacía rato. A sus ojos perspicaces no había escapado la profunda impresión producida en el alma de Markham por su bella compañera. Con fingida tranquilidad el joven bebióse una co-

pa de vino. A juzgar por su apariencia, podía tomarse por el prototipo del hombre frío, calmoso y flemático. Pero, en realidad, su corazón, en ese momento, estaba hecho una fragua.

No volvió a ver a su compañera de mesa hasta que el tren llegó a Cannes. Durante todo el viaje no hizo más que pensar en ella. Sus divinas facciones habíanse grabado en su cerebro con rasgos de fuego. Acostado en su incómodo lecho, no pudo conciliar el sueño, en angustiosa espera del alba. Confiaba encontrarla de nuevo durante el desayuno, en el coche comedor. Pero sus esperanzas resultaron vanas. La hermosa joven no apareció en el coche comedor, y no tuvo que desayunarse en compañía de dos solteronas feas y curiosas. ¿Habría descendido del tren en Marsella? ¿Habría bajado en Tolón, en Frejus, en San Rafael, o en alguna pequeña estación intermedia? ¿Debería él regresar inmediatamente en su busca o seguir hasta Cannes?

Markham se echó a reír, al pensar en el giro que habían tomado sus pensamientos. Buscar a lo largo de la

Costa Azul a una joven cuyo nombre no conocía, era como querer encontrar un diamante en una parva de heno. Con todo, creía firmemente que volvería a verla. Por ahora, Markham continuaría hasta la ciudad de su destino; no podía dejar a Guillermo Knowles aburrirse solo en Cannes. Y en cuanto a la joven, tarde o temprano toparía con ella; el destino, que siempre había sido con él muy amable, no defraudaría esta vez sus esperanzas.

En la estación de Cannes recorrió el andén de un lado a otro, en busca de la desconocida. Cuando estaba por retirarse, desesperado de no encontrarla, la vió subir al ómnibus de un hotel, Markham alcanzó a leer el letrero: "Hotel Bedford".

Sin perder un instante saltó a un taxímetro.

—¡Hotel Bedford!—gritó.

El "taxi" ganó al ómnibus por la mano, y Markham llegó primero. Tuvo la suerte de encontrar una habitación desocupada. Después de enviar adentro su equipaje, se paró en la puerta, pensando poder ser de alguna utilidad a las damas, cuando descendiesen del vehículo. Grande fué su chasco al ver que la joven y su acompañante no llegaban solas. Con ellas venía un hombre, más o menos de su propia edad, cuyas facciones evocaron en su memoria un recuerdo impreciso, pero desagradable.

El desconocido, elegante y bien parecido, le hizo sentir inmediatamente celos y antipatía.

Tratando de recordar dónde había visto a ese hombre, Rodrigo Markham abandonó el hotel y salió a pasear por el puerto. A poco andar, encontró a Guillermo Knowles.

—¡Oh, ilustre amigo!—exclamó Guillermo.—Precisamente iba en tu busca. ¿Acabas de llegar? No sabes cuánto me alegro de verte. Hubiera querido que te hospedases en mi yate, pero, por desgracia, tengo ocupadas todas las cabinas con el familión de los Hopkinson. ¡Uf!, ya estoy harto de esa gente. En realidad no sé por qué los he invitado. . . . ¿No los conoces? El viejo es pastor de tu recuerdo cuál parroquia de Londres. Un perfecto aburridor; ya lo conocerás esta noche; estás invitado a cenar a bordo. . . . ¿Qué veo? Ahí llega el canalla de Moltry. ¡Hija elegida buena compañía, el silverGua! Es necesario que lo saludemos; no por él, se entiende, sino por las damas que le acompañan.

Guillermo adelantó algunos pasos, seguido por Markham. Ahora ya

se habían aclarado las dudas de éste último; sabía quien era el hombre misterioso. Era Moltry, el mismo que estando en el ejército, durante la guerra, había sido acusado de trampear en el juego. Por todo castigo se le había trasladado a otro regimiento, en atención al arrojito que demostrara en varios combates. Ese Moltry—lo había averiguado después,—era un aventurero internacional de triste fama. A pesar de que formaba parte del batallón del que Rodrigo Markham era capitán, éste último no le había hablado nunca; apenas le conocía de vista. Ahora se acordaba con precisión de aquel terrible escándalo; un subalterno vino a su tienda a contarle, con lágrimas en los ojos, que Moltry le había ganado, trampeando, varios centenares de libras, y que al darse cuenta de las fulleras de su compañero, perdió la serenidad y se trabó con él en una pelea a mano limpia....

Y la ingenua y confiada rubicita del salón comedor encontrábase en compañía de semejante canalla... ¿Qué querían de esa niña Moltry y la aventurera de ojos violeta? Ella, tan franca, tan recatada, tan adorable, ¿qué hacía en compañía de dos lobos humanos sin escrúpulos? ¿Qué misterio rodeaba a su persona? Era extremadamente joven—tendría a lo sumo veinte años,—hermosa, inocente... Y a su vera hallábase un ladrón internacional y una mujer que tenía un aire inequívoco de experiencia, coquetería y mundanalidad... Lo más extraño era que la joven adoraba a su compañera, estaba completamente sometida a su fascinación... Markham sentíase alarmado.

Con todo, al ser presentado por Guillermo a los componentes del grupo, no demostró la emoción que le embargaba. Frío y ceremonioso, estrechó la mano de la joven.

—Estoy seguro de que ésta es su primera visita a la Riviera, señorita Tetherden—dijo.

La interpelada asintió con la cabeza.

—Sí, es mi primera visita—dijo. Markham en su vida había visto nada más tentador, nada más adorable que la infantil alegría de Lucía Tetherden.

—Creo innecesario preguntarle si le gusta este paraíso terrestre—añadió.

—¡Oh, sí!—repuso la joven.—Le debo a la señora Dennar el poder gozar de las delicias del invierno del sur. ¡Es tan amable conmigo!

—Ya lo veo—observó Markham;—pero ¿acaso se puede no ser amable con usted?

—Lo he visto a usted en el tren—agregó Lucía con toda ingenuidad—y durante el viaje me he estado preguntando si también vendría para acá. Se sobreentiende que no sabía quien era.

—A mí me ha pasado lo mismo—contestó Markham con una sonrisa.

—Es extraño—murmuró la hermosa criatura.

—De mi parte, no—dijo su admirador.

Los ojos de la joven y los de Markham se encontraron: claros, serenos e ingenuos los de ella, ardorosos e impregnados de ternura los de él.

—¿Usted piensa quedarse aquí largo tiempo?—preguntó Lucía.

—Un par de semanas. ¿Y usted? ¡Ah, mientras la señora Dennar permanezca en Cannes! Si no me equivoco, su amiga viene todos los años a la Costa Azul. Supongo que ustedes han de ser antiguas amigas.

—No; hace un año no sabía que la señora Dennar existiese—repuso Lucía Tetherden.—¡Pero es tan buena!... Soy joven y huérfana, y si no fuese por ella no habría llegado a conocer el mundo ni a visitar este país tan hermoso. Jamás había salido, hasta ahora, de la pequeña ciudad provinciana donde vivo, desde chica, con mi tía Sara. Por una feliz casualidad trabé relación con la señora Dennar, y ella ha tenido la gentileza de ofrecerse a enseñarme... lo que ella llama la vida.

—¿Y le gusta a usted "la vida"?—No del todo; pero para mí es excitante y novedosa. Además, estando en compañía de la señora Dennar y del señor Moltry me siento suficientemente protegida; aunque bien es cierto que al señor Moltry no lo conozco tanto como a su hermana.

—¿Forma parte de "la vida"?—inquirió Markham.

—Sí, es una parte interesante—confirmó Lucía.

—¿Realmente interesante?

Ambos se sentían felices, y reían y bromeaban como chiquillos. De informaciones bastante completas sobre la señora Dennar tomó a Lucía del brazo.

—Buena, querida—dijo,—ya es hora de que nos despidamos de estos caballeros.

Un minuto más tarde, Markham estaba solo, otra vez, con Guillermo Knowles.

Esa misma noche volvió a encontrarla en el "hall" del hotel, pero como se hallaba en compañía de Moltry y de su hermana, se limitó a murmurar un saludo. Lo mismo sucedió durante los dos días siguientes. La pareja no perdía nunca de vista a Lucía, de modo que Markham sólo podía cambiar con la joven algunas triviales frases de cortesía. La señorita Tetherden parecía sentirse enteramente feliz; no cesaba de alabar las delicias de esa su primera visita al sur de Francia. Markham sabía que era la primera vez que esta-

ba en Cannes, porque Lucía se lo había dicho; pero le fué imposible obtener de ella mayores informaciones; pues cada vez que trataba de iniciar una conversación, le interrumpía alguno de los incansables cancerberos. Entre Moltry y su hermana, o la mujer que se hacía pasar por tal, había en seguida un rápido cambio de miradas, como si advirtiesen mutuamente la proximidad de un peligro; y la joven era llevada aparte.

Guillermo, en cambio, más afortunado que su amigo, había obtenido de informaciones bastante completas sobre Lucía.

—Los Hopkinson...—dijo una vez a Markham.—¡Ah, qué gente! Cuando el viejo abre la boca me vienen vahidos. No sé por qué se me ha ocurrido invitarlos. Es por mi excesiva bondad de carácter. ¡Ah, amigo, me cuesta caro ser tan bueno! A propósito, los Hopkinson concen a la niña que está en compañía de la pareja de aventureros. Me han contado toda su biografía. Han sido vecinos, en otros tiempos.

—¿Conocen también a la "mu- jer"?—preguntó Markham.

—No—contestó Guillermo,—pero yo puedo darte algunos datos acerca de ella. Se hace llamar señora Dennar. Todo el mundo la conoce a lo largo de la costa. Es una tahur de larga historia. Pero lo más extraño es que, desde su llegada, no se la ha visto entrar en una casa de juego. Se mantiene quieta, tranquila, recatada...

—Se ha vuelto institutriz—dijo Markham con una sonrisa.

—Tienes razón—repuso Knowles.—La chica, que está por cumplir la mayoría de edad, es huérfana y dueña de un cuarto de millón de esterlinas. Su única parienta es una vieja tía engañada por el falso recato y la falsa modestia de la señora Dennar... ¿Vislumbras lo que la pícaro está tramando?

—Sí, entiendo—murmuró Markham;—el bocado es demasiado succulento para no provocar la voracidad de esa pareja de aventureros. ¡Doscientas cincuenta mil libras! ¡Dios mío!

—¿Qué puede hacerse?—preguntó Guillermo.—¿Raptar a la chica y llevarla lejos de los gavilanes?

—¡Es una idea!—exclamó Markham, pero su rostro se oscureció en seguida.—La desgracia es que nosotros no conocemos a la joven y ellos sí. Parece estimarlos mucho.

—¿Cuéntale la verdad!—sugirió Knowles.—¡Desenmáscaralos!

—¡Mala táctica, Guillermo!—dijo

(Continúa en la pág. 46)



EL PANAMERICANISMO PRÁCTICO

POR EL DR. SAMUEL GUY INMAN

Secretario del Comité de Cooperación en Latino-América



Dr. Samuel Guy Inman

LOS Estados Unidos no tendrán relaciones políticas y comerciales verdaderamente buenas con Latino-América hasta que no tengan relaciones espirituales "verdaderamente buenas". Es por ello que el Comité de Cooperación en Latino-América ha invitado, en vísperas de la apertura de la Sexta Conferencia Pan-Americana de La Habana, a un grupo de hombres representativos para obtener energética cooperación en el desenvolvimiento de este cambio educacional y espiritual, tan necesario.

¿Cuáles son los hechos más salientes de nuestras relaciones con nuestros vecinos de este hemisferio?

Son cuatro:

- 1 La rápida multiplicación de nuestros intereses económicos.
- 2 La creciente influencia política de los Estados Unidos en los países del Sur.
- 3 Lo escaso del intercambio espiritual y cultural.
- 4 El natural crecimiento de la suspicacia y mala comprensión.

Todos los intereses materiales de los Estados Unidos en Latino-América han crecido últimamente. La marcha durante horas, de una gran procesión de carros blindados diri-

giéndose a través de guardias armados, desde el Federal Reserve Bank en New York a los muelles de Hoboken, conteniendo el más grande embarque de oro hecho hasta ahora en el mundo con destino a la República del Brasil para equilibrar sus finanzas, es un ejemplo que ilustra dramáticamente lo que decimos. Embarques semejantes se han hecho para la Argentina en los últimos cuatro meses, con un total de cien millones de pesos y cada día se anuncia en Wall Street un nuevo préstamo a Latino-América. Las inversiones totales de los Estados Unidos en Hispano-América eran en Junio primero de 1927 \$4,800,000,000, ascendiendo por tanto al 40 por 100 de nuestras inversiones en el extranjero. En 1919 prestamos a Gobiernos Latino-Americanos \$20,900,000 y en 1926 les facilitamos quince veces esa cantidad o sean \$317,708,200.

Como un recordatorio de la influencia política de este país en Hispano-América, me parece suficiente el caso de Nicaragua. Esta creciente tendencia a establecer protectorados en el Caribe ha llevado al Presidente Coolidge a declarar recientemente:

"Respecto a los gobiernos de los países a este lado del Canal, que nosotros hemos reconocido, sentimos una responsabilidad moral que no nos une a las otras naciones".

No obstante esa rápida extensión de nuestro dominio económico y político en Latino-América, hacemos menos esfuerzos por compartir con ella nuestro patrimonio espiritual y educativo que con parte alguna del mundo. Hemos gastado millones de pesos en establecer colegios y universidades en el Oriente. Durante los últimos años más de cien millones de pesos han sido dados para colegios y socorros en el Cercano Oriente. Se quedará atónito quien repase la lista de donaciones hechas en el año pasado por los americanos, ante su largueza. Millones y millones de pesos para bibliotecas, catedrales, clínicas, Shakespeare Memorials, en Europa, sin mencionar a China, el Japón y otros países orientales. Pero para Latino-América no

encuentra usted tales presentes. Yo creo ser exacto al decir que nunca en nuestra historia hemos hecho un regalo de cien mil pesos para un hospital, escuela o institución, en toda la América Latina.

En Buenos Aires le muestran a usted el nuevo edificio del First National Bank of Boston, como el más imponente de la ciudad. Entonces le llevarán a los suburbios y le enseñarán el edificio que ocupa la única escuela norteamericana de primer grado en la Argentina, atestada de clases hasta la puerta, desde el sótano hasta la cúpula, y con un campo de juego sólo capaz para los 250 alumnos de pie y en línea. Que el alto edificio del Banco representa nuestro interés comercial, y la pobre y mal equipada residencia representa nuestro interés en educación, es la consecuencia natural que sacan en la Argentina.

Que los hombres de negocios americanos están empezando a comprender la obligación en que están de exportar algo más que automóviles y otras manufacturas a estos países y a extraer de ellos algo más que azúcar, aceite, cobre y plátanos, lo demuestran las siguientes palabras pronunciadas por el presidente de la Cámara de Comercio Americana en La Habana:

"Las inversiones americanas en Cuba ascienden a un billón y medio de pesos. Todas las utilidades producidas por tan enorme inversión, vienen a nosotros. Nosotros nos quejábamos porque España tomaba todas las utilidades sin devolver bien alguno al país de donde las extraía, pero nosotros, ¿qué universidades hemos dotado, qué hospitales hemos construido, qué asilos hemos establecido?"

No solamente por Sur América, sino por el bien de nosotros mismos y para tranquilidad de nuestros espíritus, esta situación debe cambiar. Que nuestros dividendos comerciales no suban tan rápidamente y que nuestras dádivas sean menos tacañas.

Algunos de los *leaders* han logrado iniciar un movimiento a favor de la corrección de esta situación. Este movimiento se llama "La Avanzada Educacional Sur Americana." Está levantando \$2,500,000.00 para desarrollar escuelas norteamericanas en Sur América, para enviar ciertos especialistas en salubridad pública y en servicios sociales y procurar el intercambio de las mejores publicaciones y libros americanos en español y portugués. Ochocientos cincuenta mil pesos han sido recolectados ya.

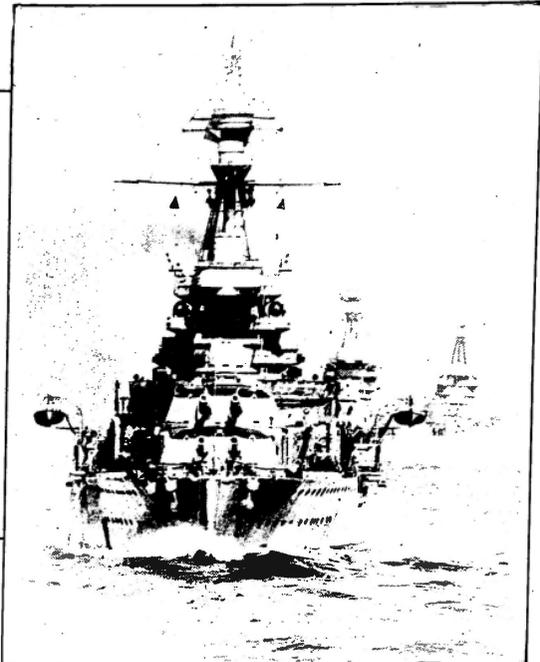
Antes del establecimiento de la "Avanzada Educacional Sur Americana," otras organizaciones representadas en el Comité de Cooperación en Latino-América habían comenzado proyectos similares. La Y. W. C. A. ha iniciado un fondo para construir un edificio en Buenos Aires; hay otro fondo para un hospital en Santo Domingo, tan lleno de necesidad.

El Embajador del Brasil en Estados Unidos al tener conocimiento de la creación de la "Avanzada Educacional en Sur América," que se propone difundir la utilidad de las instituciones de educación norteamericanas en Sur América, escribió lo siguiente:

"Con el mayor interés y el más vivo placer he sabido sus planes para desarrollar relaciones espirituales y culturales estrechas entre Norte y Sur América. Ello tiene mi más calurosa aprobación en lo concerniente al Brasil, y no tengo dudas de que mis colegas de Sur América estimarán que el asunto y los designios de usted apelan a su patriotismo."

"Esta "Avanzada Educacional en Sur América," que se propone desenvolver el trabajo de un número de escuelas norteamericanas en Sur América y procurar un intenso cambio espiritual inter-americano, debe alcanzar muy bellos resultados."

(Traducción especial para CARTELES.)



El acorazado Royal Oak, buque insignia de la flota inglesa del Mediterráneo, a bordo del cual se produjo el famoso incidente del jazz, con el Vicealmirante St. Collard, que ha determinado la condena del Comandante H. M. Daniel.

(Fotos Underwood and Underwood)

La policía de El Cairo (Egipto), conteniendo a los estudiantes en huelga, frente a la casa del ex-presidente de la Cámara de Diputados. Los estudiantes se oponen a la aprobación del tratado con Inglaterra, por entender que menoscaba la independencia del "sacro sultio del Egipto".



El Estado Mayor del Sultán Ibn Saud, de la Arabia Central, que ha iniciado la guerra contra el Emir Faisal, del Irak (Mesopotamia) y contra el Emir Abdallah, de Transjordania, creando graves complicaciones a Inglaterra.



Reunión preparatoria de la Conferencia del Desarme, en Ginebra. Ante esta conferencia presentó el gobierno ruso su famoso proyecto para garantizar la paz mundial. En la fotografía, a la izquierda, aparecen los delegados cubanos Comandante W H H. MARSH y Sr. R. JUSTINIANI. (Foto Jullien)



El Teniente KIN K E A D, famoso aviador inglés, dirigiéndose a su aeroplano Supermarine, para emprender el vuelo de prueba que le costó la vida. (Foto Godknows)



EN el Séptimo Congreso de intelectuales, de robustos robles frondosos, se irguió una flor de ámbar, de raro perfume, un pungente aroma de jazmín americano, una orquídea del Orinoco fecundo: Teresa de la Parra! Viene de la región cálida del pueblo heroico que dió a Bolívar, de la hermana Venezuela, fértil de héroes y bellezas, que vió la mano blanca de Sucre alzar el sable y la mano libertaria de Miranda alzar el lirio.

Con la gracia henchida de arte, en una doble corona de triunfos, llegó en medio de los emisarios lejanos con la representación femenina del continente americano, reuniendo los mensajes de la poetisa Juana del Uruguay, de la divina Gabriela de Chile y de la Alfonsina, ardiente clavel porteño, aun trémula y sonriente ante el homenaje de *Ifigenia*. Ella pudo con su prosa fácil, clara e ingenua, contar la vida criolla, sin complicaciones, de la patricia caraqueña que evoca aún los días licenciosos de la Colonia, con una personalidad sincera, valiente ante la narración que oyó en su casa solariega, tímida cuando el vocablo se crispa a la acción temida; pero logrando

TERESA DE LA PARRA, venezolana, novelista, mujer encantadora, deliciosa



por
François J.
de Esneros

causeuse, posando exclusivamente para CARTELES en la pelouse del Jockey Club. (Foto Kiko)

en su novela primera, crear un gajo de *folklores* y de leyendas de la tierra que me dió una abuela y en mi vida es una cinta alba sobre la cual alborada de vida, un primer amor!

Teresa de la Parra tiene los ojos de un claro azul de lago a través de los cuales, su alma joven vibra y recoge en recinto íntimo, las emociones

mejores, las más bellas, las más virtuosas para enseñarnos que aun la vida es una cinta alba sobre la cual caminan seres puros; que en nuestro mundo nuevo se desconocen los dolorosos problemas, los atormentados amores de las mujeres de otros climas y de la flora salvaje, surgen, cerca de carnívoras plantas, de vene-

nosos cactus, cándidas y jugosas rosas que han elegido a Teresa de la Parra, 'cual vestal hierática del culto de nuestro Arte!

La he visto pasar en salones parisienses, en academias, en bailes, como una llama de ocre, como un gran cisne negro, como una esmeralda colombina y esperaba el momento de tejer la ofrenda para ceñir sus sienes blancas!

Laboriosa y lejana, tiene la pereza del trópico y la inquietud del poeta, y cuando la vida social la devuelve siempre femenina y dulce, va a las montañas, va al río de aceró y va al Padre océano, abriendo su boca fresca para recoger las vibraciones del infinito: línea y línea, idea e idea, llenan las páginas que comprenden su segundo episodio de romance, aparecido en las librerías de todo país de habla española, el mismo día, cuando zarpaba de Francia el buque que la conducía a su América: *Las Memorias de Mamá Blanca!*

Sea La Habana para ella, de la misma tonalidad armónica, del mismo matiz policromo que su Caracas, la villa de sol prendida como una alondra en el monte Avila!

La Habana, Marzo 1928.

A PROPÓSITO DE LA BANDERA DE CÉSPEDES UNA CARTA DE CARLOS MANUEL DE LA CRUZ

El Doctor Carlos Manuel de la Cruz nos remite la siguiente carta:

"Habana, Marzo 23 de 1928.

Sr. Alfredo T. Quilez, Director de CARTELES.— Habana.

Muy distinguido señor y amigo:

En el último número de su interesante semanario he visto, con las fotografías del señor Manuel Aznar, Fernando Figueredo y la mía, publicada la siguiente nota:

"El 'problema' de la bandera de Céspedes. La restitución de los trofeos de la guerra de Cuba que el gobierno español conservaba en el Museo de Artillería de Madrid, ha motivado una polémica entre el Dr. Carlos Manuel de la Cruz, Representante a la Cámara y el ilustre periodista Manuel Aznar. El Dr. Fernando Figueredo y Socarrás, veterano de nuestras guerras de Independencia y gran patriota, puso fin satis-

factorio a la polémica, declarando que la bandera que se conserva en la Cámara de Representantes es la que utilizó la columna bayamesa mandada por Perucho Figueredo, y que la verdadera bandera tremolada por Céspedes en La Demajagua, debe ser la que nos remite España."

Las declaraciones del Dr. Fernando Figueredo Socarrás no han puesto término a la polémica a que se refiere ese suelto y no son tampoco bastantes ni suficientes a quitar el valor histórico con que aun figura en nuestra Cámara la bandera enarbolada en La Demajagua el 10 de Octubre de 1868.

No hemos querido polemizar con el señor Figueredo; y al señor Aznar no le hemos refutado su artículo sobre la "Bandera de la Demajagua" porque deseamos completar varias pruebas, ya en nuestro poder unas y otras que posiblemente adquiri-

remos para desvanecer toda superchería y propósito erróneo, en cuanto a que la bandera que nos envía España, es o pueda ser la bandera que alzó en el día 10 de Octubre el propio Céspedes en La Demajagua.

Y como CARTELES, semanario de gran valor y que, en lo porvenir puede servir como antecedente a estas buscas históricas, señala la bandera que actualmente está en la Cámara como la bandera de Bayamo y la que España envía como la tremolada en "La Demajagua", en virtud de las declaraciones de Don Fernando Figueredo; sin que esto sea una realidad o verdad, histórica; yo me dirijo a usted por este medio para rogarle que rectifique esa información y suscinda todo juicio respecto de este particular hasta que este asunto quede definitivamente aclarado.

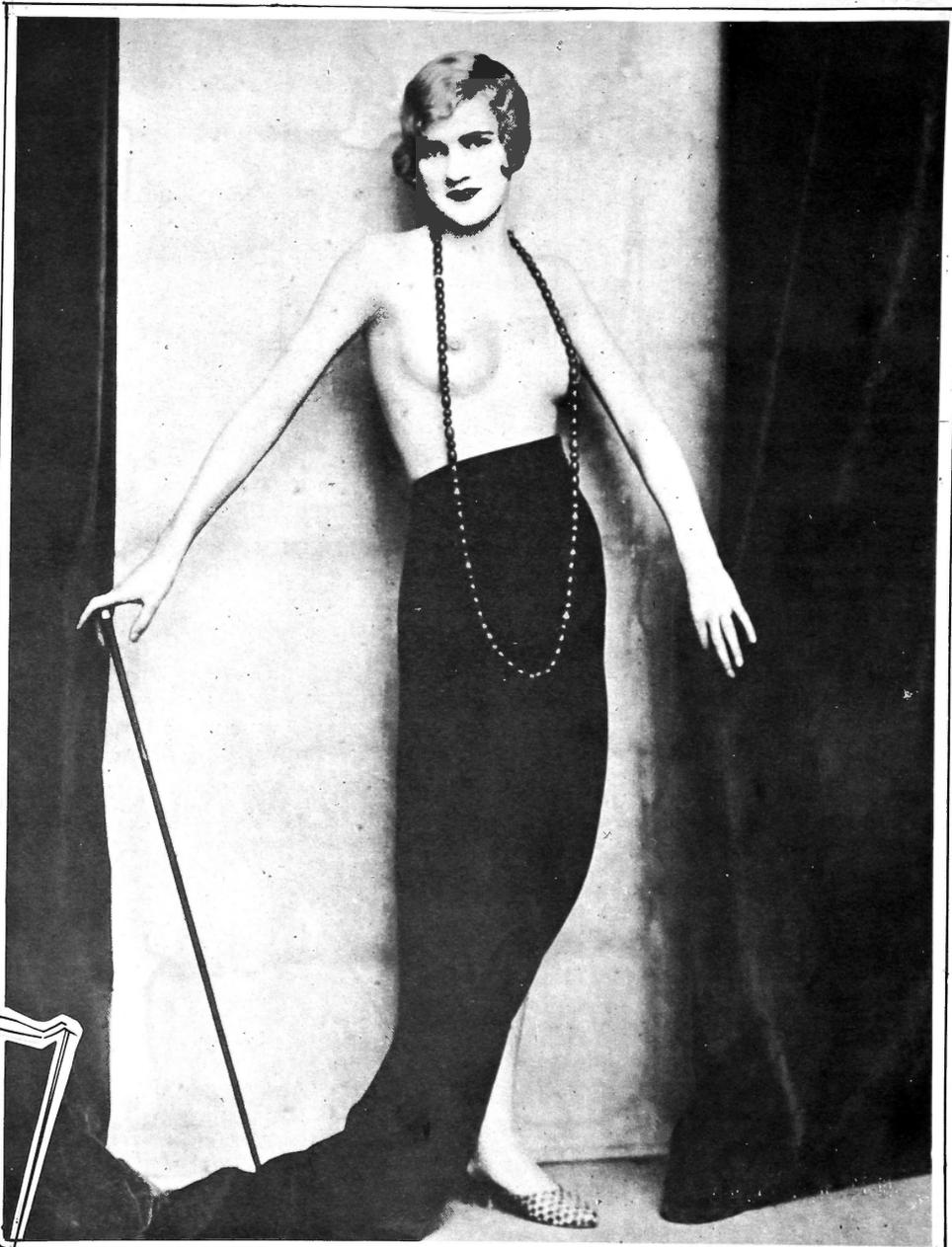
Y con mi saludo, reciba usted, distinguido amigo, un apretón

de manos de, Carlos Manuel de la Cruz."

En contestación a la carta de nuestro distinguido amigo el doctor C. M. de la Cruz, nos limitamos a hacer notar que CARTELES no hizo otra cosa que recoger en sus páginas las manifestaciones del insigne patriota doctor Fernando Figueredo y Socarrás, publicadas en la prensa diaria.

La personalidad del doctor Figueredo y el hecho de ser uno de los firmantes del acta que se conserva en la Cámara de Representantes como garantía de la autenticidad de la bandera, nos inclinó a reproducir fielmente la parte esencial de su declaración pública, suponiendo que un testimonio tan excepcional bastaría para decidir definitivamente la polémica.

CARTELES—que no prejuzga en esta cuestión como en ninguna otra—espera que se produzcan las pruebas concluyentes que está reuniendo el doctor Carlos Manuel de la Cruz para dar cuenta de ellas a sus lectores.



MABEL CAMPBELL, la deliciosa danzarina yankee, se presenta en los follies del New Amsterdam con este traje sugestivo que acaso llegue a ser algún día el dernier cri de la Rue de la Paix... Puede ser que para entonces nuestros furiosos moralistas hayan transigido ya con el desnudo en la pantalla y con los cuadros plásticos en la escena.
(Foto De Mirijan)

Trimalta



CUBANISMO, SINÓNIMO DE ANTI-INTERVENCIONISMO

POR ROIG DE LEUCHSENING

NO ha sido tan sólo en la Sociedad Cubana de Derecho Internacional donde se ha manifestado resuelta y abiertamente el anti-intervencionismo como sentimiento nacional cubano, sino que fuera de esa Sociedad, en muchas ocasiones, nuestros hombres representativos, ya intelectuales, ya políticos, han hecho pública y clara profesión de fe anti-intervencionista.

En una encuesta sobre la Enmienda Platt, celebrada durante los meses de abril y mayo de 1922 por el periódico *El Día*, de esta capital, encontramos la manera de pensar de algunas de las más notables figuras cubanas de entonces, y de ahora, acerca del Tratado Permanente que regula nuestras relaciones políticas e internacionales con los Estados Unidos.

De ellas sólo una ha muerto, el doctor Diego Tamayo. Fueron las demás: Antonio S. de Bustamante, Fernando Freyre de Andrade, Enrique José Varona, Domingo Méndez Capote, Fernando Sánchez de Fuentes, J. J. Maza y Artola, Cosme de la Torriente, Antonio Gonzalo Pérez, Eusebio Hernández, Gerardo Machado, Fernando Ortiz, M. Márquez Sterling y Ricardo Dolz. No puede decirse que no sean ellos hombres que han dejado de figurar en primera línea, ya en el campo de la revolución libertadora, ya en la administración del país, ya en el Senado o en la Cámara de Representantes, ya como profesores de nuestra Universidad. Uno de ellos es el actual Presidente. Dos han sido vicepresidentes. Pues, todos ellos, sin discrepancia alguna, se pronunciaron entonces francamente anti-intervencionistas, viendo en la intervención un peligro para la vida normal de la República, la causa de muchos de nuestros males y abogando por la necesidad de que el Tratado permanente caiga en desuso y los cubanos, con nuestra conducta, no demos pretexto para ingerencia yanqui alguna en nuestros asuntos interiores, ingerencia que todos estuvieron de acuerdo en sostener que no está autorizada por las cláusulas del Tratado.

El doctor Bustamante dijo:
"Con una buena higiene política

no llegará el caso de una intervención armada o diplomática. Esta última es la más peligrosa porque es la menos ostensible inmediatamente, aunque la de consecuencias más desagradables a la larga. . . . Un gobierno de Cuba debidamente constituido y con autoridad suficiente para proteger la vida, la propiedad y la libertad, podría oponerse legalmente a una intervención que fuera improcedente, haciendo constar su criterio y

mantiéndolo por los medios a su alcance."

El General Fernando Freyre de Andrade, expresó que "la Enmienda Platt ha sido funesta para Cuba. A su sombra las más improcedentes leyes se han dictado. . . . y más lo han sido las intervenciones de Magoo—que entronizó el pillaje y el robo—y de Crowder, que, en mi opinión, tiene un concepto microscópico de lo que es el Derecho".

Enrique José Varona expresó que "ya que se nos había impuesto la Enmienda Platt en los términos más amañados, nuestra conducta debía encaminarse a hacerla inofensiva, no dando lugar a la intromisión efectiva del veedor. Nuestros gobiernos han procedido a la inversa. Del modo más imprevisor han hecho de manera que cada día fuera más visible y más real la acción americana en nuestros asuntos, aun los más propios nuestros. Parecían empeñados en atarse y en atarnos cada vez más las manos." Terminaba pidiendo que se desandara el camino andado y que mucho se lograría con virtud política, firmeza y constancia.

Domingo Méndez Capote, entendía que "nosotros mismos, con nuestros errores e in experiencias, le hemos dado a la Enmienda una interpretación que en realidad no tiene".

En sentido análogo se pronunciaron todos los demás señores entrevistados.

Pero de todos ellos fué el más explícito, Márquez Sterling.

"He sido siempre, digo, un "anti-plattista" irreconciliable; y a medida que transcurrió el tiempo y nuevos testimonios abonaban mi criterio, se afianza más cada día en mi espíritu, la convicción de que la Enmienda Platt es el origen de todas nuestras desgracias. A su sombra se pudre y se desvanece la nacionalidad cubana"; terminando con estas palabras: "Mi parecer es que si la política cubana, no la de un partido, sino de la nación entera, no se dirige a derribar la Enmienda Platt, sin perjuicio de las más cordiales, las más íntimas relaciones de todo orden con los Estados Unidos, la República vivirá una vida artificial y efímera; su debilitamiento aumentará paulatinamente; y su muerte será una larga y dolorosa agonía, sin sangre y sin lágrimas."

De la opinión decididamente anti-intervencionista, del General Machado, expuesta entonces y ratificada posteriormente en varias ocasiones, trataremos en otro artículo.

Veamos ahora otras opiniones que, aunque expuestas por cubanos de épocas y dedicaciones distintas, coinciden en franco y resuelto anti-intervencionismo. (Cont. en la pág. 43)

CONGRATULACIONES

Habana, febrero 7 de 1928.

Sr. Dr. Don Emilio Roig de Leuchsening,

Abogado.

Muy estimado Doctor y amigo:

He recibido sus libros y agradezco a Ud. de la manera más cumplida la fineza de su envío.

Con verdadero interés aprovecho cuanto tiempo tengo disponible para gozar con la lectura de eso que es una rotunda confirmación de lo que, a esta hora, sabe ya toda la América pensante: que es usted un vigoroso y profundo pensador al servicio de los ideales más elevados.

Mil felicitaciones, Doctor, y muchas gracias.

Su afmo. amigo y atento servidor,

J. GUSTAVO GUERRERO.

Habana, marzo 2, 1928.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsening,

Abogado,

Cuba 52, Ciudad.

Mi querido amigo y compañero:

No quiero dejar de darle las gracias más expresivas por sus bondadosas frases en el último número de CARTELES, con motivo de la codificación del Derecho Internacional Privado en la Conferencia.

Le queda muy reconocido su antiguo amigo y compañero,

Antonio S. DE BUSTAMANTE.

Florida, Camagüey, marzo 16 de 1928.

Dr. Emilio Roig de Leuchsening,

Cuba No. 52, La Habana.

Distinguido Doctor:

Con verdadero placer leo en los números de CARTELES sus formidables artículos de la actualidad palpitante.

Su último trabajo Los dos comicios, describe de modo real la farsa celebrada el pasado día cinco. Con motivo de ella, en el periódico que dirijo en ésta, he de publicar el artículo que le adjunto, que guarda relación con todos los puntos que usted toca en el suyo.

Efectivamente: los que no hemos estado conformes jamás con las reformas constitucionales y su coiletille de prosoga de Poderes, debemos sentirnos satisfechos de la actitud asumida por el pueblo, ya que no tenía otro camino más digno que tomar, que el que tomó.

Le felicito por su civismo, y me felicito yo también, al saber que un joven de su talla intelectual, concuerda en su modo de pensar con mi modesta opinión.

Soy suyo muy atentamente,

Adalberto RAMÍREZ SALA.

Sagua la Grande, marzo 19 de 1928.

Dr. Emilio Roig de Leuchsening,

Sub-director de CARTELES,

Avenida de Almendares y Bruzón, Habana.

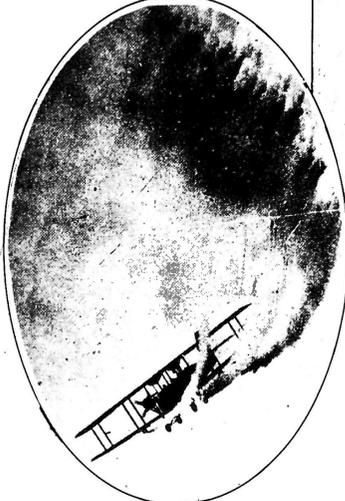
Muy estimado y distinguido señor:

He tenido el gusto y la profunda satisfacción de leer su exquisito artículo titulado Los dos comicios publicado en la edición del día 18 de la revista CARTELES y no he podido por menos que felicitar a usted por su civismo y su patriotismo a toda prueba ya que no otra cosa es más que un patriota quien dice la verdad al pueblo, como usted lo hace.

Siento una gran satisfacción al considerarme como un compatriota suyo pues siempre he podido notar que jamás ha defendido usted una causa injusta sino que, por el contrario, en todos los momentos lo he visto romper lanzas en favor del derecho y de la justicia. Mucho me agrada seguir saboreando sus opiniones sobre el tema que fué motivo al escrito a que me contraigo.

Reciba pues el más profundo testimonio de admiración de su afectísimo amigo Claudio MEDEROS.

LOS REYES DE AFGANISTAN EN EUROPA



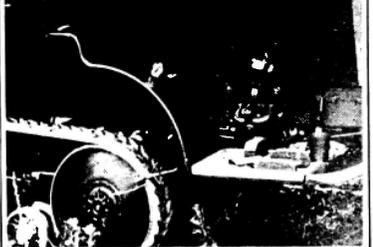
Aeroplano inglés realizando maniobras de guerra ante los reyes del Afganistán.
(Foto Underwood and Underwood)



La Reina SOURIYA de Afganistán, que está realizando un viaje por Europa en compañía del Rey Amanullah. S. M. Souriya es una mujer bellísima, que viste a la europea y tiene costumbres perfectamente occidentales.
(Foto: Godknovs)



EL PRINCIPE DE GALES, heredero de la corona inglesa, saludando al Rey AMANULLAH en Dover, a bordo del "Maad of Orleans"



Inglaterra se ha empeñado en mostrar al Rey de Afganistán, durante su visita a Londres, la eficacia y la fuerza del ejército inglés. He aquí S. M. AMANULLAH presenciando las maniobras de los tanques.



De todas las visitas que han hecho reyes, emperadores y zares a la Gran Bretaña, ninguna ha merecido tantas atenciones y honores como la de los Reyes de Afganistán, estado asiático que coquetea a la par con la Rusia de los Soviets y con las potencias occidentales. En la fotografía aparecen el Rey AMANULLAH y la Reina SOURIYA presenciando las maniobras del cuerpo de aviación inglés, acompañados de Sir SAMUEL HOARE, Ministro del Aire.
(Foto Underwood and Underwood)



El Estado Mayor inglés hizo desfilar ante el rey afgán, en una formidable demostración de potencia guerrera, lo más florido del ejército y la armada británicos. Esta fotografía fue tomada en Londres, cuando AMANULLAH revisaba a los soldados del Cuerpo de Tanques.
(Foto Underwood and Underwood)



Dos Budas vivos del Tibet. en traje ritual.

bizonda y de allí a Constantinopla, regresando a Venecia en 1295, después de una ausencia de veinte y cinco años.

Este viaje de Polo constituyó la primera de las grandes exploraciones que se hicieron en Asia, y las indicaciones que dejó el insigne viajero constituyeron durante mucho tiempo las únicas fuentes para el estudio de la geografía y cartografía del Oriente.

De regreso a Venecia, no fueron reconocidos los tres expedicionarios ni por sus propios parientes, pues los tres Polo habían olvidado casi la lengua materna; iban, además, pobremente vestidos con groseras telas, a usanza de los tártaros del pueblo humilde, por lo que al principio fueron tomados por sus compatriotas como aventureros, de los cuales llegaba su buena docena todos los días a Venecia. El historiador Ramusio compara la llegada de los tres viajeros a la "ciu-

dad de las lagunas" con la de Ulises a Itaca. Para darse a conocer de sus familiares y amigos, los tres Polo idearon un medio eficaz.

Convidaron a todos ellos a un banquete, y al presentarse los invitados, recibieronlos cubiertos de ricas vestiduras orientales de raso carmesí; poco antes de la comida cambiaron aquellos trajes por otros de damasco aun más espléndidos que los anteriores, que distribuyeron luego entre los sirvientes. Empezó el banquete, y después de haber probado algunos manjares, se retiraron los Polo, presentándose acto seguido con otros ricos hábitos que también repartieron entre la servidumbre, después de haber ajustado los expedicionarios a sus cuerpos ricos trajes venecianos de la época.

Ante tal derroche de vestidos, no volvían los convidados de su asombro, que fué en aumento cuando los Polo fueron en busca de las pobres vestiduras tártaras con que hicieron su entrada en Venecia, y habiéndolas hecho pedazos y descosido sus costuras y forros, empezaron a desprenderse de las mismas miles de piedras preciosas y joyas de gran precio, que habían llevado ocultas durante su largo viaje de regreso. "Los convidados, en el colmo de su sorpresa—nos cuenta Ramusio,—creyeron aquello mismo que antes habían negado, es decir, que aquellos valientes y respetables caballeros eran efectivamente los Polo; manifestándoles, en consecuencia,

las mayores pruebas de respeto y adhesión".

Cuando se difundió por Venecia la noticia de este banquete y de las riquezas de los patricios, todos los venecianos se apresuraron a visitarlos para rendirles homenaje, y el mismo Dux, queriendo dar a los viajeros una prueba de su aprecio, se dirigió, en medio de brillante comitiva, al palacio de los Polo, que acababa de volver a su poder, pues durante su ausencia había sido ocupado por gentes extrañas a su familia. Aquella casa, verdaderamente principesca por las riquezas que atesoraba, fué llamada desde entonces "Corte del millioni".

Como es natural, la curiosidad de sus amigos asedió a preguntas a los viajeros. Más de una vez, en medio de un relato de Marco, una exclamación de asombro interrumpió al narrador; y no faltaron muchos que aceptaban aquellos cuentos como una divertida fantasía, muy propia para pasar agradablemente el rato, y nada más. Porque la ignorancia popular acerca de aquellos países era tan grande, que no podían acatarse como verdaderas las maravillas que el intrépido Marco les contaba. Y no sólo entre el pueblo, sino entre la gente letrada se encontraron incrédulos imposible de convencer. En aquellos años, como en nuestros días, La Mongolia era casi inaccesible a los extranjeros, y los fieros Himalayas se alzaban como hoy, barrera de

(Continúa en la pág. 44.)



Venecia, cuna de Marco Polo, el famoso navegante del siglo trece.

Vanidero, abril 7, 1928.

Admirado y curioso amigo:

No he podido resistir a la tentación y por eso he tomado la pluma (por cierto seca, de fuente) que mojo en un tintero "de los de la bodega," (pues no hallo otro a mano), y paso a chismearle sobre algo que mucho le debe a usted interesar. Usted debe hacer de esto una crónica de costumbres social-religiosas.

Como otras tantas muchachas del *jai-alai* habanero (como decirlo "acaudalao" de Cienfuegos, hoy gran figura social habanera) he venido con mi hermana mayor, algunos parientes y amigos a pasar los luctuosos días de la Santa Semana en este "remanso espiritual" de Vanidero. Seguimos el impulso por dos razones muy naturales: la de huir de las "conferencias crónicas" que abundan en La Habana y que nada resuelven, y porque se ha puesto muy de moda el *acercarse a Dios* desde una playa elegante. Quizás un día veamos aparecer a Nuestro Señor caminando sobre las aguas.

El día anterior a mi salida del Vedado (yo vivo en el aristocrático *fo-bur*) mamá me llamó y me recomendó que pasara esos días muy recogida, haciendo examen de conciencia y rezando por los pecadillos comidos y por cometer. Yo (como es lógico) le prometí seguir "al pie de la letra" todo lo indicado por ella, y sobre todo no despegarme de Tía Nela, que como *divorciada* ya sale sola en las crónicas y a la calle.

En mi maledica traje un rosario pequeño de coral que me regaló mamá el día de mi primera comunión (no olvidé el párrafo aparte que *ya entonces* me dedicó Fonta), y un ventrucho libro de oraciones donde guardo escapularios, estampitas religiosas, carticas de Chicho (Ud. no se imagina cuál), y otras cosas de heterogénea e interesante procedencia. Con este bagaje vine preparada a ponerme bien con Papá Dios, y adquirir un buen *reservation* (como se dice hoy en los hoteles cubanos) para la región celestial. El lunes llegamos a Vanidero, por la tarde, después de un incómodo viaje en un sucisísimo tren *de pasajeritos!* Almorzamos unos estupendos langostinos en Cángrenas, y llegamos con los riñones flotantes a la playa como a las cuatro y media de la tarde.

¡Qué embullo! Estuve el resto de la tarde viendo a Tía Nela y a las amigas de su grupo abriendo los baúles. Algunas de estas damas del mundo-bien han traído hasta cuatro *innovations* llenos de maravillas firmadas por Patou, Reboux y otros modistos,



de los que dice Papá que acaban con el crédito de cualquier desgraciado padre de familia. Además, la marquesita de Allivaeso, para darle envidia a la señora de Rastacuer, ha traído un mayordomo, dos criadas, dos doncellas, un chauffeur y tres marineros para el yate. Por cierto que el yate vino solo, con la tripulación, pues tanto el marqués como la marquesita se marean horriblemente. La señora de Rastacuer, en cambio, ha traído una doncellita francesa que la llaman Odette, y ya tiene loco a Oscar, que no se aquieta ni con su reciente compromiso. ¡Pobre Mirtica! Trajo, además, la señora de Rastacuer, un secretario del marido (éste último no llegó sino a mitad de semana) que le escribe las cartas y creo (¡qué lengua la mía!) que se las inspira...

La noche del lunes se descompuso el dinamómetro da luz al balneario. Por ese motivo y por lo que llovió, después de las siete, nada extraordinario pasó.

El martes llegó más gente. Entre otros, el repintado de Tárrega con su repintada consorte. ¿No habrá un buen amigo que le diga a esa pareja que se retire? También está aquí Urbinita que viene a buscar tema para una obra teatral titulada "Más cerca de tí, mi Dios" (un poema sacro). Pero la otra noche lo *pesqué* más cerca de tí... a Nela. ¡Y esa es mi chaperona! Por cierto que me fijé que Urbina con diez libras menos no estaría mal para una semana menos santa... (Perdone mi frescura, pero ese gordo y Tía Nela tienen la culpa.)

A las once empieza el "coteleo" en la playa. Tárrega, el muy baboso, me ofreció una copita en la cual ya había bebido, y figúrese con lo venenosa que debe ser la tintura que él usa en el bigote. Después de varios *manhattans*, *martini*, *clover-clubs*, *ideales*, *blue-moons*, *alexanders*, *pick-me-up*, y *Mary Pickford* almorzamos en traje de baño en casa de la marquesita. El marqués, que se tomó dos botellas de "Riscal", me

invitó a subir un momento a su cuartito para mostrarme unos anteojos que él traía para estos días de meditación y observación. Pero como conozco la fama del marqués, que es de los que "juegan en segunda y tercera bases", preferí quedarme oyendo un tango último llamado "Ya te hallé, corazón", que hace llorar a Tía Nela y pone muy acalorado a Urbinita, el muy bribón.

Como *hace* luna, después del baño vespertino (nos bañamos dos veces al día para conservarnos limpios de cuerpo como de alma...), y del ratito de baile con una ortofónica (se prohibió llevar *jazz* o cosa parecida, claro está) que llevó un hereje de los más simpáticos y oportunos, salimos en bote hasta las ocho y media, hora en que volvemos, porque hay que *comer temprano* para aprovechar la noche. Como *sigue haciendo luna* con sus intermitencias de nubes (¡tantos a celebrarlas!— que diría fontanillecando) nos repartimos en varios botecitos (cuanta subida y bajada) y nos trasladamos al yate de los marqueses. Allí nos servimos todas las noches los *liqueurs* y el café, y los caballeros succionan las *coronas* del marqués.

Siempre hay en la cámara central del "Doitnow" un programa que comienza con versos serios que recita el pálido y epiléptico Rubencito Glicerín, el bardo oficial de la *société*, y acaba en los cuentos de Raulín que son deliciosamente indignos de esta semana de meditación y recogimiento.

El miércoles hubo bulla y grande. Figúrese que Doña Sotera del Valle, que pesa, como usted sabe, 250 libras, se metió en un *uanpis* blanco a rayas negras, y en un esfuerzo que hizo en el agua se le rajó todo. Y lo peor es que Juan Gascar, un joven triguero, matancero, muy simpático, le había escondido la capa... Sin embargo, Rubencito dijo que con las rayas y la "sublime indignación" pareciera una tigresa. ¡Ay!

El jueves por la tarde llegó de La

Habana, para reunirse con su antipática colección de niñas anémicas, el ex-ministro don Horacio Wesson. Traía un número de CARTELES mutilado por la página del desnudo. Ese viejo es de lo más *manilargo* y paternal con las amigas de las hijas, es miembro de veinte sociedades religiosas, fué secretario de despacho un año y se hizo millonario. Pues este *honorable* se indignó con la *victrola*, y juró quejarse a Rogerio. Esa noche Juanito, el de Matanzas, dice que lo vió en un cabaret de Cángrenas bailando con una *picuita* que él conocía de Versalles y de ver... la toda.

El viernes por la noche tuvimos una plática por la cura de aquí. Todo el mundo se vistió (o se *desvistió*) con lo mejor que tenía en sus baúles. Luego que despidieron al reverendo, salimos a pescar "bajo la luna". Yo *pesqué* dos parguitos y un catarro que todavía no he soltado...

El sábado, temprano, en el carrito que trae la leche llegó vestido de mujer y borrachísimo el ex-ministro don Horacio, el que protestó de la *victrola*. Como todo el mundo dormía las "consecuencias" de la pesquería, yo por casualidad lo vi llegar. Se lo conté a Tía Nela, y ella me dijo que eso era muy natural. (No sé qué me quisiera decir con eso.)

Cierro aquí porque voy a acabar de arreglar mi maleta. ¿Sabe lo que hallo en el fondo? Mi pobre rosario de coral y mi libro ventrucho, donde he metido una cartica del muy desahogado de Juanito el matancero.

Sincerisisisisisisisisisima,

María AMELIA.

Post-data:

Se me olvidaba hablarle sobre la vigilia. En todas las comidas de jueves y del viernes se sirvió pescado, obtenido, después de algún *regateo*, por el mayordomo del marqués en el mercado cangrenense. Yo encontré, sin embargo, debajo de la ventana de la Condesa del Curujey, unas latas vacías de jamón del diablo (¡el diablo tenía que ser!) Tía Nela sorprendió a Urbinita fajándole a su criada que es gordísima y a la cocinera de Tárrega que es flaquísima. Y lo que ella dice: con esa "carne" y ese "pescac" tuvo que mezclarse en esos días tan sagrados.

Se me olvidaba también decirle que el sábado de Gloria (ya tranquilizada nuestra conciencia y desaparecidas las tristezas) Juanito, que no es bobo, organizó un concurso de trajes de baño. Se lo llevó la señora Pitigrilli, con un traje de tela de cebolla, que está muy de moda, (dice ella) en Deauville.



EL CABALLERO AVENTURERO



Lupe Vélez, la estupenda estrella mexicana, se presentará nuevamente ante el público de La Habana en una gran película de la P. D. C. Después de su triunfo definitivo en *El Gaucho*, junto a la personalidad vigorosa de Douglas Fairbanks, Lupe Vélez ha insistido en la interpretación de esos tipos exóticos que dan ancho campo a su temperamento artístico y a su expresión apasionada y viva.

En *El Caballero Aventurero*—que así se llama la nueva film—aparece Lupe Vélez junto al admirable *Doc! La Rocque*, el galán perfecto de la cinematografía norteamericana. Los dos artistas realizan en la película un trabajo escénico muy superior al de sus producciones anteriores, ya que ambos se complementan felizmente en todos los momentos en que el argumento les reúne.

El Caballero Aventurero se estrenará en el Teatro Prado el día 27 de abril, presentada por Medal Film Co. (Fotos P. D. C.)



HABLA DURÍ

LOS NOMBRES ANTIGUOS DE NUESTRAS CALLES SERÁN RESTITUIDOS POR EL CURIOSO PARLANCHÍN

(Palabras que en la última sesión del Club Rotario, pronunció en nombre del "Curioso Parlanchín", su "otro yo," nuestro Subdirector Roig de Leuchsenring.)

“A iniciativa tan oportuna como feliz del muy competente y muy diligente Jefe del Departamento de Fomento del Municipio habanero, el ingeniero Evelio Govantes, sobre los nombres de las calles, plazas y paseos de nuestra capital, ha tenido el raro sortilegio en esta época de general indiferentismo público, de despertar el interés no sólo en La Habana, sino en el resto de la República, mover las plumas y provocar artículos y polémicas en periódicos y revistas.

Y el Club Rotario de la Habana, demostrando una vez más que está siempre atento a escuchar los clamores de la opinión pública para recogerlos, encauzarlos y defenderlos si los considera convenientes a los intereses y necesidades materiales o espirituales del país, le presta a este proyecto luminoso del señor Govantes, dedicándole la presente sesión semanal, cálido, eficaz y decisivo apoyo, que ha de servir, seguramente, para que se desvanezcan por completo las ligeras dudas o vacilaciones que puedan tenerse sobre las bondades del proyecto del señor Govantes.

Y este proyecto tiene en su abono, además de la bondad de sus fines, algo que creo necesario hacer resaltar, porque casi resulta fenómeno extraordinario en nuestros días. Y es que en su nacimiento, desenvolvimiento y aprobación está siguiendo el curso que en los países donde la democracia no es letra muerta en la Constitución sino norma de vida ciudadana y norma de gobierno, deben tener todos los asuntos públicos, y que hoy no tienen en muchas naciones que no hace al caso, porque es innecesario, el mencionarlás.

Este proyecto de devolverles a las calles de la Habana sus nombres primitivos, no ha sido, como hoy suele suceder, impuesto por algún gobernante, prescindiendo de la opinión de los gobernados, ni éstos han delegado en aquél, guataquerilmente, a reserva de protestar en privado,

el ejercicio de derechos y deberes que necesariamente tienen que ser colectivos, ciudadanos.

Este proyecto está siguiendo trámites sanamente democráticos. Bueno es recordarlo, porque ya casi nos estábamos olvidando de ese procedimiento. El funcionario competente, el técnico en la materia, tiene una iniciativa que considera útil y beneficiosa para la colectividad. Estudia y presenta su proyecto en líneas generales al Ejecutivo, que en este caso es el Alcalde, el cual lo lanza al público y lo somete a crítica y a discusión, con el objeto de palpar y conocer la opinión de sus conciudadanos. Y al constatar que ésta se pronuncia casi unánimemente en favor del proyecto, entonces envía un mensaje sobre el asunto al Legislativo, que en este caso es la Cámara Municipal, para que ella, conforme a la Constitución y las leyes tome el acuerdo, que el Ejecutivo después lo referendará y el funcionario técnico reglamentará la manera de ponerlo en práctica. ¿Verdad que ya casi ni nos acordábamos de que existía este sistema de gobernar?

Pero el proyecto de restituir los nombres primitivos a las calles, plazas y paseos de La Habana, tiene, además, otras muchas bondades. Es patriótico, es cultural, es práctico y es útil y productivo.

Es patriótico, no sólo porque al restituirles los nombres primitivos a las calles, se recoge, respeta y conserva la tradición y la leyenda populares, que son partes principalísimas de la vida de los pueblos y esencia de su carácter y de su espíritu, sino que, además, al quitarles a las calles los nuevos nombres que nadie conoce y nadie usa, se acaba con el contraproducente resultado que se ha obtenido al ponérselos y se termina la indiferencia, el desprecio o la burla, que en realidad es lo que se ha logrado para esos nombres de personalidades nacionales y extranjeras, al no usarlos el público, y no el homenaje, el respeto y la consideración para ellos que es lo que se buscaba.

Muchos de esos nombres antiguos de nuestras calles no fueron puestos por ningún gobernante, sino por el

propio pueblo, debido a circunstancias o acacimientos de la localidad.

Es el propio pueblo el único que podría cambiárselos, y hace muy bien el pueblo en no hacer caso, como no lo ha hecho, de los nombres nuevos, porque a todos esos acuerdos de camalobios de nombres les faltaba un requisito esencial para el buen gobierno y administración de cualquier colectividad, requisito que ni siquiera es sólo democrático, sino humano, y es éste: que la disposición gubernativa o administrativa responda a las necesidades y sentimientos de esa colectividad. De lo contrario, esa disposición resulta artificial y arbitraria e injusta, y para que se cumpla será necesario imponerla a la fuerza, pero aun así, y por ello mismo el pueblo se rebelará contra ella, y no la acatará y de ella se burlará cada vez que pueda.

Lo hemos visto. A pesar de todos los cambios, las calles de la Muralla, de Empedrado, de San Lázaro, de O'Reilly, de Obispo, el pueblo las ha seguido y las seguirá llamando por esos nombres y no por los nuevos. Y a las personalidades nacionales o extranjeras que se ha querido honrar, a las fechas patrióticas que se pretende rememorar y a los países o ciudades a los que se trata de rendir tributo y prueba de simpatía, sólo será posible lograr que se realice en la práctica todo ello, cuando esos nombres los lleven calles nuevas, vírgenes de denominación alguna. Y aun así, pudiera acaecer que por alguna circunstancia fortuita el pueblo llame a determinada calle por otro nombre y no por el que se le puso, y entonces será obra de buen gobernante el respetar ese nombre popular y ponerle el otro nombre a otra nueva calle.

Es cultural esta restitución de los nombres primitivos de las calles, porque cada uno de ellos, recogiendo tradiciones, leyendas, sucesos, cosas o personajes de épocas pretéritas, es parte integrante de la historia de nuestra capital, que el nombre de esa calle enseña a las generaciones presente y futura. Así, Muralla, les recuerda a los habaneros de hoy y de mañana el recinto amurallado que circundaba y defendía la vieja ciu-

dad de San Cristóbal de La Habana, y Luz, Compostela, O'Reilly, Chacón, Acosta, Aguiar, a personas habaneros de otros tiempos. ¡Y no se diga nada del encanto y de la poesía de esos nombres que rememoran hechos menudos o trascendentales de la vida de una población, o tradiciones y leyendas, como los nombres De Jo Empedrado, de Tejadillo, de las Animas, de las Damas, de la Picota, de los Mercaderes, del Baratillo, de los Oficios...

Y es cultural también el que los nuevos nombres los lleven calles nuevas porque es ésta la única manera de que el público conozca, respete y admire a los próceres cuyos nombres se quiere perpetuar y cuya vida y obras se desea que el pueblo las conozca y recuerde.

Es práctico el proyecto porque lo que hoy existe es una confusión lamentable entre el nombre oficial y el nombre popular, confusión en la correspondencia, confusión para el tránsito, confusión en las inscripciones de las fincas, confusión en las relaciones comerciales o industriales.

Y es, por último, útil y productivo el proyecto de restituir los viejos nombres a las viejas calles habaneras, primero, porque ello constituye el mayor y más feliz éxito de las propagandas en favor del turismo, ya que en el fomento de éste entra en mucho el atractivo que para el turista tiene encontrarse en nuestra capital, no sólo el confortable hotel, la gran avenida, el cabaret, el hipódromo, que existen en cualquier ciudad moderna, sino también lo que no todas poseen: el rincón, la calle, la plaza, la fortaleza, la iglesia, el palacio típicamente coloniales, conservando los nombres antiguos, los estilos o detalles de otras épocas. Además, el turista que de alguna manera se ha enterado de que en La Habana hay unas calles de Obispo, San Rafael, Galiano, O'Reilly, Neptuno, donde encontrará muchas de las mejores tiendas y comercios de la capital, perderá su tiempo y no satisfará su deseo de visitar alguna de esas tiendas, cuando busque en vano, sin encontrarlas, esas calles, por-

(Continúa en la pág. 37)

La Vida de Cristo

Las evocaciones dramáticas de la pasión de Jesucristo que se realizan anualmente en dos pequeñas poblaciones de Alemania—Oberammergau y Fasnacht—han despertado la emulación americana. Y este año los habitantes de Hollywood han podido seguir la vida del dulce filósofo de Galilea en un drama sacro interpretado por Ian Mac Laren, Reginald Pale, Francis Buckley, Mary Worth y Lillian Sawyer.

Las admirables fotografías de esta página han sido tomadas en Hollywood durante la representación de La Vida de Cristo.

(Fotos Underwood and Underwood)



La entrada de Cristo en Jerusalem



La cena de los doce apóstoles.



Cristo ante sus discípulos



EL GESTO DE CATALINA BÁRCENA

POR LUIS FERNÁNDEZ ARDANÍN

El supremo don del gesto, que es el equilibrio, lo posee como nadie Catalina Bárcena, nuestra prodigiosa actriz. Siendo la misma— porque su enorme talento sabe que en ser siempre ella está su valor,— es distinta en cada obra. Y, aun en la misma obra, cada momento; y, aun en el mismo momento, cada día, su gesto cambia y se diversifica, como las cosas perfectas y permanentes, como las olas del mar, como las nubes del cielo.

Para el dolor halla siempre un gesto contenido, sobrio, pero intenso y, sobre todo, humano. Humano, como toda su labor. Catalina no quiere artificios dramáticos vacíos de emoción. No grita, no ruge... ¡Llora! ¡Llora porque sabe que ésta es la suprema expresión del dolor! En saber llorar con intensidad dramática, en el gesto y sencillez, en la palabra está su acierto.

Pero su gesto, por excelencia, es manantial de risa. La risa por la gracia, tomando la palabra gracia en el



sentido griego: movimiento armonioso y dulce hacia un fin, movimiento armonioso del espíritu hacia el optimismo.

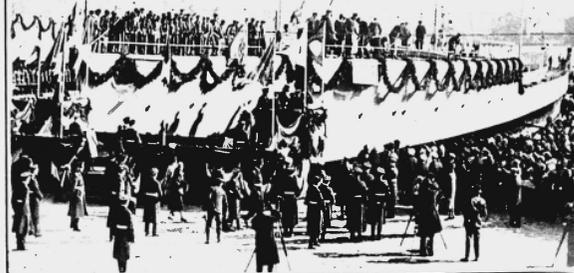
La carcajada pierde, ante la Bárcena, toda naturaleza grosera para hacerse floración jocunda; hielo que se rompe, brote que estalla. Y la misma banalidad de la risa se llena, por virtud de esta gran artista, de un contenido puramente espiritual: la ingenuidad.

Porque jamás lo rebusca, porque siempre en ella es natural y espontáneo, como linfa de una fuente interior, el gesto risueño de Catalina Bárcena, acompañado de su voz sin par, es una de las expresiones supremas del arte en la escena española. Bendigámosle y riamos con él. Riamos con él, ya que esta actriz es una de las pocas que saben hacernos reír dignamente.

El gesto de Catalina Bárcena creará escuela. Ya la está creando. Es la actriz de su tiempo. La comedia actual—tan lejos del drama truculento,—fina, frágil, llena de humor y de humana sinceridad, ha encontrado en ella todas las condiciones que precisaba.

Y la juventud femenina, con su fina penetración, ve en ella el modelo a seguir, la norma, la guía, la maestra. Maestra en el gesto. Catalina Bárcena va dejando una huella profundamente renovadora en el teatro español contemporáneo.

(CURIOSIDADES)



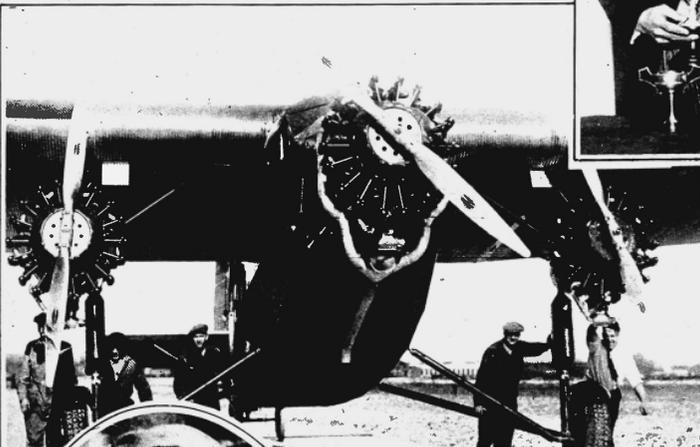
LA "ESCUADRA" ALEMANA.—Alemania, impedida de construir grandes buques por las cláusulas del Tratado de Versalles, se limita a lanzar al agua destroyers perfectos. Los últimos botados en Wilhelmshaven, se llaman "Tiger", "Luchs", "Jaguar", y "Leopard". Cada uno desplaza 800 toneladas.



DOS ESTRELLAS DEL JAPON.—DEMMEI SUZUKI y Miss SUMIKO KURISHIMA, que obtuvieron el primer premio en un gran concurso de popularidad entre los aficionados al cine de Tokio. Ambos han sido contratados como "estrellas" por un gran studio japonés.

(Fotos Underwood and Underwood)

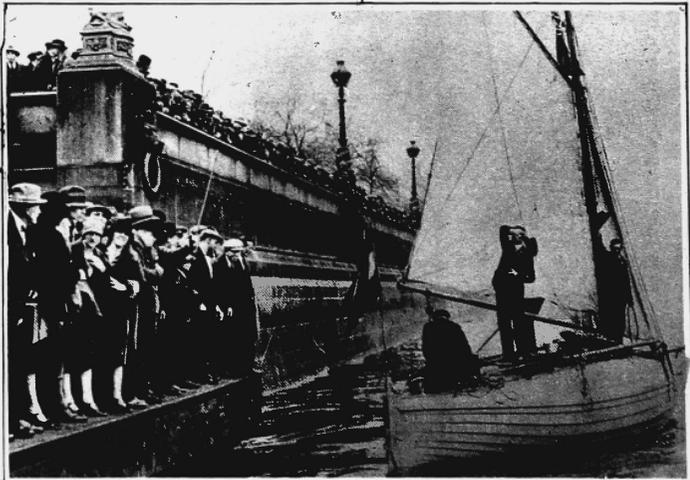
BYRD AL POLO SUR.—En este aeroplano gigantesco, construido por Ford, realizará su próximo vuelo al Polo Sur, el Comandante Byrd. El aparato es completamente metálico y tiene un radio de acción de 1.900 millas.



UN BOTE TRASATLANTICO.—El pueblo de Londres despidiendo en los muelles del Támesis al capitán H. G. SMITH, que se propone cruzar el Atlántico desde Amsterdam hasta New York, en su bote "Schuttevaer".



EL REY DE ISLA DE COCOS.—El Presidente de Costa Rica acaba de nombrar Rey de la Isla de Cocos—un islote del Pacífico meridional— Fred Sutter, con objeto de que se dedique a la búsqueda del más grande de los tesoros escondidos de que se tiene noticia. El bucanero Morgan, después de capturar y hundir el bergantín inglés "Mary Dyer", cargado con un tesoro de \$45.000.000, fué a Cocos. Y se cree que el tesoro quedó enterrado allí. Fred Sutter está buscando una reina con quien casarse antes de emprender sus investigaciones.



ACTUALIDAD



Las señoras CLARA YANIZ DE CARBÓ y MERCEDES ACEDO DE AZNAR, que regresaron después de un breve viaje por Europa, fueron recibidas por un nutrido grupo de damas.



LA EXPOSICIÓN VALLE.—El lunes 2 se inauguró en la Asociación de Pintores y Escultores la exposición de los cuadros del pintor español Evaristo Valle.



LA CONFERENCIA PENICHER.—En los salones de la Sociedad de Tasadores ofreció una interesante conferencia el leader obrero Antonio Penicher. El Embajador de México ocupó un asiento en la mesa presidencial.



SERGIO CARBÓ, el popular director de La Semana, llegó de Europa el miércoles 4. Entre las numerosas personas que fueron a recibirle figuran MANUEL AZNAR, director del nuevo Hario Excelstior; ENRIQUE YANIZ, administrador de La Semana; RAFAEL CONTE MIGUEL BAQUER, J. FERNÁNDEZ DEL RIEGO, UBAGO, etc.



EL CONGRESO DE MIGRACIÓN.—Mesa central del banquete ofrecido por la Secretaría de Estado a los señores delegados al Congreso Internacional de Migración.



(Fotos Pegudo)

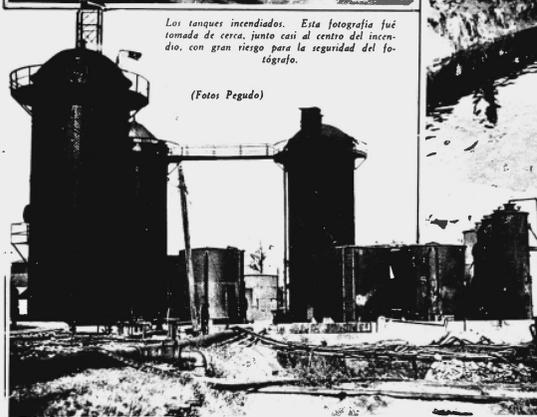
El Rotary Club de La Habana dedicó su última sesión a los cambios de nombre de las calles capitalinas. En ella hablaron, nuestro Sub-director, Dr. EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING; el Ingeniero GOVANTES y el Dr. ANTONIO IRAIZOZ, que trató acerca de las bibliotecas en los parques. En la fotografía, tomada después de la sesión, aparecen el Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, Alcalde de La Habana; el Embajador de México, el Presidente del Ayuntamiento y otras distinguidas personalidades.

EL INCENDIO DE BELOT

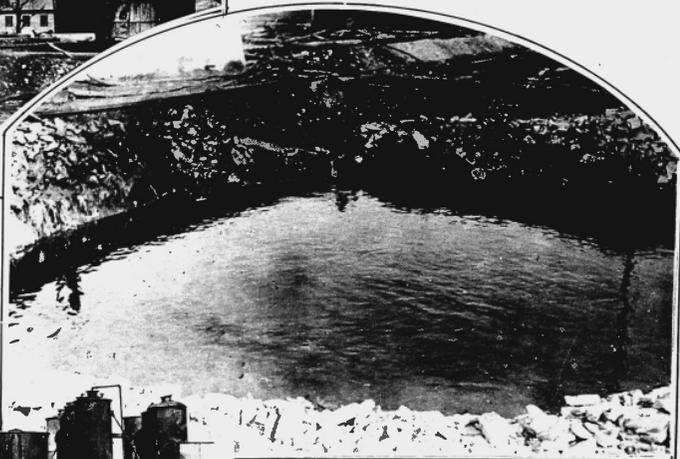


Los tanques incendiados. Esta fotografía fué tomada de cerca, junto casi al centro del incendio, con gran riesgo para la seguridad del fotógrafo.

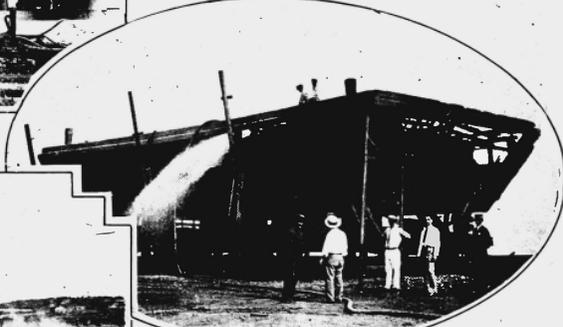
(Fotos Pegudo)



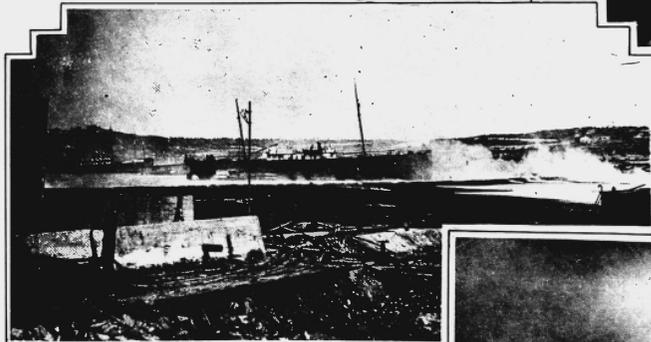
En uno de estos aparatos comenzó el incendio, transmitiéndose rápidamente hasta los grandes tanques de gasolina.



De uno de los tanques incendiados sólo quedó esto: un charco enorme de gasolina. Los extinguidores químicos lograron impedir que se quemara toda.



Chalana varada en la ribera de Regla, hasta la que llegó la gasolina incendiada. El cuerpo de bomberos evitó que fuera totalmente destruida por las llamas.

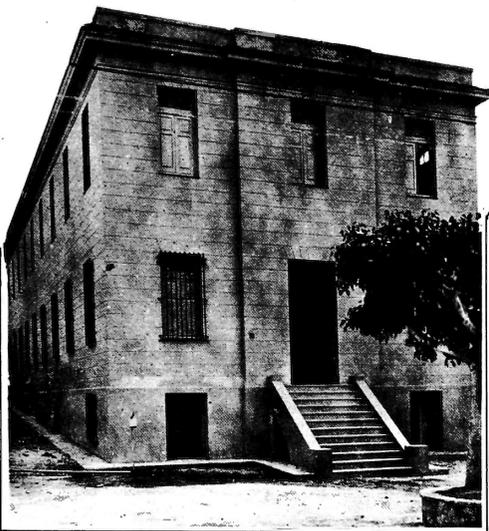


¡El mar ardiendo! La gasolina inflamada llegó hasta el mar por el tubo de seguridad de uno de los tanques, poniendo en peligro a numerosos buques fondeados en las proximidades de Regla.

El jueves 5, a las nueve de la noche, se produjo un formidable incendio en la Refinería de Belot, ubicada en los alrededores de Regla, sobre la bahía de La Habana. Incendiados los tanques de gasolina, las refinadoras, las turbinas y demás aparatos, se produjeron explosiones formidables que alarmaron al vecindario. El aspecto de la refinería en llamas era imponente. Las pérdidas se calculan en más de \$2,000,000. El juego duró hasta las cuatro de la tarde del viernes 6.



Aspecto de la refinería envuelta en llamas, pocas horas después de estallar el incendio.



Departamento de hombres, de nueva construcción, capaz para cuatrocientos individuos.

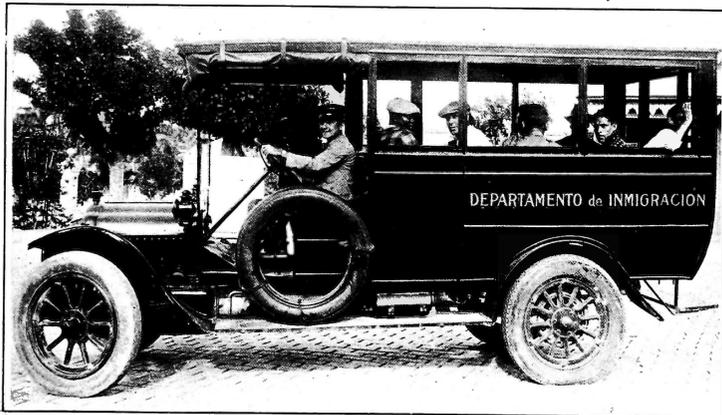
EL Campamento de Tiscornia, sito en Casa Blanca, perteneciente al Departamento de Inmigración, sirve de refugio momentáneo a los inmigrantes menores de edad, a las mujeres casadas que viajan sin autorización marital y a las solteras que carecen de profesión determinada, a los mayores de edad que no disponen al llegar a Cuba de un efectivo mínimo de treinta pesos o en su defecto de una garantía comercial, a los "polizones", llamados así por venir ocultos en el barco sin haber abonado su billete, y a los deportados de los Estados Unidos, que intentaron residir en aquel país, sin sujetarse a las leyes que rigen a este respecto sobre los inmigrantes.

En Tiscornia se les da albergue a estos individuos de distintas nacionalidades hasta que se reciben los documentos inherentes a su personalidad, se les reexpide al país de origen, o se les garantiza de una manera indubitada su personalidad, todo ello

EN TISCO

POR M. GÓNGORA

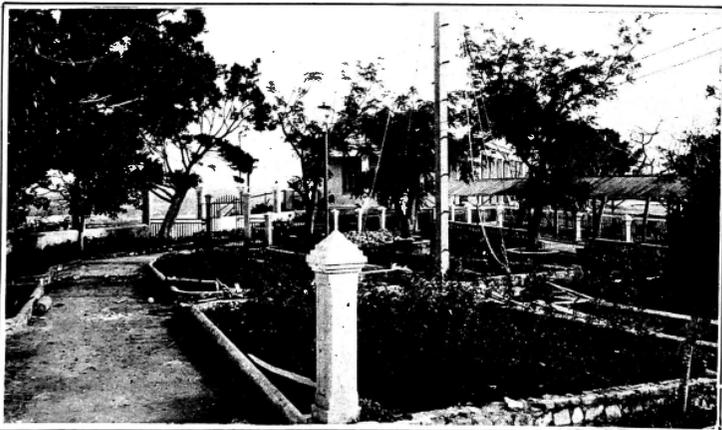
El Campamento de Tiscornia—Comandante Doctor Augusto de Tiscornia.—Nuevos edificios—poema de amor—¡La mayor aventura—Estadísticas—Orientaciones.



La ambulancia del establecimiento transportando a los inmigrantes.



Edificio destinado a las mujeres.



Un aspecto novísimo de los jardines, en donde se yergue el asta de la Bandera.



Un curioso grupo.

a fin de evitar que sirvan de carga pública a la nación.

Dicho campamento, que fué fundado en el mes de noviembre de 1900 para dar cumplimiento a las leyes y disposiciones sobre Inmigración dictadas con tal fecha, sirve asimismo de vivienda—en departamentos aislados destinados a este efecto—a los pasajeros que sufren cuarentena, y de clínica, a los inmigrantes atacados de

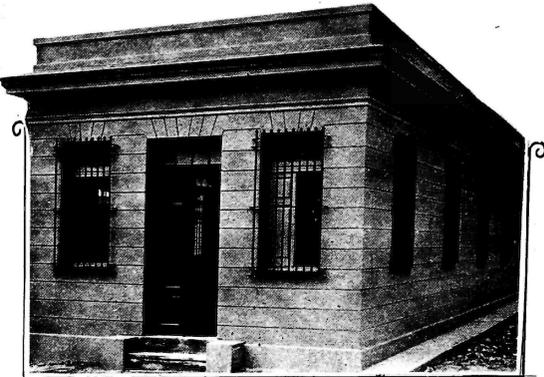
DRNIA

A ECHENIQUE

¿Quiénes van a Tiscornia?—El Díaz Brito.—La transformación de inmigrantes y aventureros.— Unitura de la vida es vivirla...!— 230.000 individuos indeseables!

se encuentran: la construcción de cuatro pabellones para mujeres, con capacidad para cien plazas cada uno; cuatro de hombres, con capacidad para doscientas plazas cada uno; un amplísimo comedor con cabida para mil doscientas personas; una lavandería, un departamento de desinfección, una glorieta, y el mejoramiento del Vivac, y otros edificios y anexos.

Esta formidable y dinámica labor la ha llevado a cabo, con una tenacidad insuperable, a partir del 6 de diciembre último, coadyuvando a la misma, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, y especialmente los Tenientes Ruiz y Bolets, el sargento Cartaya y el arquitecto señor Balbona, transformando aquel pintoresco lugar, que se embellece con espléndidos jardines, en un retiro agradable. Cuando lo visitamos, acompañados



Departamento destinado a mujeres, también de nueva construcción, capaz para 200 plazas.

del encargado, señor Jaime Rollos Arché, que nos atendió con suma cordialidad, pudimos comprobarlo, pues los pabellones construidos—

de una sola planta los de mujeres, y de dos los de hombres,—son sólidos, sencillos, elegantes, aireados, higiénicos, y disponen de grandes comodidades.

El comedor es soberbio—de 57 metros cuadrados—
(Continúa en la pág. 48)



Edificios sujetos a cuarentena.



Algunos de los inmigrantes.

tracoma, tña o tuberculosis, hasta que son reembarcados o se restablecen totalmente.

El actual Supervisor militar del Departamento de Inmigración, el Comandante Doctor Augusto Díaz Brito, que fué nombrado para tal cargo, el 7 de septiembre último, ha realizado en el Campamento, merced a un crédito entregado para tal fin, positivas mejoras, entre las que

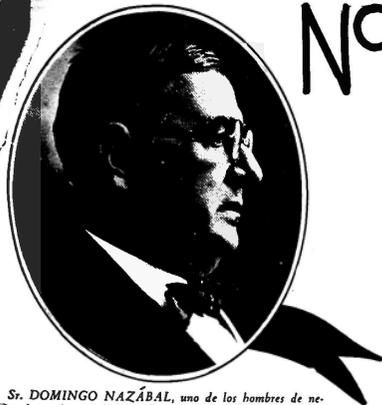


Un aspecto de la nueva Oficina.

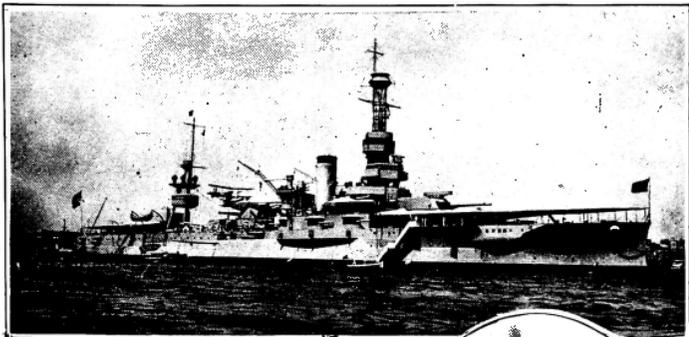


Curioso panorama de los jardines de Tiscornia.

NOTAS DEL MOMENTO



Sr. DOMINGO NAZÁBAL, uno de los hombres de ne-
cios más prominentes de Cuba, que acaba de fallecer.
(Foto Blez)



El acorazado Wyoming, de la armada
yankee, que se encuentra de visita en La
Habana.
(Foto Pegudo)



Grupo criollo, or-
ganizado por los
hermanos Ignacio y
Nena Lanz, que
asistió al baile in-
fantil celebrado en
el Club San Carlos
de la Vibora.
(Foto Godknows)

Dr. MIGUEL GIL CASARES, dele-
gado de España al Congreso de Mi-
gración, que pronunció una interesan-
te conferencia en la Academia de
Ciencias.



El Vice-almirante ROBERTS, jefe de la escuadra
yankee de las Antillas, que enarbola su insignia en
el Wyoming.
(Foto Pegudo)



GABRIEL ÁNGEL
DE AMENÁBAR,
cónsul de Cuba en
San Francisco de Ca-
lifornia, que ha sido
honrado por S. S. el
Papa con la Gran
Cruz de Caballero de
la Sacrosanta Orden
de San Gregorio el
Magno.
(Foto Chiloá)



(Foto Ksado)



CARLOS ROBRENO, escritor cubano que acabó
de publicar un libro, titulado Cinco años de
estudiante.
(Foto Chiloá)

Grupo de concurrentes al descubrimiento de la tarja de mármol
dedicada, por las mujeres canarias de Cuba, a honrar la me-
moría de Doña Leonor Pérez, madre de Martí.
(Foto Pegudo)

DE AQUI Y DE ALLÁ



CHAUNCEY DEPEU, ex-senador de los Estados Unidos y presidente del New York Central Railroad, que acaba de fallecer en la Ciudad Imperial. (Foto Underwood and Underwood)

Almuerzo ofrecido por el Dr. Julio Ortiz Cano, al Prof. Miguel Gil Casares, catedrático de Patología de la Universidad de Santiago. A este almuerzo asistieron los Dres. Fresno, Martínez Cañas, Díaz Albertini, San Martín, Casuso, Núñez Portuondo, Montoro, Ortega, Aballi, Ramos, etc. (Foto Pegudo)



MARY MORANDEYRA, bella poetisa cubana, que ha publicado un libro de versos con el título de Plenilunio. (Foto Buendía)



Mme. **FERNAN CONILL**, rompiendo una botella de champagne contra el casco del nuevo yachte de seis metros que el señor Conill ha hecho construir en Cannes. (Foto Ch. Crep)



La noticia de una tentativa de asesinar de **LEON TROTZKY**, comovió al mundo. Esa noticia ha sido desmentida oficialmente por la prensa rusa. (Foto International Newsreel)



ALEJANDRO ZOUBKOFF, esposo de la Princesa Victoria de Hohenzollern, que se ha refugiado en Rumania después de ser expulsado de Alemania, Suiza y Bélgica. (Foto Underwood and Underwood)



El ilustre escritor español **DIONISIO PÉREZ**, hizo una visita a La Covadonga, casa de salud del Centro Asturiano. Le recibieron, con toda cortesía tradicional de los astures, el Sr. **SIMÓN CORRAL**, digno presidente del Centro Asturiano; el Director de La Covadonga, Dr. **VARONA** y **GONZÁLEZ DEL VALLE**, y el Sr. **NICANOR FERNÁNDEZ**, vicepresidente del Centro. (Foto Pegudo)

NOTAS DEL 3er CARNAVAL ATLÉTICO

Los atletas que compitieron por la Escuela de Artes y Oficios de la Habana.



IGNACIO ALFARO, uno de los mejores atletas del Colegio Belén.



BERICIARTU, el famoso Lipidia que fungió de anunciador en el Carnaval Atlético. Este sonriente mortal tiene dos hacenas en su record deportivo. Introdujo un nuevo vocablo al idioma "castellano deportivo": Caribitas, y acto seguido organizó un team de basket femenino, que en el pasado campeonato viboreio (se terminó el espacio para esta nota—continuaremos otro día.)

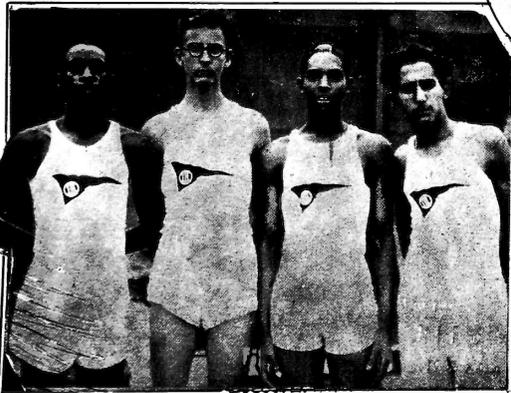
(Fotos Kiko)



Las atletas del Unión Fraternal, que compitieron en los relevos de 400 y 800 metros, ganando una copa de plata.

MACÍAS, de la Universidad.

Team de relay del Instituto de La Habana.



El team de relevo del Club Deportivo Malecón, que ganó el evento para clubs independientes.

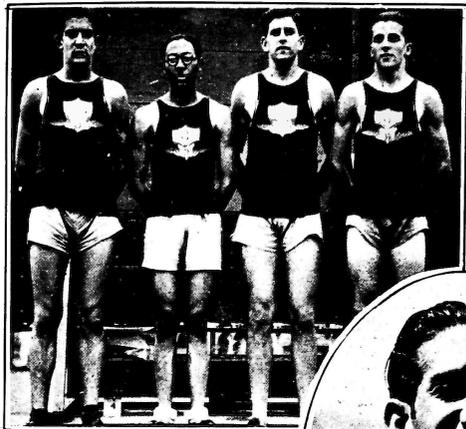


El dedicar dos páginas al Tercer Carnaval Atlético recientemente celebrado en el Stadium Universitario. lo hacemos en la creencia de que estas competencias deportivas merecen mucho más espacio del que podemos disponer.

Cuba posee un número respetable de atletas consagrados; atletas que pueden competir con razonables pretensiones de éxito, contra los mejores del mundo. Pero no vamos a hablar de los consagrados. Nosotros sabíamos hace tiempo que Pepe Barrientos era capaz de hacer los 100 metros en 10 1/5 segundos, pese a los obstáculos, complicaciones cronométricas y "razones de aire" de nuestra desuñada



El team completo del Magnetic con su director MARTÍNEZ. Estos muchachos hicieron verdaderas proezas en el Carnaval Atlético.



Los atletas que representaron al Instituto de Santiago de Cuba.

(Fotos Kiko)

Equipo del Colegio Belén, ganador de distintos eventos.



El Club Deportivo Nacional, que compitió en el relevo de 800 metros para clubs independientes.



JOAQUÍN FERNÁNDEZ ANDES, conocido atleta, que labora mucho por los deportistas. En el tercer Carnaval Atlético ha dirigido 9 teams.



JOSÉ MASÓ, atleta libre, que estableció un nuevo record nacional en salto alto. La nueva marca es 5'-10 1/4"



la vigilancia de un experto coach, y con la práctica continua de competencias reales?

Mayor intensidad en justas atléticas es lo que hace falta. Competencias interprovincias, interclubs, internacionales; un carnaval perenne de atletismo, que desarrolle el amor a los deportes, y más armonía entre los mandatarios del amateurismo. Menos "resultandos" y "considerandos" y más acción en el campo deportivo.

Unión Atlética de Amateurs. Lo que ignorábamos por completo es que en nuestro país hubiese tantos buenos atletas en estado embrionario. El Carnaval Atlético que finalizó, nos reveló muchas cosas sorprendentes. Ese muchacho, Conrado Rodríguez, ¿no es una legítima esperanza? El imberbe Torricella; Alfaro, el jovenzuelo de Belén; Torriente, del Magnético; Sergio Macías, José Masó, Suárez, y muchos más.



La representación del Antilla Sport Club

Team de track del Magnético Sport Club, vencedor de muchos eventos.



El team de track de la Marina Nacional, que compitió con la Escuela de Cadetes en la carrera de relevo de 1600 metros.



DEPORTE

(Fotos Kiko)

OCHOA, universitario, ganador de las carreras de 1500 y 3000 metros. En esta foto lo vemos finalizando la prueba de 1500 metros.



DUYO, de la Universidad, vencedor en el tiro de martillo. Su marca fué 111' 1/2".



DE LA TORRE, de la Universidad, llegando a la meta en la carrera de 400 metros. Este atleta se adjudicó también la carrera de 800 metros.



GUILLERMO BARRIENTOS, otro miembro de la ilustre familia de track, ganador del salto alto. Su marca fué 3' 4".



A. PORTELL-VILÁ, que además de ser universitario es "cangrejero". Ganó el shot-put con 37' 1/4". Una buena marca para juniors.



Final de la carrera de 100 metros planos, que culminó en un emocionante empate entre Botiffol, y Muñoz Bustamante, de la Universidad y Vedado Tennis, respectivamente.



MARIO ELGARRESTA, del Deportivo de Cárdenas, conocido del "elemento del remo", ganador del salto largo con impulso, que alcanzó el cuarto lugar en la carrera de obstáculos bajos y el mismo lugar en triple salto.



Después del juego Selección Cubana-Piratas, que ganaron las últimas ¡¡wow! ¡¡hot dogs!!! el fotógrafo telefonista Juan Rodríguez-Candazo, logró esta instantánea de rostros femeninos y sonrisas. ¿Los fees? Troadio, el referee, disfrazado de "lomista" y el coach de las corsarias.



El sábado pasado, en el Hotel Plaza, las basketbolistas del Cuban Telephone Club, fueron objeto de un cálido homenaje por parte de la directiva del club con motivo de sus recientes triunfos, y para hacer la entrega oficial de las copas ganadas por el team, en los pasados campeonatos. Un trofeo fue donado por los Dependientes en una serie Telefonos-Dependientes, y el otro es símbolo del segundo lugar de la contienda Liga-Interocial.

(Fotos Kiko)



LLILLO JIMÉNEZ, a quien podríamos llamar el atleta all-around del periodismo, al hacerse cargo de las planas deportivas de nuestro colega El País, ha formado un magnífico staff deportivo que cuenta co. especialistas en cada faceta del deporte.

ANTONIO ROMEU, campeón nacional amateur de carambolas, que defendió con éxito su título contra Eladio Deza, en el Club Martí, la semana pasada.



MARTINEZ CONILL, del V. T. C. y RIVERO de la U. H. El primero ganó la competencia de disco; y el segundo—es claro—ganó el segundo lugar.



que no puede pensar que son esas que él busca, las de Pi y Margall, General Carrillo, Avenida de Italia, Presidente Zayas y Juan Clámte Zenea... (Y debo advertir que para citar estos nombres he tenido que buscarlos en la relación que de los mismos publica la guía del teléfono.) En ésta misma, cuando queremos averiguar una dirección y nos encontramos con un nombre nuevo, que no sabemos a qué calle pertenece, nos vemos obligados a perder lamentablemente el tiempo buscando el nombre antiguo en la lista de equivalencias que la

HABLA DURÍ

(Continuación de la pág. 24)

propia guía publica. Todo esto ocasiona a los comerciantes que viven en esas calles cuyos nombres han sido cambiados, numerosas dificultades en sus negocios, equivocaciones en sus clientes, tropiezos en sus ventas, que se traducen en pérdidas lamentables y hasta considerables en sus ingresos, y la época no está realmente para que nuestros comerciantes e industriales dejen de ganar una sola peseta, y mucho menos por el nombre de la calle.

Me parece que por falta de argumentos que lo defiendan y justifiquen no puede este proyecto fracasar. Creo que no hay dudas, como he tratado de demostrar, de que es patriótico, cultural, práctico, útil y productivo. No es necesario exigir más para que tenga la aceptación de todos. Y ésta la tiene, como lo demuestran la casi unanimidad de opiniones manifestadas públicamente y a la acogida entusiasta y el apoyo decido que ustedes los rotarios le es-

tán prestando. Por todo ello no es de dudar que el Mensaje que nuestro Alcalde envió ayer a la Cámara Municipal, sea por ésta aprobado, en mutua identificación y cooperación, para satisfacer las necesidades y los sentimientos de sus convecinos, y así, al llevarse a la práctica este proyecto luminoso del señor Govantés, logremos que pronto, muy pronto, oficialmente, las viejas calles de la ciudad de San Cristóbal de La Habana recobren sus nombres populares tradicionales: Lamparilla, Inquisidor, Obispo, Muralla, de la Merced, Del Rayo, Prado, Malecón."

NOTICIAS DE BALOMPÍE

EQUIPIEROS DEL JUVENTUD ASTURIANA

VICTOR ARGÜELLES.—Nos abandona este jugador valioso que supo captarse el interés del público en el tiempo que ocupó el puesto de delantero-centro de "Juventud Asturiana"; se marcha y lo hace de la manera más modesta que pudiera hacerlo nadie. Por pura casualidad, encontrándonos en el muelle para despedir a algunos amigos, nos hallamos con el valioso *equipier*.

Por nuestro conducto quiere despedirse de toda la afición balompéica cubana. Se marcha sumamente agradecido, suplicándonos demos a todos sus más expresivas gracias.

Buen viaje y éxitos en sus actuaciones por su amada patria deseamos a este buen jugador.

LOS CLUBS SE REFUERZAN.—Para el próximo Campeonato se aprestan a reforzarse todos los *teams* locales; ya muchos de ellos han recibido algunos números para fortalecer sus líneas. Podemos contar entre estas adquisiciones a Lamas, para el deportivo "Hispano", de quien, en un cable, decía Carracha: "es buen portero y regular centro-delantero." Sabemos todos el cariño que hacia su club tiene Carracha y esto nos hace creer que su recomendado sea de buena calidad.

Primitivo, un jugador bastante conocido de nuestra afición, llegó también para engrosar las líneas ibéricas. Este muchacho, que ocupó durante dos campeonatos el puesto de medio-centro del "Real Iberia", defenderá probablemente en esta misma posición los colores Realistas.

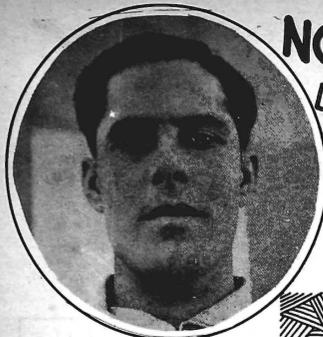
Tapia es otro de los refuerzos llegados y éste lo hizo para el Centro Gallego, que también espera nuevos elementos en próxima fecha.

"Juventud Asturiana" no se duerme sobre las hojas y además de la llegada de Amador, espera la arribada de Tronchin, que defendiera los colores del "Atletico Madrileño", Pin, del "Sporting" y Caramelero, del "Real Oviedo", todos ellos equipos de cartel en sus respectivas regiones.

Podemos poner en conocimiento de nuestros lectores que en nuestra próxima edición ofreceremos una amplia información gráfica de la entusiasta sociedad "Juventud Asturiana", para la cual ya estamos ultimando los detalles principales. Acompañarán a la información gráfica unos cuantos datos de sus más salientes actuaciones deportivas, así como algunos datos interesantes de su historia.—*Mongol*.

(Fotos

Kiko)



VALENTIN, medio-derecha.



CARLOS, portero



MIERES, medio-derecha.



GOYO, defensa izquierda y capitán del equipo.



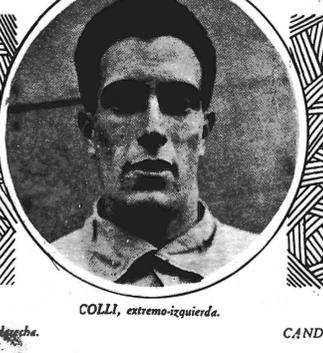
AVELINO, interior-izquierda.



GACHA, extremo-derecha.



CONSTANTE, defensa derecha.



COLL, extremo-izquierda.



CANDASO, medio-centro.

DEPORTE

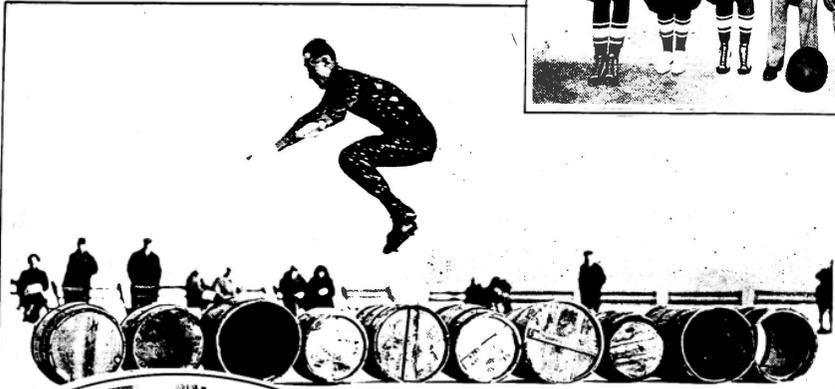
El team de basket femenino del Vedado Tennis Club, que perdió la serie por la copa Caracena a manos del equipo del Loma Tennis Club. Las vedadistas han perdido los dos últimos torneos a manos del Loma. Uno, a orillas del mar... el otro, sobre el nivel del mar, en las alturas vitorreñas.



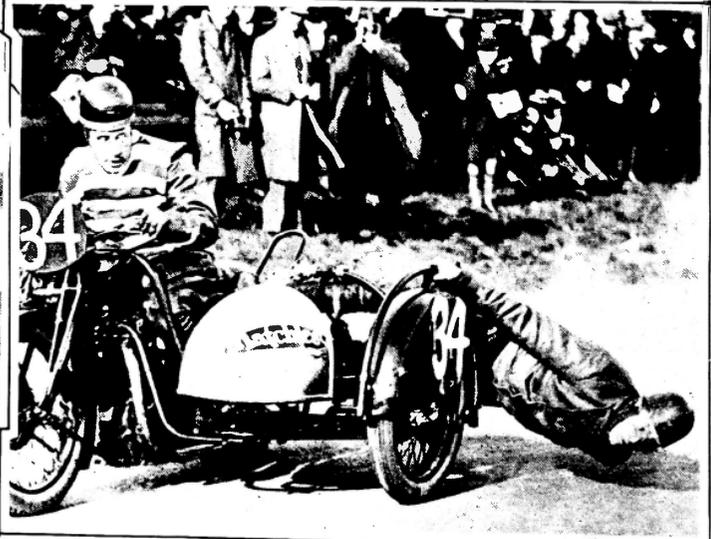
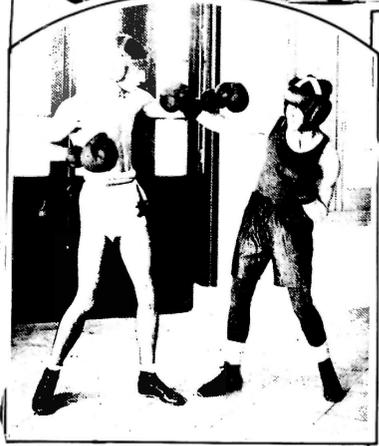
El team de basket del Loma Tennis Club, campeonas femeninas de basket, de Cuba, que recientemente conquistaron el trofeo Caracena, en el torneo celebrado en el floor del Loma.

(Fotos Kiko y Underwood and Underwood)

EL DEPORTE INVERNAL EN ST. MORITZ, SUIZA.—PHIL TAYLOR, con patines de hielo, salva un obstáculo de diez barriles vacíos. Para Phil esta es la cosa más fácil del mundo.



Momento de emoción al coger una curva la moto de Brackpool. El ayudante se ve en una posición muy interesante—aunque poco graciosa para él—, guardando el equilibrio del coche. Esta carrera, celebrada en Londres recientemente, fué ganada por Brackpool.



Nos gustaría ver frente a frente a JOHNNY CRUZ y BLAS RODRIGUEZ. La mayoría estima que Blas es superior a Johnny. Nosotros presentamos a la minoría, y creemos que Johnny viene con que ganarle a Blas. El mexicano es un feador y pega duro; Johnny es un boxeador y pega duro también. Pelea interesante. ¿No lo creen así los promotores tropicales?

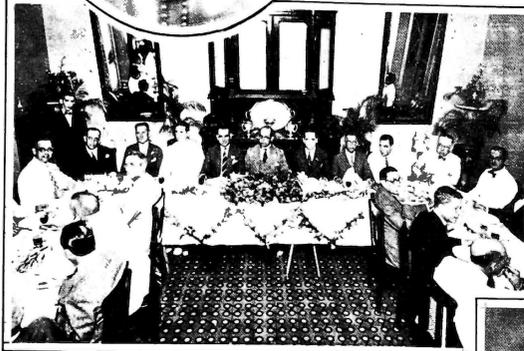
NOTAS PRO

VINCIBLES

CIENFUEGOS.—Las Sras. MARGOT GARCIA VIETA, TETÉ ALLENDE y ALICIA CANCEO, damas de honor de la Reina del Carnaval del Cienfuegos Yacht Club. (Foto Alvarez)



CIENFUEGOS.—Sra. TRINA MARTINEZ SOLIS, Reina del Carnaval del Cienfuegos Yacht Club. (Foto Godknows)



MATANZAS.—Banquete ofrecido por las autoridades provinciales y municipales al Sr. FERNANDO JOSE CANCIO, administrador de la Sucursal del National City Bank, con motivo de su despedida. (Foto Enriquez)

PINA, Camagüey.—Grupo de personas que tomaron parte en la velada benéfica celebrada en el Teatro Avellaneda, con objeto de adquirir ropa para los niños pobres de la localidad. (Foto Godknows)

PINA, Camagüey.—El coro de las gheissas, uno de los grupos más juveniles que se presentaron en la fiesta benéfica del Teatro Avellaneda. (Foto Godknows)

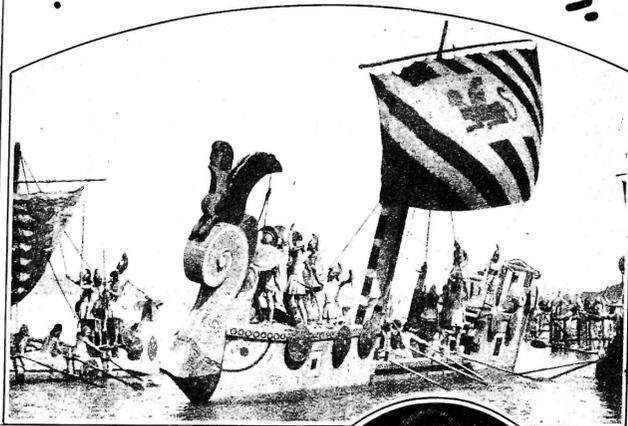
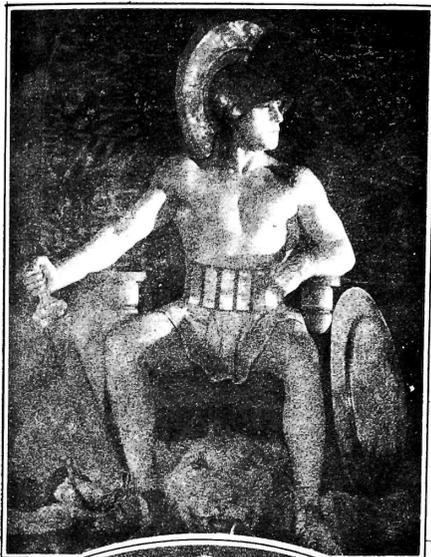


MARIANO.—El Secretario de Justicia y los empleados del Juzgado de Instrucción, que asistieron al acto inaugural de la nueva casa de dicho Juzgado. (Foto Pegudo)



PINAR DEL RIO.—Sr. EUGENIO PUENTE, que ha sido nombrado administrador de la Sucursal del National City Bank. (Foto Silveira)

LA CAIDA DE TROYA



La cinematografía alemana, tan perfecta siempre en sus procedimientos técnicos y tan escrupulosa en sus realizaciones artísticas, acaba de lanzar una extraordinaria super-film que ha sido acogida por la crítica europea con grandes elogios. Se trata de La Caída de Troya.

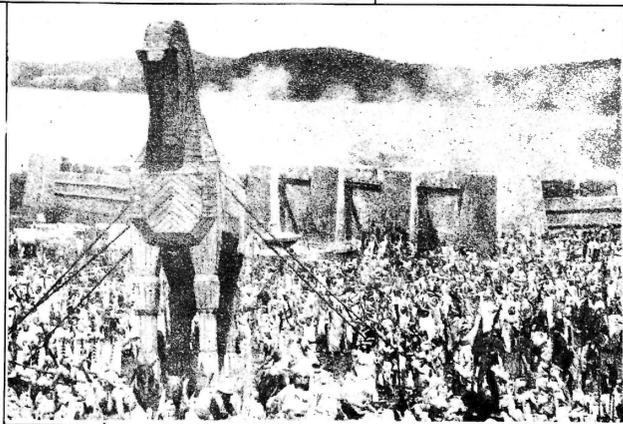
Los más notables artistas alemanes han intervenido en la ejecución de esta película, que reproduce una de las páginas más intensas y grandiosas de la Iliada. Hans Kyser, famoso libretista, es el autor de la adaptación. El gran director Manfred Noa, uno de los más valiosos paladines de la cinematografía alemana, ha supervisado en todas sus partes la producción de la film. Y un grupo de artistas y de técnicos entre los que se cuentan Otto Volckers, Peter Rochelsberg y Gustave Preiss, han cooperado con entusiasmo en este monumento magno del arte mudo.

Edy Darclea, Vladimir Gaidaroff y Carl de Vogt tienen a su cargo los principales papeles del reparto.

La Caída de Troya se estrenará esta semana en el Teatro Campoamor, presentada por la Compañía Cubana de Cinema.

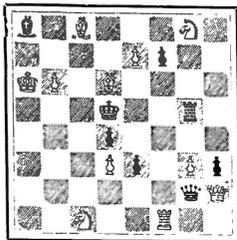


(Fotos
Bavaria Film)



AJEDREZ

Problema No. 8, dedicado a *Carteles*, por la Srta. Delfina Pérez. Negras 8 piezas.



Blancas 11 piezas.
Juegan las blancas: mate en 3.

De *jaque en jaque*

Tuvieron errores en el problema de ajedrez: M. Sión, Cunagua; S. Aguilar, Habana; José Rodríguez, Zaza del Medio; Hilda Sandó, Habana.

Fueron correctos y precisos: Delfina Pérez, Habana; D. Hierrezuelo, Central Miranda (dos); Guillermo Tell, Placetas (dos); Angel Delgado, Central Miranda; Manuel Toledo, Central Delicias; y Nadal Baldó, Habana. "Ligia". Habana.—La clave del 4 es:

DA. Manuel Toledo. Central Delicias.—Es exacta su clave. Cuando me escriba no haga a otro lugar sino a CARTELES.

Camaguey. Antonio Fernández.—Sobre los pasatiempos está bien. En ajedrez es erróneo.

Habana. José M. Carbonell.—Muy bien su solución de ajedrez.

Arroyo Apolo. Santos Pavón.—Con pequeños errores en pasatiempos, en ajedrez correcto. Gracias por su felicitación.

Cárdenas. Frank García.—He visto sus trabajos y soluciones. Trataré de complacerle.

Nota.—Quedan otras muchas cartas por contestar que no puedo en ésta, por falta de espacio.

Rombo por Izquiero Robayna, de Marianao.



DEFINICION

Léase vertical y horizontalmente:

- 1—Consonante.
- 2—Lo que no se hace bien.
- 3—Nombre de mujer.
- 4—Nombre de hombre.
- 5—Significa engaño.
- 6—Nombre femenino.
- 7—Vocal.

CHARADAS

Yo estaba tomando segunda, Cuando fui a las elecciones y deposité mi prima-cuarta Luego, *tercia-segunda* a una amiga A palear en el todo por el mar. Miguelito.

Yo tengo una buena amiga que se llama *prima-dos* (que es el nombre de una flor) y estando junto al *tres-cuatro* me regaló su todo.

que me sirve para rezar. Izquiero Robayna.

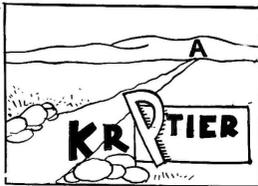
ADIVINANZA

Delante de mi Señor Ocupo un honrado asiento Doy sazón al alimento Rubio o blanco es mi color Y mi ser de un elemento.

PASANDO EL TIEMPO

POR E.M. CHEMLIN

JEROGLIFICOS



CHARADA

CHARADA IMPROVISADA
(Por mi estimado amigo Antonio Sainz y dedicada al Dr. García Rivera, de Marianao, y a M. Michelieta.)

Si tuviera *prima-cuarta* seguro sería feliz porque lo que ella produce me gusta más que el anís. Mi *tercera* con *segunda* es líquido muy preciado y no te encuentras a nadie que no lo haya probado. *Tercera* y *cuarta* apellido para los dos familiar: es una maestra rubia y de enseñanza especial. Y el *todo* que es nombre propio, lo digo con regocijo: pertenece a un personaje propiedad del buen amigo.

Tiraron al *cuarto* un día las *prima-dos* de un *total* porque destrozado habían de *tercia* un juego oriental.

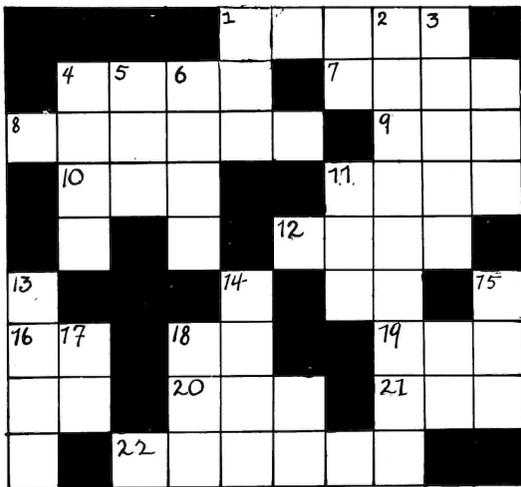
ADIVINANZAS

Dos consonantes y un río forman un pueblo pequeño saber su nombre deseo con gran empeño.

Una cana amarilla cayó en un río y se volvió pajarillo

CRUCIGRAMA

Por Raúl Vilahú, alumno de una Escuela Pública, Habana.



Horizontales:

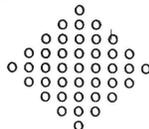
- 1—Nombre propio (femenino).
- 4—Desequilibrada.
- 7—Pedazo de una figura geométrica.
- 8—Mono antropomorfo.
- 9—Artículo femenino (plural).
- 10—Lo hace el ratón.
- 11—Movimiento cómodo de los caballos.
- 12—Parte de la extremidad superior del hombre.
- 16—Letras iniciales de Asociación Técnica.
- 18—Nota musical.
- 19—Pronombre demostrativo.
- 20—Claridad.
- 21—Lo produce el mar.

22—Sirve de apoyo.

- Verticales:**
- 1—Lo que no está bien.
 - 2—Es del Reino Unido (femenino).
 - 3—Casualidad.
 - 4—Papagayo.
 - 5—Un metal de mucho valor.
 - 6—Cantidad numérica.
 - 11—Armonía.
 - 13—Para beber (femenino).
 - 14—Nombre propio (masculino).
 - 15—Rey del sistema planetario.
 - 17—Se dá en la China.
 - 18—Con la terminación (ido) se forma un gas.

ROMBO

Por el niño Héctor Travieso, dedicado a la inteligente niña Hilda Sandó.



Sustitúyanse estos ceros por letras que leídas tanto vertical como horizontalmente digan:

- 1—Consonante.
- 2—Interjección.
- 3—Cierta arbusto filipino.
- 4—Del verbo sembrar.
- 5—Jabón muy fino de palma y olivo.
- 6—Golpe dado con el salmo.
- 7—Cuerdas con que izan las vergas.
- 8—Terminación de los números fraccionarios.
- 9—Vocal.

REPLICAS

Veguitas. Oriente. Luis Manuel Ruiz.—Su rombo, dedicado a Héctor Travieso, es pero oportunidad para ponerlo. Sus soluciones son buenas. ¿La adivinanza es suya o copiada?

Holgún. "Pepito".—Te equivocastes en el primer jerooglífico; no es *caramelo* sino *carambola*. Lo demás está bien. No estoy muy de acuerdo de que en el Pico de Turquino caiga nieve...

Banes. Rosita Rodríguez.—Por la misma razón del que le precede el primer jerooglífico no es *caramelo*. Su solución al crucigrama y lo demás es muy buena. Usted nunca me molesta.

Habana. Sol 99 (altos). Néstor Peñaranda.—Sus pasatiempos son los precisos.

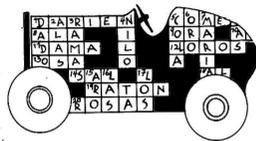
Habana. Habana 19. Aida Volta Quintero.—La solución al crucigrama es la correcta.

Ceiba de Agua. Lily Noa Prado.—Tengo gran placer en que sea usted colaboradora de esta sección. Sus soluciones son exactas.

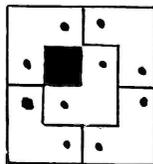
Loma de Cojimar. Santiago López.—Faltaste solamente en el jerooglífico; lo demás está muy bueno.

SOLUCIONES

Al crucigrama de Miguelito



Al ejercicio de imaginación.



Charadas gráficas

- 1° Pal-mada.
 - 2° Cam-pi-lló.
- Charadas:**
- 1—Lío.
 - 2—Cuba.
- Acertijos:**
- 1—En las hojas.
 - 2—Anacleto.
 - 3—Que lo enteraran.
- Cálculo aritmético:**
- 1—En cuatro días; porque el último día no desbarató el metro por haber llegado.
 - 2—Así se demuestra que 7 es la mitad de 12...
- Adivinanza:** Eva no tuvo suegra.
- Ajedrez:**
- Clave: 1—T1R si R4C. 2—C6R jaque, R5C (forzado) y 3—T4T mate, etc.

Luis Machado, en su libro *La Enmienda Platt*, refiriéndose al derecho de intervención del artículo tercero del Tratado Permanente, dice: "Lo que hace detestable el artículo tercero y con ello toda la Enmienda Platt, es la interpretación caprichosa y la injustificada extensión que algunos funcionarios americanos en Cuba le han dado al artículo haciéndonos creer que pueden intervenir, por cualquier motivo o por la menor falta de nuestro gobierno." Refiriéndose, luego, a los muchos gobernantes cubanos que han sido cómplices o causantes de alguna de esas intervenciones, los anatematiza: "No es sólo traidor a la patria el que en los campos de batalla vuelve la espalda al enemigo; más lo son los que por ambición o egoísmos en la vida republicana van gradualmente enajenando en provecho personal, la gloriosa y costosa libertad que nos legaron nuestros antepasados a expensas de sus vidas." Y pide que "se mantengan firmes nuestros gobernantes en las fronteras de nuestro derecho y exijamos el respeto de nuestra patria, respetándola nosotros los primeros".

Antonio Escobar, en innumerables artículos se ha manifestado contra toda intervención imperialista yanqui en Cuba y la América Latina.

Refiriéndose directamente a la Enmienda Platt, se declara por completo en contra de ella, al extremo de decir en reciente artículo ("Diario de la Marina", junio 11, 1927): "La Enmienda fué una gran torpeza y además un *chantaje* o como dicen aquí, *blackmail*; fué el precio que se le puso al establecimiento en Cuba de un gobierno independiente. Si la Constituyente, en lugar de someterse a la imposición, la hubiese rechazado, no habría venido la independencia el año dos; pero la habría a estas horas sin Enmienda." Y termina ese artículo: "Hay que echar abajo la Enmienda y su feo engendro, el Tratado, y poner en lugar de éste, otro de amistad y alianza, como el que tienen la Gran Bretaña y Portugal, firmado hace siglos."

Ramiro Guerra, en una serie de artículos, que con el título *De Monroe a Platt*, publicó en el mes de mayo de 1927 en el "Diario de la Marina", sostiene que "la Enmienda Platt le ha ocasionado a Cuba grandes daños, permitiendo que sean puestas en entredicho su soberanía y su personalidad internacional e induciendo a muchos cubanos a la falsa creencia de que constituye una garantía de buen gobierno en Cuba y de que podíamos considerarnos descargados de la obligación de ve-

lar por nuestros propios asuntos y de trabajar por la existencia de gobiernos cubanos honestos, probos, capaces y decentes, organizados por los partidos cubanos para servir los intereses cubanos". Niega, después, que la Enmienda Platt traduzca sentimientos amistosos ni de ayuda de los Estados Unidos; que ellos donde están expresados es en la Resolución Conjunta de 20 de abril de 1898, y que la Enmienda "es el engendro de la diplomacia, la voz de la sospecha, del miedo, de las ambiciones y los egoísmos internacionales" y que "en un mundo donde imperasen la paz y el derecho basado en la equidad y la independencia de cada pueblo, la Enmienda Platt sería un testimonio de los rivalidades y los temores del pasado; en ese mismo mundo la resolución conjunta continuaría siendo la prueba plena y gloriosa del sentimiento de humanidad y justicia de una gran nación."

Manuel Sanguily, ¿cuántas veces no se pronunció contra las intervenciones yanquis en nuestra América! "Esas intervenciones americanas, dice, en las contiendas electorales de nuestros partidos políticos, como en otros cualesquiera conflictos interiores, suelen ser insinceras, comúnmente interesadas y siempre vergonzosas y funestas." ("El Fíguro", junio 1º y 8, 1924.)

Y en otro trabajo, refiriéndose a la Enmienda Platt, dice que ésta "es motivo constante de inquietud para los cubanos sensibles, mientras ansien ser independientes; es, para mí, el tema eterno que promueve, y ha de promover, con el estudio de nuestra condición e historia, el anhelo de ascender integrando la patria en la plenitud de su soberanía; y debe ser, en consecuencia, no un apagador, sino un tónico vigorizante para nuestra inteligencia y nuestro corazón." ("El Fíguro", carta a Luis Machado Ortega, de septiembre 20 de 1922.)

Y su actuación, en la Convención Constituyente, en el Senado y en la Secretaría de Estado, fué—¡tan distinta a la de otros hombres públicos nuestros!—una plena ratificación y un ejemplo de que sus nobles prédicas y sus opiniones y doctrinas sabía hacerlas buenas llevándolas a la práctica cada vez que en esos cargos se le presentó la oportunidad; y que defendió siempre, con su palabra y con su pluma, pero también con los hechos, su amor a nuestra libertad y nuestra soberanía y su oposición inalterable a cuanto mermara una y otra, a toda ingerencia yanqui en la vida interior e internacional de la República, convertido así en paladín no superado de nuestra independencia política y económica y de nuestra integridad territorial.

CHISTES

—Dime, papá: ¿qué es una "celestina"?

—Es... una mujer... que... que es "cocinera en la corte celestial."

—Puedes murmurar cuanto quieras, pero cuando me haya muerto no encontrarás otra mujer como yo.

—¡Eso es ya un consuelo!

El pastor: —Hemos estado discutiendo sobre la duración de un sermón. ¿Qué piensa usted, señora?

—Un cuarto de hora es suficiente, porque no me siento bien una siesta más larga.

COSA SABIDA

—Tome, María. Le regalo este vestido.

—Muchas gracias, señora. Justamente es el que me queda mejor.

LECHE DE MAGNESIA



Fabricada exclusivamente por PHILLIPS y recetada por los médicos del mundo entero desde hace más de cincuenta años.

Indigestión
Flatulencia
Ardor en la boca del estómago

Eruetos agrios
Llenura después de las comidas
Biliosidad

Indispensable para modificar la leche de vaca o los alimentos artificiales y evitarle a los niños cólicos y vómitos.

Aconsejada por los Dentistas como lo más agradable y seguro para conservar sanos y blancos los dientes.

eternas nieves que impedían el paso a los curiosos. Tras de estas montañas eternamente solitarias, se extendían las ciudades populosas, con sus monasterios de lamas, circulaban las caravanas de camellos y se rendía culto apasionado a la magia, en todas sus manifestaciones. Más allá de las ciudades y de los conventos, se extendía, fatídico y desolado, el desierto de Gobi, con sus milenarios tesoros escondidos bajo la candente arena, y el misterio de sus espíritus guardianes. Esta extensión de tierra movediza había sido, según decía Marco Polo, en remotas fechas, uno de los imperios más poderosos del mundo, ya completamente desaparecido en los siglos en que el audaz viajero atravesó el desierto. Contaba que sus arenas se movían regularmente de Este a Oeste, impelidas por el huracanado viento que de continuo sopla, y que de cuando en cuando dejaban las arenas al descubierto parte de los tesoros ocultos, sin que ningún indígena se atreviese a echarles mano por miedo a los espantosos gnomos a los cuales está confiada la custodia de aquellas riquezas. Marco Polo hablaba, además, de las gentes de Pashai, que estaban "muy versadas en brujería y diabólicas artes". Contaba los prodigios que había visto operar a los súbditos del Kan Kublai y a los adeptos de otros países. Dice al describir su paso por el desierto de Lob:

"Cuando los viajeros caminan durante la noche, oyen las voces de los espíritus que algunas veces les llaman por su propio nombre. También de día se oyen las voces de éstos, y en ocasiones el son de instrumentos músicos y más frecuentemente el de tambores." Al describir la pesca de perlas en Ceylán, según se efectuaba en su época, dice el famoso viajero:

Una Doctora Indica la Causa y la Curación de las Arrugas

"No hay que preocuparse de lo que produce las arrugas y la flacidez de la piel," dice la Dra. Elizabeth Blinn. Las veces prematuras de la destrucción y causas semejantes, producen la flacidez de la piel haciéndole perder la firmeza juvenil. El uso de la piel es excesiva para cubrir el músculo que queda debajo; no se adapta bien, antes, y se agrieta y se arruga y presenta flacidez.

"Es indudable que el distender la piel y hacer que se adapte a la cara perfectamente en todos los sitios, hará desaparecer las arrugas desagradables y la flacidez. Esto se obtiene con facilidad y sin molestias, disolviendo una onza (28 gramos) de Sulfate pulverizado en un cuarto de litro de bay rum y usando la solución como loción para la cara. Ud. puede conseguir los ingredientes en cualquier droguería. Los resultados son sorprendentes. La piel se distiende inmediatamente, y adquiere la frescura y la firmeza juveniles. Desaparecen, desde luego todas las arrugas y flacidez."

"Los mercaderes están obligados a pagar la vigésima parte de la pesca a los hombres que *encantan* a los peces grandes con objeto de que no devoren a los buzos. Estos encantadores de peces se llaman *abraiamanes*, cuya influencia sólo duraba mientras la pesca, pues por la noche rompían el hechizo y los peces recobraban su actividad. Estos abraiamanes saben también encantar cuadrúpedos, aves y todo ser viviente."

¡Cuántas increíbles burlas acogían estos relatos! Se les calificaba de supersticiosos y absurdas patrañas, obra de Satanás. Pero las ediciones Marsden y Yule, de los viajes de Marco Polo, han desvanecido toda duda acerca de los relatos del famoso explorador, cuya veracidad y dotes de observación ha puesto de relieve el coronel Yule al aportar numerosos testimonios que corroboran los fenómenos referidos por el insignificante viajero, y los explican de acuerdo con las leyes de la Naturaleza. El coronel Yule defiende victoriosamente a Marco Polo de la imputación de falsario con que lo agraciaron sus contemporáneos, y después de enumerar varios puntos del relato tenidos hasta ahora por dudosos, inverosímiles o falsos, acaba diciendo:

"En los dos últimos años, han dado las investigaciones suficiente luz para esclarecer las sombras que envolvían los aun al parecer más *extravagantes* puntos del relato de Marco Polo. El profesor Owen, del Colegio de Ciencias Inglés, posee en su gabinete los huesos de un *roc* de Nueva Zelanda."

(Conviene advertir que Webster llama *roc* a la monstruosa ave que aparece en Las Mil y Una Noches, en el cuento de "Simbad el marino", y ave cuya existencia se ha comprobado. Falta ahora *descubrir* si la mágica lámpara de Aladino tiene también algún derecho a la verosimilitud...)

Pero volvamos a nuestro Marco Polo, y veamos de qué manera se decidió a escribir sus Memorias, las cuales antes nunca quiso ordenar, pues si sus palabras sólo obtuvieron tanta burlona acogida, qué sería cuando de un modo metódico y ordenado entregase al mundo el tesoro de observaciones, maravillosas aventuras y personales experiencias recogidas durante 25 años en aquellas regiones? Algún tiempo después de su regreso triunfal a la ciudad de las lagunas, estalló una guerra entre ésta y Génova, cuya legendaria enemistad constituyó siempre para la República de San Marcos la mayor preocupación exterior. Marco Polo, no olvidando sus deberes de patriota, aprestó por su cuenta y mando una pequeña flota que fué a engrosar la escuadra veneciana. La flota de la República fué derrotada en aguas de Pola, y Marco fué hecho prisionero por los contrarios victoriosos.

No tardó en circular por Génova la historia de los extraordinarios viajes de Polo, y éste fué luego muy considerado y protegido por los mismos genoveses; en esta ocasión un caballero le inspiró la idea de aprovechar su cautiverio para ofrecer al mundo la narración de sus expediciones en Asia. Así lo hizo, en efecto, pues según declara Polo en el prólogo de su obra, fechado en 1298, dictó su narración a Rusta Pisano (llamado generalmente Rusticiano de Pisa, su compañero de prisión.)

Convencidos los genoveses del mérito de su prisionero, devolvieron a Polo la libertad en 1298, cuando ya éste terminaba su obra.

De regreso en Venecia encontró a su padre nuevamente casado y con tres hijas más, habidas de su reciente matrimonio. Esto tal vez sirvió de ejemplo a Marco para casarse a su vez, y de su enlace matrimonial tuvo tres hijas llamadas Moretta, Fantina y Bella. Nombrósele individuo del Gran Consejo de la República Veneciana, cargo que conservó hasta su muerte.

La narración de sus viajes la intituló Polo: "El Libro de Marco Polo", y viene a ser, como ya he dicho, una verdadera descripción histórica y geográfica de gran parte de Asia. Del carácter de la obra da perfecta idea su prólogo, que dice así en una antigua edición:

"Para saber la pura verdad de diversas regiones del mundo, tomad el libro y leedle. En él hallaréis las extraordinarias maravillas que están descritas: de la gran Armenia, de Persia y de los Tártaros, y de India, y de otras muchas provincias y reinos, así como nuestro libro os contará, todo con buen orden, lo que Maese Marco Polo, sabio y notable ciudadano de Venecia, relata porque lo vio; y aunque hay en el libro cosas que él no vio, las oyó de hombres dignos de crédito. Y por esto ponemos las cosas vistas como vistas, y oídas como oídas, para que nuestro libro sea recto y verdadero, sin ninguna mentira. Y todo el que este libro oiga o lea, debe creerlo, porque las son cosas verdaderas, pues os hago saber que después que Nuestro

Señor hizo a Adán, nuestro primer padre, no hubo hombre de ninguna generación que recorriese tan diversas partes del mundo ni viera tan diversas maravillas como este Marco Polo. Y sólo por esto pensó que obraría muy mal si no hacia escribir lo que había visto y oído con verdad, para que las otras gentes lo sepan por este libro. Y así os digo, que para adquirir este saber, permaneció en aquellas diversas partes XXVI años."

La aparición de esta obra produjo en Europa, como dejamos dicho, un efecto extraordinario, maravillando a las gentes, y escandalizando al clero. En cuanto a las fechas, pecan algunas de inexactas, pero ello no quito autoridad alguna a la obra, pues se explican los errores de las mismas por la imposibilidad en que se hallaba Polo muchas veces de establecer la concordancia del calendario chino o mogol con el europeo. Con la publicación de la obra de Polo, por vez primera figuraron en los mapas Tartaria, China, el Japón, etc.

Acre era Ramusio, Polo dictó su obra en lengua latina, y este primer texto se tradujo después al italiano vulgar; Grynaeus, por el contrario, cree que fué este último idioma el que se empleó en aquella redacción. Ocho años después de la escrita por Rusticiano de Pisa, dió Thiebaud de Cépoy una nueva edición de la obra de Polo, según una relación más correcta que éste hizo de sus viajes; todas las demás redacciones latinas son copias o resúmenes del trabajo de Rusta Pisano o del texto de Cépoy. Las ediciones de la obra de Polo se aproximan al número de 60, siendo conocidas 57 de ellas, algunas muy difíciles de hallar, que pueden clasificarse en esta forma:

23, en italiano; 9, en inglés; 8, en latín; 7, en alemán; 4, en francés, y otras tantas en castellano, y 1, respectivamente, en portugués y en holandés. "El Libro de Marco Polo" lo tradujo al castellano, directamente de su texto latino, Fray Juan Fernández de Heredia, incluyéndolo en su "Flor de las historias de Oriente", y esta versión es la publicada en varios tomos por la popular "Biblioteca Rivadeneyra", de Madrid.

La familia Polo se extinguió en 1417, pues Marco dejó sólo tres hijas, como ya he dicho, las cuales no llegaron a contraer matrimonio; y las hijas habidas en segundas nupcias por el padre de Marco, fallecieron sin sucesión masculina.

Habana. marzo 19 de 1928

Bigotes conocidos



Don EURÍPIDES ARANGO Y MONTALVO, ex-socio de la Catedral del Cerro, jipi japa y drill 100, le gusta el bigote como los de Jorge de Grecia, a quien conoció por conducto de José María Mora y Guillermo de Zaldo.



Don TANCREDO TROITINO MARINO, galaico bonachón y sincroete, de los que se olvidan de llamarle "Muy Elástico" a su amado Centro, de los que se siguen curando con los "federos" poetas, usa este bigote capcioso.



PEDRÍN TONTINEZ Y CRETINEZ, consumidor de vaselina, perfumada, bailarón de fox, lector asiduo de la crónica social, usa este bigote chaplinesco, el más feo de los inventados desde que Adán fué desahuciado del Paraíso.



Don MARCIAL BELIQUEZ GUERRA, oficial retirado, admirador de Napoleón, de Bolívar y de Loynaz, en carnaval prefiere la batalla de flores, de vestir la bomba y de Colorado el cañón. Este bigote no lo ha tumbado ni la caída del Kaiser.



Don ALCIBIADES CARACOLLILLO SULFURILLO, gran naturalista y arqueólogo, demasiado abstraído y ocupado para perder su tiempo en cuidarse el fuller que tiene por mostracho. Hay veces que se pasa la mano por la frente y dice: ¿dónde se habrá ido este bigote?



Don ABRAHAM COHEN, comerciante establecido en esta ciudad desde hace años. Usa este cepillo de espanto para defender toda su boca que's más larga que la esperanza... de que la situación mejore.



ATAÚLFO RODRÍGUEZ GÓMEZ Y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, paisano de la mejor sidra del mundo, se conserva fiel al mostrachín rizado que ha sido, es y será la debilidad de su amiga María Betán Valdés-Canela, que vive frente a su establecimiento.



Don ALARICO INSULSEZ, sportsman, clubman, turfman, gentleman, y otros nombres, usa este bigotillo muy Hyde Park, Pall Mall, Piccadilly, Old Bond, Rotten Row, etc., etc., etc. Es lo más chic y lo más dernier cri y etc., etc., etc. ¿Entendido?



Don CÁNDIDO TIMÍDEZ ABULÍEZ, un pobre diablo, maestro retirado, no cobra hace meses, no protesta, no se atreve, no da pídada y es tan tímido que ni el bigote se atreve a mostrarse mucho.

Markham.—¿Has tratado alguna vez de hacer creer a una persona lo que no quiere creer? Si cuento a Lucía la verdad que nosotros conocemos, irá inmediatamente a ver a sus protectores y les preguntará si es cierta la historia. La pareja dirá que es una vil patraña, y nos acusará, a su vez, de todos los crímenes posibles. ¿Y quién podrá defendernos? Además, no olvides que en cuanto presentian un peligro se irán de Cannes con la chica, para esconderse quien sabe donde.

—Comprendo—contestó Guillermo.—No nos queda nada que hacer. Ven a tomar conmigo un aperitivo.

—No, gracias—dijo Markham.—Te dejo con los Hopkinson. Prefiero pasear solo un rato, para pensar libremente sobre el asunto.

Con estas palabras se despidió de Knowles—que quedó parado, estupefacto, en el desembarcadero,—y se dirigió hacia la ciudad, sin volver la cabeza. No pudo ver, pues, que su amigo se daba una palmada en la frente como si le hubiera iluminado una súbita inspiración, y subía a saltos al yate, impaciente por poner en práctica una portentosa idea.

Pasaron tres días. La situación, en apariencia, continuaba siendo la misma, lo que desesperaba a Markham y le llenaba de un sordo furor contra su mala suerte. Veía a Lucía de vez en cuando, pero nunca podía cambiar dos palabras a solas con ella. Sus guardianes no la perdían de vista. Una tarde, cansado de errar por las calles de Cannes, volvió al hotel. El "hall" estaba vacío. Sentóse en un sillón y trató de leer un diario, pero no pudo concentrar la atención en la lectura.

Desde su asiento, Markham veía los dos batientes de cristal opaco, que ocultaban la puerta de entrada del vestíbulo, sin que él, a su vez, pudiese ser visto desde afuera. No hacía todavía diez minutos que estaba en el "hall", cuando oyó un ruido de pasos. Era Lucía, que entró en el vestíbulo, sola y pensativa, mirando a su alrededor, como si buscara una mesa donde sentarse a escribir. Nunca le había parecido tan hermosa. Lo subido de su color, la inconsciente

gracia de sus tímidos movimientos, y la sonrisa con que le saludara, fueron para Markham como velos que se levantaban para mostrarle las bellezas del paraíso. Su sonrisa, sobre todo, le llenó de excitación. No pudiendo dominarse, se puso de pie y se acercó a la joven.

—¿Está usted sola?—dijo, casi sin poder respirar.

Lucía le miró con ojos llenos de sorpresa.

—Nunca he tenido la dicha de verla sola—agregó Markham.—No puede imaginar el deseo que tengo de hablarle, sin la molesta presencia de testigos.

—¿Sobre qué quiere conversar conmigo?—preguntó Lucía con franqueza.

—¿No sería mejor que nos sentásemos?—sugirió Markham.

—Yo había venido aquí a escribir una carta—dijo la joven.—Pero no importa, sentémonos.

Acomodáronse el uno al lado del otro, a un costado del "hall", en sendos sillones de hamaca, que Markham no dejó de observarlos—eran invisibles desde la puerta de entrada.

—Lo que quiero decirle—empezó nuestro enamorado,—es algo que a usted tal vez le resulte intempestivo y ridículo; pero, de todos modos, prométame no referir a nadie nuestra conversación. Se trata de lo siguiente: si alguna vez llega usted a sentirse alarmada, o necesita la ayuda de un amigo, yo estaré siempre a su lado. Esto es todo, y espero que no se reír de mi ridículo.

Las mejillas de Lucía ardían como dos llamas.

—No le creo ridículo—repuso,—por más que no deja de ser extraño lo que me ha dicho. Es imposible que yo llegue a necesitar alguna vez su ayuda....

—O mi amistad—añadió Markham.

—Me siento muy lisonjeada por su ofrecimiento—dijo la joven.—Usted ha ganado la cruz del Mérito Militar por salvar la vida de un amigo mío de la infancia, Adán Knowles. Así que antes de conocerle de vista, ya le conocía de oídas. Sé muchas

cosas acerca de usted, conozco su caballerosidad, y por lo mismo aprecio en todo su valor la amistad que me ofrece. Le prometo recordarlo lo que me ha dicho, y no hablar de ello a nadie—agregó con una sonrisa. De pronto se interrumpió y su rubor se hizo aún más intenso.—No sé si puedo prometerle esto último—murmuró.

Como bajase la mirada, Markham siguió su ejemplo. Y toda la sangre se le subió a la cabeza. ¡Lucía llevaba un anillo en el dedo anular de la mano izquierda!

—Ya ve—continuó la joven.—Anoche he prometido al señor Moltry casarme con él. Hace diez minutos que hemos vuelto de comprar el anillo.

Markham ya no se sorprendió de verla sola. No necesitaba más canchales. El anillo era su mejor guardián.

Le ruego que me perdone—dijo con voz temblorosa—¿Piensa usted casarse pronto?

—¡Oh, no!—exclamó Lucía.—Aunque el señor Moltry....

—Está naturalmente impaciente—añadió Markham.—¿Y su hermana la señora Dennar?

Lucía le miró con extrañeza.

—¿Por qué me lo pregunta usted?—dijo. Volviendo a sonreír, agregó:—Pero es verdad: la señora Dennar está completamente de parte del señor Moltry.

—Disculpe mi insistencia; ¿puede resistir el simultáneo ataque de los dos? Sé que soy impertinente....

—Señor Markham, estaría por creerlo, si no supiese por nuestro común amigo Adán....

—Adán, por lo que veo, me sacará siempre a flote—dijo Markham, echándose a reír.—Como es natural, mi aparente impertinencia está inspirada por el más decidido deseo de verla a usted feliz. Adán, por ventura, ¿no piensa venir a Cannes?

—No—repuso Lucía secamente. Se veía que se sentía desgraciada. Markham lo leía en sus ojos.

—Adán no simpatiza con la señora....—agregó, interrumpiéndose, aterrORIZADA de lo que iba a decir.

—Yo desearía que estuviese aquí—observó el enamorado.—Adán es un excelente muchacho, y usted le confiaría lo que no confiaría a nadie. La joven no comprendió su indirecta.

—A pesar de que conozco a usted

muy poco—dijo,—me siento en su compañía tan a mis anchas como en la de un viejo amigo.

—Gracias—repuso Markham.—No se figura el placer que me producen sus palabras.

Como para dar fin a la charla, que ya se prolongaba demasiado, Lucía clavó la mirada en un escritorio cercano.

—De todos modos, supongo que usted no se casará antes de la semana próxima—insistió Markham.

Lucía se sobresaltó. Volvió a ruborizarse, y examinó a su interlocutor con las cejas fruncidas.

—Esta es la tercera cosa extraordinaria que usted ha dicho esta tarde—murmuró,—la tercera o cuarta.

—Todo lo que he dicho ha sido extraordinario—agregó el joven,—y podría decirle muchas otras cosas aun más asombrosas, pero no quiero alarmarla. Desearía que contestase a mi última pregunta; la he formulado muy en serio.

—Señor Markham, usted me infunde miedo—murmuró Lucía.

—¿Desea que repita mi pregunta?—dijo Markham.

—Es que no se trata sólo de eso—repuso la joven.—¿Cómo sabe usted que.... que se me ha exigido?....

—Señorita Tetherden, no me atrevo a darle mis razones—interrumpió el Markham, pálido y conmovido.—El origen de mi pregunta debe buscarlo únicamente en el interés que usted me inspira. No sé si me he explicado con claridad....

—¡Oh, sí, usted ha sido muy claro!—dijo Lucía.—Le creo. Confío en usted....

Lucía se había puesto no menos pálida que su interlocutor.

—Señor Markham....—exclamó con voz trémula.

—Le ruego, por lo que le sea más sagrado, no permitir que otros le impongan su voluntad—añadió Markham,—no hacer nada que....

—¿Qué?....—preguntó la joven, ruborizada de nuevo.

—Nada que usted pueda lamentar algún día—finalizó el caballero.—Perdóname, sé que he sido insufrible; perdome mi impertinencia.

Diendo estas palabras, Markham se puso de pie, hizo una reverencia, y se alejó, dejando a la joven sentada en su sillón, con el rostro llameante y los ojos llenos de satisfacción y de angustia.

Enloquecido de furor, Markham

(Continúa en la pág. 50)

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA

Glaxo

MODAS



La última nota de la moda en Hollywood es este brazaletes de perlas, con tres hilos sobre la mano y un broche de plata con un rubí y brillantitos.
(Foto Underwood and Underwood)

Un elegante coat de peluche, con cinturón de seda anudado delante. La falda es lisa, del mismo material, y la blusita interior, de georgette crema. El cuello y los puños son de armiño.
(Foto Underwood and Underwood)

DOROTHY SEBASTIAN, estrella de la cinematografía y mujer de elegancia extraordinaria, nos muestra un delicioso modelo parisino de tarde. El traje es de moiré de seda con falda plisada y cuello y puños de encaje.
... (Foto, C. Sinclair Bu')



Un fastuoso traje de noche, con bordados de mastacilla sobre satin blanco. La copa es de

brocado de plata, con ribetes de zorro blanco.
(Foto Underwood and Underwood)

tros de frente por 23 de fondo—estando dotado de todos los elementos modernos. Se dispone asimismo para su mejor servicio de cuartos refrigeradores, máquinas para fabricación de hielo, cocinas de petróleo, etc.

Las oficinas son también de nueva construcción.

Unido todo ello a la bella perspectiva del paisaje, a la comida suculenta que se proporciona al emigrante, a aquellos magníficos jardines que les sirven de esparcimiento, hacen de Tiscornia, como antes decíamos, un hermoso refugio.

De aquí que en nuestra visita fuéramos optimistas, optimismo que no decayó un instante, pues vimos al emigrante exquisitamente atendido. Hablamos con ellos, con esos hombres henchidos de ilusiones que vienen a "hacer" la América, a ganar oro... Piensan ¡infelices! que el oro da la felicidad. ¡Cuántas decepciones no sufrirán!

Son, en su mayor parte, aventureros que gustan de la vida nómada, que, errabundos, van por el mundo buscando lenitivo a sus miserias, ansiosos de salir de su estado de párias...

En verdad truncan muchos ideales, pero qué les importa, si los más,

EN TISCORNIA...

(Continuación de la pág. 31)

desde niños, conocieron de privaciones y vigiliat; si los más fueron azotados por los vendabales de la adversidad... Y si alguno conoció el bienestar, su rebeldía lógica le lleva a buscar de nuevo aquello que no supo conservar, o que el Infortunio le arrebató inclemente...

Estos inmigrantes, en el remanso del camino, sujetos a requisitos imprescindibles, esperan alegres, confiados. Entre ellos encontramos trece chinos, un indio, un ruso, un alemán, un mexicano y dos ingleses, y en el Vivac, sito dentro de aquel establecimiento, como deportados de los Estados Unidos y "polizones", vimos cinco españoles que esperan la resolución de sus expedientes—alguno lleva encerrado cinco meses—ahelantes de verse en libertad o de ser reembarcados a su patria.

La nota más emotiva la daba una americana: joven, bella, pulcramente ataviada, que venía a Cuba en compañía de su prometido—un sirio—a casarse, a formar un hogar, a luchar juntos tenazmente, apasionadamente, en la conquista de la Felicidad; pero sus ilusiones quedaron quebrantadas, al ver que al "elegido de su corazón"

se lo llevaban a la Clínica de tracomatosos, y que ella, soltera, quedaba también recluida en Tiscornia...

Es mejor así—me decía.—Yo no podría vivir sola en la ciudad. Pero quisiera que nos devolvieran a nuestro país...

Y ponía en su semblante alabastro una mueca de pena, que la hacía más bella, y florecían en sus ojos grandes, circundados de ojeras, lágrimas silenciosas que incitaban a la compasión. ¡Pobre! Me dijeron que cuando se despidió de su amado lloraron ambos, y que anudados en estrecho abrazo, costó gran trabajo separarlos. Pero el régimen del establecimiento no es muy severo; a ella la permiten verlo todos los días, y juntos consuelan sus cuitas... Le ofrenda flores, que él conserva, y esperan, ansiosos, el término de su odisea, para poder llevar a cabo sus promesas de amor...

También ví un tipo curioso: un alemán de ojos azules, infantiles, de contextura hercúlea, que había visitado innumerables países. Se expresaba con facilidad al hablar, ponía en sus labios una sonrisa tenue, como extrañado de que pudieran interesarse sus aventuras.

—Qué puedo decir—replicó a mis preguntas. Viajo por el placer de ver mundo. La mayor aventura de la vida es vivirla... Cada día se tiene una impresión distinta. Añojarlas es ir amontonando recuerdos que entibian esperanzas... Por eso no quiero hablar de lo pasado. Y si solamente soñar con lo porvenir.

No sé qué tienen estas gentes, dadas a la vida andariego, que "temen" recordar siempre. ¡Sin duda se han herido tantas veces con las espinas del Dolor, que no quieren sufrir de nuevo al evocarlos! Y ello les hace reo taciturnos, misántropos.

También visitamos el departamento de cuarentenas, al que son llevados los pasajeros del barco que llegue a puerto con patente sucia, cuando no ha lugar a internarlos en el lazareto.

Está instalado con cierto confort, y, como en el barco, hay compartimientos para distintas clases del pasaje, sin que ello obste a que en todos ellos se observe la más escrupulosa higiene.

A más de los salones de recreo, dispone de espléndidos jardines en donde pueden pasear libremente los sujetos a tal extrañamiento.

Dicho Departamento estaba vacío. Sin embargo, los pájaros, que habían

entrado confiados por los grandes ventanales, trinaban alegres, poniendo una nota de vida en aquellos vultuos salones...

La labor que realiza el Comandante Díaz Brito es portentosa, pues no solamente ha reformado por completo el Campamento de Tiscornia, sino que, al frente del Departamento de Emigración, ha realizado notables mejoras, preocupándole asimismo hondamente todo lo relacionado con el problema inmigratorio, el que ha estudiado con gran acierto, logrando, si bien de una manera paulatina, dentro de las facultades que le están conferidas, disminuir las inmigraciones indeseables, que parecían aprovechar la liberalidad de Cuba para instalarse en gran número en la República, perjudicando los intereses de los naturales.

El señor Brito, con estadísticas a la vista, me decía amargamente, que en Cuba había 230.000 individuos indeseables.

Se ha acrecentado enormemente en los últimos años la inmigración de los checo-eslovacos, turcos, sirios, chinos, rumanos, y especialmente la de los haitianos, barbados y jamaiquinos, disminuyendo la de los españoles, que tanto beneficio reportaba al país, por su constancia, laboriosidad y similitud de costumbres, y sobre todo porque "formaban" su hogar en estas tierras.

A partir de 1913 hasta la terminación del año próximo pasado, han entrado en Cuba 273.828 individuos de raza de color, de los que se han quedado residiendo en el país, 128.535, que no son indeseables, como afirmaba mi distinguido y culto compañero Roig de Leuchsenring en un interesante artículo, por ser de raza negra, sino por su baja civilización e inadaptabilidad a todo progreso y mejoramiento cultural y sanitario.

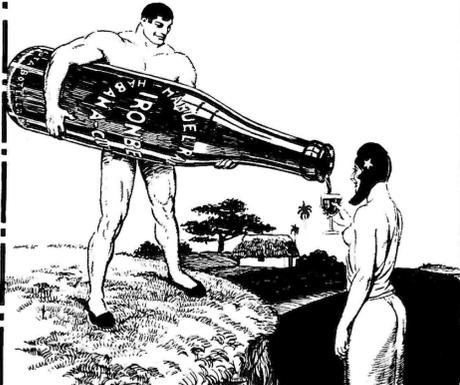
La inmigración china, como antes hemos apuntado, también ha acusado gran aumento, llegando en la actualidad a alcanzar la Colonia China la cifra de 100.100 individuos.

El Comandante Brito ha establecido en el Departamento de Emigración, un Registro especial para los chinos, al frente de cuyo servicio se halla el experto Doctor Miguel Grau, cuyo principal fin es evitar que vengan a Cuba individuos distintos de los que se asientan, suplantando sus nombres, por lo que uno de los requisitos que se le exigen es que el interesado deje en su expediente sus impresiones digitales.

IRONBEER

FRUTAS-CEREALES-HIERRO

¡FUERZA!



EL REY DEL AIRE

POR LUIS ALDANA A.

FOX TROT

A-tra-vie-sa ma-res y mon-ta-a-ñas

vo-lan-do por to-do el uni-

Piano



f *p* *f* *p* *f*

The piano introduction consists of five measures. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, including a triplet of eighth notes in the fourth measure. The left hand provides a steady accompaniment with chords and single notes. Dynamics are marked as *f* (forte) and *p* (piano).

verso

muy — ve-loc —

y

fe-liz —

Y

ha-cien-do



p *f*

The first line of the vocal melody is set in a 2/4 time signature. It begins with a triplet of eighth notes. The piano accompaniment continues with a consistent rhythmic pattern. Dynamics are marked as *p* and *f*.

su nom-bre in-mor-tal.

Fe-li-ci-da-des le dese-a-amos



f *p*

The second line of the vocal melody continues the melodic line. The piano accompaniment features a triplet of eighth notes in the second measure. Dynamics are marked as *f* and *p*.

pues nos de-ja él un gran re-cuerdo

la vi-sión —

de

su avión —



f *p* *f*

The third line of the vocal melody includes a triplet of eighth notes. The piano accompaniment maintains its rhythmic accompaniment. Dynamics are marked as *f* and *p*.

en nues-tro cie-lo dá a-mor.

Glo-ria

a Mrs.



p

The fourth line of the vocal melody concludes the phrase. The piano accompaniment features a triplet of eighth notes. Dynamics are marked as *p*.

salió a la calle. Su único pensamiento era escapar del escenario donde había confesado tan desastrosamente su amor. Estaba seguro de haber perdido su causa. Más aun, la había perdido a ella. ¿Qué impediría a Lucía —pensaba— dar cuenta a Moltry de la extraordinaria conversación que había sostenido con el quijotesco e impertinente caballero? Moltry, justamente alarmado, trataría, con la poderosa ayuda de su inescrupulosa aliada, de no perder ni un momento. Se apresuraría la boda, se redoblaría la vigilancia alrededor de la joven, y Lucía se habría perdido para siempre.

—¿Qué locura he cometido!— murmuró en voz alta.—¿Qué locura! Sin saber lo que hacía, tomó la dirección del puerto, y subió al yate de Guillermo. Un marinero le saludó en el puente.

—El señor Knowles no está a bor-

do—dijo.—Previendo que usted vendría, me ha encargado de rogarle que le espere en su cabina. El señor, la señora Hopkinson y sus hijos acababan de irse.

—¿Acaban de irse?—preguntó Markham.

Estaba tan agitado que no lograba entender lo que le decían.

—Ha llegado un telegrama urgente exigiendo su inmediata presencia en Londres—explicó el marino.— El señor Knowles ha ido a acompañarles a la estación.

Caminando como un autómatas, Markham se dirigió a la cabina. La habitación era más bien pequeña; impresionaban agradablemente la lustrada caoba y los pulidos bronce que la adornaban. A poco de estar allí la cabina empezó a influir sobre Markham, aquietándole. Dejó de ce-

juramentos. Sentóse rendido de cansancio, pero ya otra vez con el completo dominio de sus nervios. Cuando se sintió bien tranquilo, púsose a fraguar planes, a cual más descabellado, para salvar a la joven. Sucesivamente pensó matar a Moltry; adormecer a Lucía con un narcótico y llevarla en automóvil; lejos, muy lejos, a varios centenares de kilómetros de distancia; llamar teleféricamente a Adán, que parecía tener sobre ella mucha influencia; y, por último, hacer una desesperada tentativa de desenmascarar a los aventureros.

Al levantar la mirada, Markham vió parado a Guillermo, en el umbral de la puerta. Su amigo tenía impresa en la cara una expresión tan burlesca, que se sintió profundamente mortificado.

—¿Guillermo!—exclamó.—¿Qué ha pasado? Parece como si...

—Me estoy riendo de tí, o, mejor dicho, de nosotros dos—contestó Knowles.

—¿Por qué?—gritó Markham.

—¡Oh, porque!... Guillermo estalló en una carcajada.—Los Hopkinson acaban de irse.

—¿Eso es todo?—preguntó Markham con tono de duda.

—Es razón más que suficiente para que esté contento—añadió Knowles.—¡Ah, debo confesarte que el viejo Hopkinson no es tan tonto como parece. ¡Ya verás! Pronto has de convencerte de que es una persona inteligente y simpática.

—Hoy estás incomprendible—dijo Markham.—¿A qué tanto misterio? —Soy un intrigante de opereta—repuso Guillermo, volviendo a reír.

Por más que insistió su amigo, rehusó a explicar el motivo de su alegría. Escuchó gravemente el relato de Markham, y al final murmuró:

—Has dado un mal paso. Sin embargo, tal vez no tenga los efectos que tú supones. Estoy seguro de que has sugerido a Lucía muchas dudas. Ella te tiene fe y tomará muy en serio tus advertencias. Ha sido engañada, pero a su edad y en sus condiciones ninguno de nosotros habría tenido más suspicacia...

—Pero, Moltry... —murmuró (Continúa en la pág. 52)



—¡Salud!

—Por la tuya. La mía está garantizada: tomo Sal Hepática.

CADA cabeza es un mundo y cada organismo un campo de batalla. Si nos vencen los asaltos del ácido úrico, por ejemplo, la salud nos abandonará, dejándonos esclavos de los achaques. La SAL HEPÁTICA impide la hiperacidez traída por los excesos de la mesa.

¡Bien vale su salud una cucharada de SAL HEPÁTICA todas las mañanas!



SAL HEPÁTICA

Elaborada por los fabricantes de la Pasta Dentífrica IPANA

GRATIS



ESTE

HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, físicos y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí

Su Nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Corte este cupón y envíelo a
Manzana de Gómez 320, Habana.
Nueva lata cierre neumático.
Conservación perfecta.

Lind - bergh ————— En su gran - dio - sa A zaña —————

pues triun - fa ————— su va - lor ————— en sin - gu - lar

vue - lo ————— Glo - ria a Mrs. Lind - bergh —————

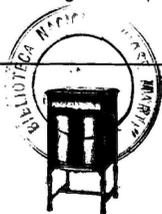
En su pa - so a - qui ————— Glo - ria al Es -

pi - ritu ————— de su amor San Luis —————

PARIS BIEN VALE UNA MISA . . .

Según dijo el después Rey Enrique IV, al justificar su cambio de religión. Igualmente, la posesión de cualquiera de nuestros magníficos instrumentos musicales, —un piano, autopiano Melodifono Superfónico—, bien vale un pequeño sacrificio.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO



El Emperador de los Fonógrafos

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.
La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
LA CASA DE MÚSICA MÁS CONOCIDA
DE AMÉRICA
PIANOS, AUTOPIANOS, MELODIFONOS SUPERFÓNICOS

Gerente:
Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En CAMAGUEY: En SANTIAGO DE CUBA:
Macao No. 15. Tel. 3334. Galerías de la Catedral 25, 26 y 27. Tel 2025

Markham.—Lucía le contará nues-
tra conversación.... ¡No, todo ha
terminado! Yo soy el causante de su
ruina. Por mi culpa el bribón tra-
tará de apresurar el casamiento.

—No te preocupes—dijo Guillerm-
mo.—La joven no es tan ingenua co-
mo crees. La pareja de aventureros
la tiene bajo su influencia, pero es-
toy dispuesto a apostar cualquier co-
sa a que dentro de una semana habrá
roto el compromiso.

—Lo dudo—repuso Markham,
desesperanzado.—Es una niña sin
carácter.

—Estás en un error —afirmó
Knowles—Los Hopkinson la cono-
cen y me han dicho que es difícil en-
contrar una joven de más sentido co-
mún.

—¿No querrás convencerme de
que el compromiso con Moltry es
una prueba de buen sentido?—exclamó
el enamorado, que en su desespe-
ranza se mostraba injusto con la due-
ña de su corazón.

—Pero la ruptura sí que lo será—
consolóle Guillermo.

—¿Los Hopkinson conocen tam-
bién a su tía?—inquirió Markham.

—Sí, son muy amigos—informó
Knowles.

—¡Ah! ¿y ella es igualmente una
mujer de sentido común?—exclamó
Markham.—¿Una mujer de senti-
do común, que se ha dejado engañar
por la primera aventurera hipócrita
que husmeó la fortuna de su sobri-
na?

—Todos nosotros tenemos nues-
tros momentos de debilidad, que los
pícaros aprovechan hábilmente—di-
jo Guillermo.—Mira, si quieres ha-
cerme caso, vete de Cannes por algu-
nos días.

—¡Irmel!—exclamó Markham.—
¡Dejarle libre el camino a ese bribón!

LIRIOS...

(Continuación de la pág. 50)

—¡No: dar ocasión a Lucía de sen-
tir tu ausencia!—repuso su amigo.

—¡Pero, Moltry!... —protestó
el enamorado.

—De Moltry me encargo yo—
contestó Knowles.—He decidido to-
mar cartas en el asunto, y tengo pla-
neada una maravillosa estratagema
para birlarle la novia; pero es preci-
so que despees el campo. Vete a
Montecarlo hasta mañana; no, has-
ta el jueves a la noche. El jueves vol-
verás a la hora de la cena, y te diri-
girás directamente a bordo. Por nin-
gún motivo irás al hotel. Vendrás
derecho al yate. Aquí te esperará
una sorpresa.

—¡No quiero!—exclamó Mark-
ham.

—¡Pero hombre!—repuso Guillerm-
mo.—¿No confías en tu mejor ami-
go?

Hubo entre los dos un prolongado
cambio de miradas. Al final, Mark-
ham se puso de pie, movió la cabeza
en señal de despedida, descendió del
barco, y se hundió en el torrente de
luz de la tarde mediterránea.

Al cabo de una hora estaba en la
estación del ferrocarril, no sin ha-
ber tenido un sugestivo encuentro.
En el momento en que abandonaba
el hotel, llevando las valijas en las
manos, encontré de sopetón con
Moltry.

—¡Hola!—gritó el aventurero, sin
quitar los ojos de las valijas.—¿Se
va usted de Cannes?

Markham asintió con la cabeza.
Durante un instante no pudo ha-
blar; después, recobrándose, dijo:
—Voy a Montecarlo por un par
de días.

—¡Feliz es usted!—murmuró Mol-
try con los ojos brillantes.—¿Cómo
le envió! ¡La vida, aquí, va a paso
tan lento!

—¡Ah, la quisiera usted más fre-
nética!—repuso Markham.

—¿En dónde piensa hospedarse?
—preguntó Moltry.

—En el "Toisón de Oro"—con-
testó el enamorado.

Estaba ya por irse, cuando notó
que Moltry parecía sentirse incómo-
do, como si hubiera recibido una no-
ticia desagradable.

—¿Ha telegrafiado usted al ho-
tel? ¿No? En ese caso no encontra-
rá pieza—dijo el aventurero, con in-
justificada vehemencia.—El "Toisón
de Oro" está siempre repleto. Ade-
más, la comida es mala, y el servi-
cio deficiente. Yo, en su lugar, no
iría allí. Prefiero mil veces el "An-
toinette". El "Toisón" es caro y tan
chico, que no hay donde moverse.
Las habitaciones parecen covachas
por lo angostas y oscuras.

—¡Oh, en tal caso, iré al "Antoi-
nette"!—contestó Markham, prosi-
guiendo su camino.

Había comprendido claramente
que Moltry tenía algún motivo espe-
cial y muy poderoso para no querer
que fuese al "Toisón de Oro". Y ello
era razón suficiente para que Mark-
ham no se dirigiese sino al hotel que
había despertado las antipatías del
aventurero.

El hotel, como lo había dicho Mol-
try, era pequeño, estrecho, y no pa-
recientemente de los más lujosos. Si
no hubiese sido por su insistencia, que
había despertado las sospechas de
Markham, éste habría buscado otro
alojamiento; pero convencido de que

el "Toisón" guardaba algún mis-
terioso interesante, prefiriólo al "Antoi-
nette".

En cuanto llegó a Montecarlo, se
encaminó al hotel sospechoso. Al
fondo de un largo pasillo, que corría
entre el restaurante y el "hall", ha-
llábanse las oficinas de la gerencia.

La obscuridad que allí reinaba era
tan profunda, en comparación con la
deslumbrante luz de la calle, que

Markham, ofuscado, tuvo que apo-
yarse en el mostrador para no cae-
r. En ese mismo momento se abrió la
puerta, y en el vano vióse dibujada,
sobre un fondo de luz, la silueta de
una dama joven y elegante. Mark-
ham no podía distinguir sus faccio-
nes, pero el perfume que usaba era
tan fuerte, tan excesivo que no es-
capó a su delicado olfato, y sintió
náuseas. La señora debía ser hús-
péd del hotel, pues no traía equipaje,
y entró con el aire decidido de
una persona que conoce el lugar.

Cuando se acercó a la gerencia,
Markham dió un paso atrás, hundi-
éndose en las sombras, de modo
que la dama, ofuscada por la vio-
lenta luz de la calle, no se dió cuen-
ta de su presencia. Imperiosamente
golpeó sobre el mostrador

—¿Ha llegado alguna carta o te-
legrama para mí?—preguntó.

—No, señora—repuso el emplea-
do.

—Es extraño—dijo la joven,—es-
toy esperando correspondencia des-
de hace varios días.

—Su casilla está vacía. Un mo-
mento...

El empleado se puso a revisar un
paquete de cartas: recién traído del
correo.

—¿Qué es eso?—exclamó la da-
ma.—¿No es para mí? ¿No está di-
rigido a la señora Moltry?

—¡Moltry! Markham dió un salto.
¿Sería posible?... ¿Sería ella el
motivo por el cual el aventurero no
había querido que se hospedase en
este hotel?

La señora, que había leído ansio-
sa el telegrama, lo arrojó con un ges-
to impaciente a los pies de Markham.

—¡Canalla!—murmuró.—¡Sinver-
guenza!

El joven levantó el telegrama y lo
alcanzó a la indignada mujer, pero
la señora no le hizo caso. Contem-
plándola bien de cerca, dióse cuenta
Markham de que era verdaderamente
una belleza, digna de ser la com-
pañera de un aventurero ilustre. Al
extender otra vez el brazo, para de-
jar el despacho sobre el mostrador,
volvióse la dama con completa falta
de buenas maneras, y le habló como

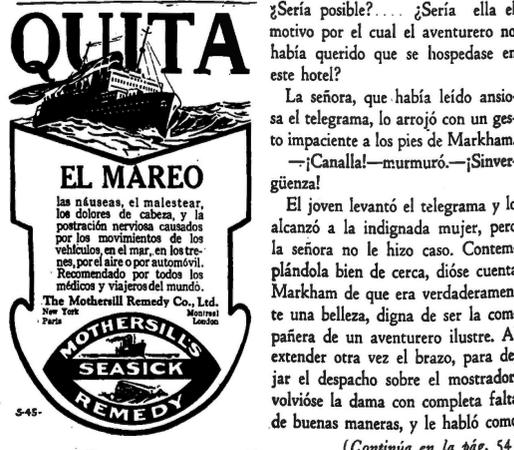
(Continúa en la pág. 54)



CREMA ORIENTAL de GOURAUD
La varita mágica de la belleza

DA la tez, da a su cutis una admirable suavidad bellísima de blanco de perla, que permanece fijo durante todo el día, sin que tenga necesidad de retocarse. Ni desaparece, ni se agrieta, ni produce manchas.

5212 Par. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana



QUITA EL MAREO

las náuseas, el malestar, los dolores de cabeza, y la posturación nerviosa causados por los movimientos de los vehículos, en el mar, en los trenes, por el aire o por automóvil. Recomendado por todos los médicos y viajeros del mundo.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York Montreal London Paris

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

545-



POR ISABEL MARIA DEL MONTE

EL BUHO HAMBRIENTO Y LA CONEJA ENCOLERI.

ZADA

—¡Tu-uit, tu-uh!

—Por fin llega vuestro padre, pequeños—dijo la madre Buho a sus tres hijos, mirando cautelosamente por la abertura del tronco vacío de haya, situado en un cementerío, en que tenían su nido.—Llega tarde esta noche, a ver si nos trae algo bueno.

Contestó a la llamada de su marido y éste llegó volando al claro de la luna, tan silenciosamente como si fuera una sombra. Su vuelo era tal vez lento, mas esto era debido a que llevaba gran peso en sus poderosas garras. Depositó su carga en un arbusto que cerca del árbol había y su esposa exclamó:

—¡Caramba! ¡Qué hermosa pieza, marido! ¿Dónde la has cazado? —¿Qué es, madre? ¿Qué has traído, padre? Déjame verlo—gritaron todos los pequeños.

El más fuerte de ellos, al que su padre llamaba "Cazadescuidados", trató de encaramarse por la cavidad del árbol hasta colocarse a la entrada del nido; pero, resbalando en la lisa madera, cayó de cabeza al fondo, en donde se quedó encima de sus dos hermanos, los cuales empezaron a darle picotazos en castigo a su torpeza.

El Buho admiraba mucho a su hijo mayor, y al notar la caída se echó a reír como lo hacen todos los padres ante las pequeñas torpezas de sus hijos. La presa que había traído consigo cayó entonces al suelo y hubo de ir a recogerla.

—A ver, pequeños, basta de riña y veamos cómo andáis en vuestros estudios. Esta noche, os he traído un extraño animal. Las orejas son más largas que la cola y cuando echa a correr pone las patas posteriores ante las delanteras.

—Estás de br-na, papá. ¡Qué co-

ses dices!—exclamó el hijo mayor.

—La mamá no nos ha dicho, nunca una sola palabra sobre tan extraño animal—dijo la hija Pitusa.

—No sé descifrar enigmas, papá—dijo el pequeño Pícatodo.

—Sois una colección de tontos—replicó el padre.—Y luego dirán que los Buhos son el símbolo de la sabiduría! ¿Ya no recordáis lo que la otra noche os conté de los Conejos y de sus extrañas costumbres?

—¡Ah! ¿es un conejo?—gritaron los buhoncillos.—Déjanoslo ver.

El padre suspendió el Conejo por encima de la cabeza de su esposa y lo deslizó por la abertura del árbol, de modo que fuera a caer al fondo del nido, sobre los tres pequeñuelos, que se agitaban entre las plumas de muchas víctimas.

Hubo entre ellos gran curiosidad y revolviéron el cadáver de una a otra parte para examinarlo cuidadosamente, antes de que su madre empezara a hacer las partes.

Tan pronto como Cazadescuidados lo probó, se volvió a su padre gritando:

—Es muy bueno, papá. Traénos otro tan pronto como puedas. Estoy deseando tener mis primeras plumas, para ir contigo una noche a ver cómo cazas animales de gran tamaño.

—Es una buena cena, papá. Completamente distinta de las tontas Avefrías y pequeñas Ratas, que todo son piel y huesos—observó Pícatodo.

Y acto seguido empezó a roncar.

—Casi me da lástima el pobre Conejito—dijo Pitusa con tristeza.

—No tenía padres que lo vigilaran?

—Sí, los tenía—repuso el Buho—pero éstos debían cuidar de otros hijos, y el que os acabáis de comer era un -desobediente y presuntuoso que creyó poder dar lecciones a su madre. Ésta le había recomendado que no se alejara; pero, por toda respuesta, él no hizo más que echarse a reír tratándola de "nerviosa". Luego se marchó, dió la vuelta a una piedra y empezó a saltar por encima de las flores para demostrar cuán listo era.

No me vió cuando yo estaba oculto a la sombra de una pared de piedra; de modo que, moviéndome silenciosamente, caí sobre él, y antes de que pudiera llamar a su madre, habíamelo llevado.

—Merecía, pues, ser devorado por su desobediencia y maldad—exclamó Pícatodo malhumorado.

—¿Ya te despertaste, hijo?—preguntó el padre, que no se fijó en la observación del pequeño.

Pitusa permaneció pensativa durante un momento y luego, mirando a la entrada del nido, en donde estaba posado su padre, preguntó:

—Supongo que los Conejos padres defenderán a sus pequeñuelos, ¿verdad, papá?

—Principalmente enseñándoles el camino subterráneo más corto que conduce a la madriguera. No obstante, en algunas ocasiones se atreven a cocear y golpear a sus enemigos. ¿No os he explicado nunca el ataque de que fui víctima, por parte de una Coneja, hace cosa de un año?

—No, nunca—contestaron Pícatodo y Pitusa.

—Bueno, pues voy a relatároslo. Esta promesa era muy tentadora para Cazadescuidados y, por consiguiente, hizo un esfuerzo para llegar a la entrada del nido, consiguiéndolo esta vez. Se posó sobre una rama seca, cercana al lugar en que se hallaba su padre, y muy orgulloso de la hazaña llevada a cabo, se dispuso a escuchar.

—Eso es, papá; cuéntanos una historia. Me gustan mucho tus cuentos. Todavía recuerdo la bonita aventura que nos relataste a propósito de la Trucha. Y dime: ¿a qué profundidad te hundieron en el agua?

—Eres un desvergonzado, Cazadescuidados, y la primera vez que salgamos a cazar juntos, te aseguro que te voy a remojar.

—No, papá, porque no soy ningún pato y no sé nadar.

—¡Basta de broma! ¡Deja a papá que nos relate su aventura con los Conejos!—exclamaron los otros Buhoncillos.

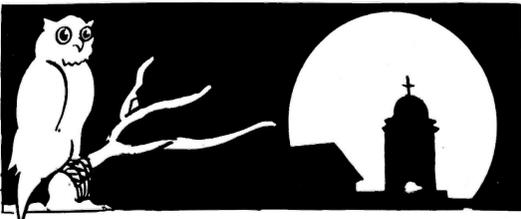
El viejo Buho esponjó sus plumas, y empezó:

—Una tarde muy triste iba volando silenciosamente por encima de un seto, cuando divisé un Conejo ya bastante crecido, que se atusaba el pelo. La comida era aquella primavera muy escasa, de manera que quise probar suerte, y tomando impulso me eché sobre él. Dió la casualidad de que en el preciso instante en que hice presa, se movió un poco, de suerte que sólo pude agarrarlo ligeramente por los riñones. Se puso a luchar desesperadamente, como es natural, y, antes de que pudiera asegurar mi presa, ví todas las estrellas del firmamento.

—¿Qué sucedió?—preguntaron los Buhoncillos.

—Su madre salió de la madriguera con la ligereza de un gato montés, y sujetándose por el ala, me dió tal coz en las costillas con una de

(Continúa en la pág. 55)



si se tratara de un viejo conocido. Su desesperación parecía ser tan grande, que necesitaba desahogarse con la persona que tenía más a mano.

—¡El telegrama es de mi esposo!—dijo. Quiere que me vaya inmediatamente a París, pero no tengo dinero. Lo he perdido todo sobre el tapete verde. Y lo peor es que no sé dónde se encuentra mi marido.

—Me llamo Markham, Rodrigo Markham—repuso el joven.—Me parece conocer a su esposo, si es que no hago una confusión de nombres. ¿No se trata de Eustasio Moltry?

—Efectivamente—contestó la dama.

—Se encuentra cerca, en Cannes—dijo Markham, tembloroso y tartamudo. Y agregó, hablando para sí.—¡Ah, si pudiera enviársela al infame bribón como presente de bodas!

—¿En Cannes? Es imposible—contestó la señora.—Sin embargo...

Tomó el telegrama, le echó una ojeada y se lo devolvió a Markham.

—¡Oh!—exclamó.—Está realmente en Cannes. ¿Pero cómo puede ser? ¡Había ido a París por cuestiones de negocios!

—Quizá haya debido detenerse en Cannes—dijo Markham.

—Sí, los negocios han de haber exigido allí su presencia—repuso la dama.

Markham sabía de qué índole eran esos negocios. Había leído el telegrama, y sabía también que fué en-

LIRIOS...

(Continuación de la pág. 52)

viado a fin de impedir un encuentro entre él y la señora Moltry.

—¿Hace una semana que se ha ido su esposo?—preguntó.

—No, más; hace unos ocho o nueve días. Pero, señor... ¿está usted seguro de que se encuentra en Cannes? Sí, es cierto, el telegrama ha sido mandado desde allí. Pero yo debo ir a París. ¿Dónde conseguiré dinero para el pasaje? No importa, es necesario que vaya. Si mi marido dice "París", es forzoso que me marche a París. Soy una mujer muy obediente, siempre lo he sido. ¿Hace mucho que conoce usted a mi esposo?

—Personalmente, no—contestó Markham,—pero su reputación ya había llegado a mis oídos en el ejército, durante la guerra.

—¡Ah, durante la guerra!—dijo la señora, suspirando.—¿Ustedes han sido compañeros de regimiento?

—Sí, cuando su marido todavía era soltero—dijo Markham con indiferencia.

—No puede ser—repuso la señora Moltry,—nos habíamos casado poco antes de comenzar las hostilidades.

Al decir estas palabras, los ojos se le llenaron de lágrimas. Markham olvidóse de su desagradable perfume, de su cara pintada, de su vestido provocativo, y no vio delante de sí más que a una mujer que sufría.

—Señora—dijo,—con mucho gusto le prestaré el dinero que necesita para regresar a París. Su esposo me lo devolverá dentro de algunos días, cuando nos encontremos de nuevo en Cannes. Usted puede irse cuando quiera, esta noche o mañana.

—¡Oh, señor!—exclamó la dama.—¡Qué amable es usted! Acepto complacida su oferta. Me irá muy mismo.

—Perfectamente—murmuró el empleado del hotel, de modo que Markham solamente pudiese oírle.—Si la señora no se fuese, lamentaríamos no tener dónde hospedarla a usted; todas las habitaciones están ocupadas.

A Markham poco le importaban ahora tales miserias. Se sentía el hombre más feliz del mundo. ¡Lucía sería suya!

Al despedirse de la señora Moltry le pidió su dirección de París; podía serle de utilidad.

Lo primero que hizo fué enviar un telegrama a Guillermo, anunciándole el valioso descubrimiento. En respuesta, Knowles le telegrafió: "Util tu información. Todo bien. Espérote mañana cena. Traje de "yachtman".

—¡Traje de "yachtman"!—murmuró el joven.—¿Qué ocurrencia es esa?

Los dos días le parecieron interminables. Al atardecer del jueves, Markham se hallaba otra vez en Cannes, pero tuvo buen cuidado de no dejarse ver en el centro de la ciudad. Paseó por los alrededores hasta las ocho. Luego se dirigió al puerto, y subió al yate de su amigo.

El marinero que estaba de guardia le saludó, se hizo cargo de sus valijas, y le dijo que bajase al comedor, donde lo esperaban Knowles y sus invitados. Al abrir la puerta de la cabina, Markham creyó ver visiones. Allí estaban Guillermo, verdadera imagen de la alegría; Lucía Tetherden, y una anciana de cabellos grises y mirada severa. ¿Quién era esa mujer, y qué hacía Lucía en el yate?

—¡Qué tal, Rodrigo!—exclamó Knowles.—Entra, quiero presentarte a mis invitados. La señorita Sara Tetherden, tía de la joven Lucía a quien creo has de conocer; mi íntimo amigo, el señor Rodrigo Markham.

Markham tartamudeó un par de palabras de cortesía, mientras estrechaba la mano a la anciana. A Lucía,

que, pálida al principio, estaba ahora roja como una amapola, le hizo una silenciosa reverencia; pero la joven, franca e impulsiva como siempre, le tendió la diestra y le preguntó por su estada en Montecarlo.

Completado el número de invitados, sentáronse todos a la mesa. Markham tenía a la derecha a Lucía, y a la izquierda a su tía Sara. Guillermo ocupaba el extremo opuesto.

Nuestro enamorado tuvo el presentimiento de que se estaba preparando algo grave. Hasta el mozo que atendía a la mesa parecía excitado y nervioso. Cada vez que traía una fuente no dejaba de romper varios platos y copas. Markham jamás había visto servir una mesa con tanto ruido e impericia.

Guillermo, locuaz como siempre, monopolizaba la conversación, y Rodrigo le escuchaba, tratando de sorprender en él algún gesto que le revelase lo que estaba preparando a bordo. ¿Cuando y por qué había venido la tía Sara de Inglaterra? ¿Qué había sucedido durante su ausencia? ¿Cuál era el misterioso plan de su amigo?

El mozo, de pronto, volvió a romper otra media docena de platos. ¿Qué le pasaba esa noche? ¿Cómo podía haberse vuelto tan torpe un mucamo tan hábil? Nunca se había oído tanto ruido en el silencio yate.

Guillermo parecía hablar a sordos. No hablaba, sino que gritaba desafortunadamente. Habríase dicho que había perdido el juicio.

—Habla más alto—dijo a Markham,—habla más alto que no te oigo. Este muchacho—agregó—es inmensamente rico, ¿no es verdad Rodrigo? Tía Sara ha venido especialmente de Inglaterra para ver cómo se vive en la Costa Azul... No te oigo Markham, habla más fuerte...

—Supongo—dijo Markham a la anciana—que usted conocerá a Guillermo lo suficiente para saber que de la mañana a la noche no dice más que tonterías.

—Hace apenas dos horas que he llegado de Londres—repuso la tía Sara,—y el señor Knowles me parece una compañía muy entretenida. Nuestros comunes amigos los Hopkinson lo han elogiado mucho, y lo han descrito como un perfecto caballero...

—¡Ah, los Hopkinson!—gritó Guillermo a voz en cuello.—Son gente muy simpática, ¿no es verdad, señorita Lucía?

Markham sintió una ligera trepidación. Y Knowles siguió gritando.

(Continúa en la pág. 56)

Inseparables



La Mujer y la Costura—Mujer y CARDUI

¿Es Ud. Mujer?
TOME CARDUI
El Tónico de la Mujer

sus patas traseras, que me dejó sin respiración. Echamos a rodar los tres en revuelta confusión y las plumas se me pusieron cual si hubiera corrido un temporal.

Debido a tantas fuerzas encontradas perdí mi presa sobre el Conejillo, y entonces me eché al suelo boca arriba como hacen todos los miembros de mi familia cuando se aprestan a combatir; pero no hubo necesidad de repeler ningún ataque; la valiente Coneja y su pequeño había desaparecido bajo tierra.

—¡Cáspita con la Coneja! Era demasiado fuerte para tí, papá—dijo Cazadescuidados, riéndose de la aventura.

—¿Y no acachaste más al Conejo, papá?—preguntó Picatodo rencorosamente.

—No, muchachos. Los Buhos dignos de serlo, no tienen rencor.

—Muy bien, papá. Me gustan tus palabras—repuso Pitusa.

—Ni temen perder todas sus plumas en un combate—murmuró Cazadescuidados guiñando un ojo.

DOS HOMBRES HONRADOS

En un país lejano vivía una vez un pobre hombre el cual deseaba tener un hogar que pudiera llamar de su propiedad, y trabajó tanto que al fin reunió dinero bastante para comprar una pequeña granja.

Un día, en uno de sus campos, desenterró una vasija de hierro que estaba llena de oro.

—¡Ah! ¡Qué rico sería si todo ese oro fuese mío!—exclamó.

Nadie lo vió cuando encontró el oro, y podía habérselo cogido si hubiera querido. —Pero no, dijo.—No es mío. Nunca podré ser rico, pero puedo ser siempre honrado.

Él había pagado un buen precio por su granja, pero no creyó que hubiese comprado el oro que estaba en la tierra.

Levantó el oro y se lo llevó al mercader que se lo había vendido, y le dijo:

—He aquí este oro que estaba abandonado en la tierra que yo le compré.

Esta mañana lo he desenterrado con mi arado.

—¿Por qué me lo traes?—le dijo el mercader.

—Porque le pertenece a usted—contestóle el granjero.

—No, a mí no me pertenece. Te pertenece a tí, que fuiste quien compraste el terreno. Yo te lo vendí con todo lo que contenía. El oro estaba en él, y por lo tanto tuyo es. A mí no me pertenece y nada cogeré.

PAGINA

A lo que el granjero respondió:

—Señor: yo no os pagué más que el pedazo de terreno necesario para mi labranza. El oro no lo compré, luego no es mío.

Se cansaron de discutir, tratando cada uno de convencer al otro de que el oro no pertenecía sino al contrario. Pero nada sacaron en limpio. Como ambos eran igualmente honrados, ninguno deseaba aceptar lo que a su juicio era de la propiedad del otro.

Acudieron al parecer de los amigos y familiares, quienes acordaron que el tesoro fuera repartido por partes iguales, entre el mercader y el

(Continuación de la pág. 53)

granjero. Pero esta solución tampoco fue aceptada.

Al fin, este último dijo:

—Sométamos el caso al Rey. Él, mejor que nadie, podrá decir lo que hay que hacer.

El Rey escuchó primero al granjero y después al mercader.—Es difícil resolver a cuál de los dos pertenece el oro—les dijo.—Lo que sí salta a la vista es que sois dos hombres honrados.

Se quedó largo rato pensativo y al fin les preguntó:

—¿Tenéis hijos?

—Yo tengo un hijo—dijo el mercader.

TENÍA RAZÓN POR PEPE QUIROZ

Por la calle de Apodaca
Hoy me asaltó un mozalbete
No sé si de Ca-LI-ME-TE
O quizás de Ca-li-sa-ca;

Pero, en fin, no importa ya
Saber fijamente aquí
Si es que nació en Ca-na-sí
O si nació en Ca-si-ná;

Lo esencial es que me aborda,
Que se me coloca en frente
Y me dice de repente
Sudando la gota gorda:

—Señor, desde esta mañana
Que de mi pueblo he venido,
Como un potro estoy perdido
Por esta revuelta Habana.

Es que no encuentro la casa
A donde tengo que ir;
No hago más que ir y venir
Y el tiempo así se me pasa.

Voy por el lado y el centro
Y ya yo no sé qué hacer,
Pues por más que sé leer
La calle nunca la encuentro.

Caballero, no se asombre
(Siguió el asaltante mío)
Lo que hay es que han repetido
En muchas calles el nombre.

—Será, le repuse yo,
Que usted no se habrá fijado...
¿Qué nombre es el que ha encontrado
Y por donde lo encontró?

Y con semblante seráfico
Dijo el hombre con candor:
—He histo muchas, Señor,
Con el mismo nombre: ¡Tráfico!



—Y yo una hija—contestó el granjero.

—Entonces,—dijo solemnemente el Rey—ya sé lo que hay que hacer con el oro. El granjero dará la mano de su hija al hijo del mercader y el tesoro encontrado, será el regalo de bodas. Con él podrán hacerse de un hogar, en el que con las virtudes heredadas de sus padres, serán felices.

Esta solución dejó muy complacido al hijo del mercader, quien estaba prendado de las virtudes y los encantos de la muchacha y a ésta, que conocía y admiraba desde hacía mucho tiempo, a su compañero de la infancia. De este modo quedó solucionado el conflicto y todos fueron felices.

Desde entonces las cosechas del granjero fueron cada vez mayores, y las ventas efectuadas por el mercader alcanzaron un número fabuloso.

LA DISPUTA DE LOS DEDOS

Un día disputaban entre sí los dedos de la mano, pretendiendo cada uno ser de más importancia que los otros.

—¡Silencio! Yo soy el fuerte; yo trabajo más que vosotros cuatro juntos; tengo mi lugar aparte y soy, por consiguiente, vuestro jefe. Así habló el "pulgár".

—Yo no soy menos que tú—le gritó el "índice"; yo verifico los trabajos más finos, y se me recomienda siempre lo de más importancia; por lo tanto yo soy entre vosotros el más hábil y acertado.

—¡Nada de eso!—replicó el "cordial".—Yo soy el más grande: estoy colocado en el centro y la naturaleza me ha distinguido señalándome como vuestro rey.

—¡Cómo!—dijo el "anular".—¿No me véis adornado con oro y piedras preciosas? Esto indica bien claro que los hombres me han designado el puesto más honorífico.

Como el dedo "meñique" no había chistado, los demás le preguntaron:

—Y tú, pequeñito, ¿por qué guardas silencio? ¡Habla; cuéntanos tu valor!

—¿Para qué he de hablar?—respondió el "meñique".—¿No estoy colocado aquí, en mi sitio, para burla vuestra? El que hace lo que debe y puede, y lo que Dios quiere, es digno de aprecio.

Los otros dedos reflexionaron un momento y dijeron entre sí:

—Tiene razón el pequeñuelo: nuestro hermanito es tan útil y bueno como cualquiera de nosotros.

para que nadie se diese cuenta de lo que pasaba bajo la cabina.

—El señor Hopkinson—dijo la anciana, elevando la voz para hacerse oír—me telegrafió hace tres días, pidiéndome que viniese inmediatamente a Cannes. Partí en seguida, gracias a la ayuda que me prestó mi buen amigo Adán Knowles.

—¡Adán Knowles!—exclamó Rodrigo.—¿Cómo no me he dado cuenta hasta ahora de que debe ser un pariente de Guillermo?

LIRIOS...

(Continuación de la pág. 54)

—Adán me ha hablado mucho de usted, señor Markham—prosiguió Sara Tetherden.—Cuando llegué a Cannes, el señor Knowles—Guillermo Knowles—me esperaba en la estación. Me condujo al yate, y, en mi nombre, envió una esquila a mi sobrina invitándola a cenar con nosotros.

Markham ibase dando cuenta, po-

co a poco, del plan de su amigo, llevado a feliz término con la ayuda de los Hopkinson y de su pariente Adán. Mientras charlaban de cosas banales, fijóse sin querer en las manos de la joven: ¡ya no llevaba anillo!

Pero no tuvo tiempo de pensar en este hecho extraordinario. El yate hizo un movimiento tan brusco, que la silla en que estaba sentada Sara Tetherden casi se vino al suelo. Guillermo siguió conversando con la volubilidad de siempre, pero ya nadie le hacía caso. Rodrigo comprendió, de súbito, el origen de la trepidación que había sentido bajo sus pies, y el motivo del ruido infernal que hicieran Guillermo y el mozo. ¡El yate había abandonado el puerto, sin que ninguno de los invitados lo notase, y ahora estaba navegando, a toda velocidad, en dirección del mediodía!

—¡Qué pasa!—exclamó la anciana.—Oigo unos golpes extraños.

—¡Oh, no se alarme!—dijo Guillermo.—El hecho es, amigos míos, que estamos en alta mar. Esta es una hermosa noche de luna, y he resuelto realizar una pequeña excursión marítima.

—¿Qué ha dicho usted?—insistió Sara Tetherden.

—Para ser más explícito—agregó Knowles, con una sonrisa.—Los he hecho prisioneros a todos Uds., y no los soltaré si no me pagan un valioso rescate.

—¡Ah, Dios mío!—gritó la anciana, juntando las manos.

Pero se repuso en seguida. Markham notó que la dama no creía una palabra de lo que había dicho Guillermo. Realmente el joven no tenía cara ni maneras de pirata.

—Hablando en serio—dijo la tía Sara,—explíqueme lo que está pasando.

—Espero que en virtud de mis buenos propósitos, usted perdonará este acto de piratería—repuso Guillermo.—El hecho es que su sobrina se ha comprometido sin su consentimiento, con un hombre que, según mis informaciones, es un aventurero audaz y un bribón sin escrúpulos. Esto es debido a su exceso de confianza en una mujer de apellido García...

—No conozco a ninguna García...—observó la anciana.

—Se hace llamar señora Dennar—prosiguió Knowles.—Tiene otros cinco o seis apellidos, y es hermana de un caballero de industria, un tal Eustasio Moltry, que ha sufrido numerosas condenas por estafa...

—¡Señor Knowles!...—rogó Lucía, con los ojos brillantes y las mejillas cubiertas de un intenso carmin.

Guillermo se volvió rápidamente hacia la joven.

—A usted le parece increíble, ya lo sé—dijo,—pero es la pura verdad. Markham ha tratado de protegerla, pero fracasó porque es demasiado caballero. Era incapaz de acusar a Moltry sin poseer pruebas documentadas. Y, además, la idea de que usted sufriría con su denuncia, le quitaba el ánimo. Por esa razón lo alejé de usted; su presencia aquí era un simple estorbo para mis planes, de los que Rodrigo no conocía ni una palabra. Ya ve que Markham no es el menos sorprendido por este raptó, que proyecté en connivencia con Hopkinson. El pastor, que es amigo de su tía, le telegrafió la verdad, y le rogó que viniese inmediatamente a hacerse cargo de la ilusa de su sobrina.

—¡Pero raptaos a todos nosotros, señor Knowles!—protestó Sara Tetherden.

—Era lo único que me permitía ganar tiempo, y alejar a la joven de la peligrosa compañía de Moltry y su hermana—repuso Guillermo.—Aunque estaría por decir que el raptó ya se ha hecho innecesario.

—Completamente innecesario—exclamó Lucía.

—¡Completamente!—agregó la anciana.—No tengo inconveniente en realizar una pequeña excursión por el Mediterráneo, pero no obligada.

—Será como usted quiera—interrumpió Knowles.—Haremos un viaje de placer hasta Córcega. Ya no hay raptó sino un simple paseo de un grupo de amigos...

En ese momento entró el mayor-domo, y murmuró algo al oído de Guillermo.

—¡Qué dice!—exclamó Knowles con incredulidad.—¡Nos persiguen! Discúlpenme, parece que pasa algo grave.

De un salto estuvo en la cubierta, seguido de Markham. A la vista de ambos amigos ofrecióse entonces un espectáculo incomparable. La noche era serena. En el cielo, de un azul profundo, parecían haber huido las estrellas avergonzadas de mostrarse pálidas y vacilantes frente al fulgor de la luna. El mar, en calma, era un inmenso tapiz negro, del que el astro arrancaba brillos de plata en sus frunces. El yate cortaba las olas como un dardo, dejando a sus espaldas una larga estela. A medio kilómetro de distancia veíase una lancha, de

Los niños lloran por que les den

CASTORIA

de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente apropiada para los niños y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada fresco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fijese siempre en la firma



Proveedores de la Real Casa

KOLYNOS limpia la dentadura, vigoriza las encías y purifica la boca entera; destruye los microbios que producen la caries y deja la boca con una sensación exquisita de limpieza y frescura que dura por muchas horas.

También es económico—Basta usar un centímetro con el cepillo seco.

CREMA DENTAL KOLYNOS

972

poderoso motor, que se dirigía directamente hacia el barco.

—¡Condonado aventurero!—murmuró Guillermo.

—Moltry parece que no quiere saltar su presa—dijo Markham.

—Daré orden de acelerar la velocidad—agregó el primero.—Tengo ganas de dejarle con un palmo de narices.

—No, todo lo contrario; permítame subir a bordo—contestó Rodrigo, con los ojos brillantes de excitación.—No veo por qué hemos de tenerle miedo.

Pocos minutos después, Moltry subía al yate. Iba vestido de "smoking" y cubierto con un grueso impermeable. No traía gorra ni sombrero. El agua le chorreaba de la cara, las manos y el traje.

—¡Hola, Knowles!—gritó.—¿Adónde va usted?

—La noche es tan hermosa—repuso el interpelado,—que no hemos podido resistir a la tentación de dar un pequeño paseo por el mar.

—¡Ah, Markham! ¿Qué tal?—exclamó el aventurero al reparar en Rodrigo. ¿Ya ha vuelto de Montecarlo, o es que no ha ido siquiera?

—Sí, he ido—contestó Rodrigo.

—Vea, Knowles—prosiguió Moltry.—Usted tiene a bordo a la señorita Tetherden. Me perdonará mi brusquedad, pero tratándose de mi novia, no puedo permitir que viaje sola en su compañía.

—¡Oh, no se preocupe por la señorita Tetherden!—contestó Guillermo.—Su tía Sara está con ella. ¡Y no le falta protección!

—¡Su tía!—exclamó Moltry con asombro.—¿Podría verla?—No dudo de su palabra, pero...

—¡Moltry, tenga cuidado!—le previno Knowles.—Usted me está tratando de mentiroso.

—¡Mi querido amigo!—repuso el aventurero.—Usted y el señor Markham son dos hombres tan sorprendentes, que no sé si debo creer todo lo que dicen. Markham, por ejemplo, simuló que iba a Montecarlo...

—Donde me he hospedado en el "Toisón de Oro"—interrumpióle Rodrigo, dando un paso adelante.

Estaba ahora tan cerca de Moltry, que podía tocarle con la mano.

—Allí he tenido el honor, ilustre García—prosiguió,—de conocer a su esposa...

El efecto de las últimas palabras fué instantáneo.

—¡Usted es un embustero!—chilló Moltry.—¡Por Dios que...!

—Le he prestado dinero para regresar a París, calle Beauvallon, nú-

mero once, si es que no me equivocó—agregó Markham, sin inmutarse.

Con un hábil esguince, evitó el puñetazo que le tiró el aventurero. Cerró los puños, y enfrentando a García, alias Moltry, le gritó a la cara:

—¿Me ha entendido usted?

Moltry pareció perder su admirable sangre fría. Le dominó una furia de salvaje, como la que durante la guerra le hiciera famoso por su intrepidez. Pero si Moltry era audaz, Markham no le cedía en valor y fuerza física. Cambiaron dos rápidos golpes. Rodrigo recibió una bofetada que le hizo zumbiar un oído, pero insensible al sufrimiento, aplicó a Moltry un puñetazo en la mandíbula, que lo derribó al suelo, donde se retorció de dolor. Markham, sereno y firme, esperó el segundo ataque.

En ese momento, una nube obscura ocultó a la luna. Rodrigo, felizmente, alcanzó a ver en la mano del aventurero, que se había vuelto a poner de pie, una cosa brillante y filosa. De un salto, agarró la muñeca de Moltry y trató de retorcersela. Cuando volvió a asomar la luna, pudo verse el arma que esgrimía el taurino.

—¡Una navaja!—gritó Guillermo.—¡Dios mío!

El cuerpo a cuerpo se prolongó un largo rato, hasta que Moltry logró librar la mano, y con un rápido movimiento hundió la navaja en el brazo de su enemigo. Dos segundos después, volaba por el aire; sus pies rozaron la barandilla del yate, y pesadamente cayó de cabeza en el mar. Guillermo y Markham le siguieron con la vista. Con varias amplias brazadas llegó a la lancha, adonde lo izó un marinero.

—¡Ya no volverá a molestarnos!—dijo Markham, sin fijarse en la sangre que manaba de su herida,—puedes dar orden de que vuelvan a poner las máquinas en movimiento. ¿Qué es esto? ¡Estoy sangrando! Me voy a mi cabina, no quiero que Lulo que me vea así.

Una exclamación lanzada a sus espaldas, le hizo darse vuelta. Era Lucía. Había presenciado toda la lucha, oculta detrás de una escalerita, silenciosa y pálida, tapada la boca con las manos, para no prorrumper en sollozos.

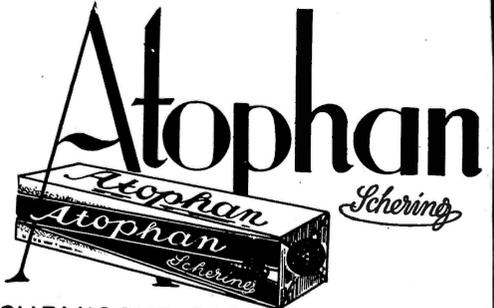
—Venga conmigo—dijo, con voz extraña.—¡Presúrese.

En cuanto llegaron a la salita, procedió a curar la herida de Rodrigo con la pericia de una experta enfermera. La herida presentaba un feo aspecto, y la pérdida de sangre había sido considerable. Después de



Dolores de cintura

son casi siempre la consecuencia de una lesión reumática, que sin ser tratada de una manera adecuada, fácilmente se hace crónica. No tiene Vd. por qué sufrir tales molestias. Existe un medicamento de efecto seguro y específico que las hace desaparecer rápidamente: el Atophan-Schering. Este es el remedio que ataca el mal verdaderamente en su raíz y que elimina enérgicamente el ácido úrico. Las tabletas de Atophan Schering han de tomarse después de las comidas. Fíjese en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39, Alemania

Tome Agua Caliente en las Comidas para evitar Desórdenes en el Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente de los efectos de la dispepsia, la indigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y angustias causadas por el mal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquiriesen el agradable hábito de beber despacio, en cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo una cucharadita o dos pastillas de Magnesia Bisurada, bien pronto notarían su estómago de tal manera sapo y fortalecido que podrían comer las más ricas y apetitosas viandas sin experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agriándolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago, y la Magnesia Bisurada neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para su rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores o angustias de ningún género. La Magnesia Bisurada no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar, y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Bisurada con otras clases de magnesia—como la leche, citratos, etc.—si no procurese obtener siempre la Magnesia Bisurada, en polvo o en pastillas, preparada especialmente para aquel tratamiento.

B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508

lavar la lesión con agua caliente, le aplicó yodo en abundancia, sin fijarse en los mudos gestos de dolor de Markham. A mitad de la cura, tuvo que socorrer a su tía Sara que se había desmayado de susto.

Guillermo condujo a la anciana a cubriente, y los dos jóvenes quedaron finalmente solos. Markham, pálido por la excitación y la pérdida de sangre, miraba lleno de agradecimiento las manos de Lucía. Sintióse tentado a llevarlas a sus labios, pero no se atrevió; le faltó coraje.

Notaba fuertes latidos en la herida y en la sien. Continuó sentado, inmóvil, mientras las jóvenes arrodilladas, terminaba la cura. Como en sueños, Rodrigo oyó el ruido de las máquinas que funcionaban de nuevo, y la voz de Guillermo que ordenaba regresar a Cannes.

—En cuanto anclemos, será necesario llamar a un médico—dijo Lucía.—Tal vez haya que coser la herida. Yo he hecho todo lo que he podido.

—Usted es una enfermera maravillosa—repuso Markham.—Muchas gracias.

—Quien debe decir "gracias" soy yo—murmuró Lucía.—Señor Markham, he visto y oído todo lo que sucedió y se habló en el puente; y quisiera que usted sepa que Moltry...

Se interrumpió e inclinó la cabeza como avergonzada.

—Pero, señorita—dijo Markham, tomándole de la mano.—Por mí...

—Anteayer rompí mi compromiso con él—prosiguió Lucía.—Fué una locura. Había tomado vino por primera vez en mi vida, y no sabía lo que decía. Bajo los efectos del alcohol, prometí a Moltry casarme con él. A la mañana siguiente, a pesar de que yo insistía que me diesen tiempo de recapacitar, la señora Dennar y su hermano me llevaron a una joyería y compraron los anillos. Después de hablar con usted en el "hall" y del hotel, devolví el anillo a Moltry; y le dije que nuestro matrimonio era imposible. Me reprendió severamente, lo mismo que la señora Dennar. Se imaginaban que podrían forzarme a hacer siempre su gusto. Pero yo estaba resuelta a no ceder. Me encerré en mi habitación, y eché llave a la puerta, a fin de que no me molestasen con sus admoniciones. Después traté de verle a usted, ¡pero había desaparecido!

—¡Si lo hubiera previsto!—excla-

mo Markham.—Guillermo me obligó a irme por un par de días.

—Me amenazaron, rogaron, recurrieron a todos los medios para convencerme—prosiguió Lucía,—hasta que hoy a la tarde, felizmente, vino Knowles y me llevó al yate. Aquí me encontré con mi tía Sara.

—Y aquí terminó, por fin, su pesadilla—dijo Rodrigo.—¿Conseguiré algún día que usted me perdone mi intromisión en su vida íntima?

—¿Cómo no perdonarle?—preguntó Lucía.—Usted ha derramado su sangre por mí.

—Por usted daría mi vida... cien vidas que tuviese...—repuso Markham.—O más bien..., Lucía—prosiguió,—tengo vergüenza de mí mismo. Soy un hombre demasiado torpe. Cuando debía estar a su lado, huía de Cannes como un cobarde. Pero si le digo que por usted derramaría con gusto la sangre que me queda, es porque lo pienso y lo siento. ¡Lucía yo la amo! ¡La quiero como jamás podré querer yo a ninguna otra mujer!... Tal vez, aun no debería decirselo, ¿pero permitiré usted que trate de conquistar a su afecto? ¡Conquistar a la mujer amada es el triunfo supremo para un hombre que ama como yo amo! ¿Consiente usted..., me permite que trate de hacerme merecedor de su cariño?...

—No—repuso conmovida la joven.—No quiero que lo intente. No es necesario. Cuando me habló el otro día en el "hall" del hotel, yo ya sabía que usted me amaba... Pero es que... también le quiero, Rodrigo. Cuando le vi por primera vez en el salón comedor del tren expreso, comprendí que usted era el hombre que me estaba predestinado. La señora Dennar también lo comprendió y por eso quiso evitar un nuevo encuentro, obligándome a desayunar, a la mañana siguiente, en el camarote. ¡Sí, Rodrigo, mi buen amigo! Yo he correspondido a su amor desde el primer instante...

Markham no pudo articular palabra; le ahogaba la emoción de ese instante tan anhelado, incomparable, único. Besó, en silencio, la mano lílial de su hermosa amada. Y al inclinarse la cabeza, y ver cerca de los suyos un par de labios rojos y arrojados, no pudo resistir a la tentación. Su boca buscó la de Lucía, y con el brazo sano la estrechó a su pecho.



Mantenga el cabello sano, vigoroso y a la moda. Use



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

NUTRICIÓN para los ANÉMICOS

Por deficiencias en el procedimiento de la nutrición, el anémico está luchando siempre para reponer el desgaste de sus fuerzas o para impedir su agotamiento. Emulsión de Scott, que es alimento concentrado rico en vitaminas, ayudará a combatir las causas de la anemia, bastando valiosos elementos de robustez.

Agradable de tomar
Fácil de digerir

Emulsión de Scott

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus flores y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox y Charleston con el aire genuino americana y a clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Órdenes, Teléfono A-5830.

MADRE, DELE AL NIÑO JUNTO CON EL PECHO **LECHEKEL** YAUMENTARÁ EFICAZMENTE SU NUTRICIÓN

Los Años No le Han Robado Su Belleza



Su belleza es la belleza natural que proviene del cuidado diligente del cutis. Millones están preservando los encantos de la juventud de la manera siguiente

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

AYER, joven; hoy, ya una mujer—y luego, repentinamente “de edad madura.”

Esto debe usted de evitar, pues toda mujer lo hace. Tome nota de las tantas mujeres que hoy se ven en todas partes; jóvenes a los 30; encantadoras a los 40. Esto es suficiente prueba.

Siga las leyes naturales del cuidado y aseo del cutis.

Use el jabón Palmolive, la fórmula de la naturaleza *para conservar ese cutis de colegiala que invita a acariciarlo*. No deje que sus encantos se desvanezcan. No se puede recuperar la juventud, pero sí puede usted conservarla.

Haga lo siguiente—después note el cambio en su cutis

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo*.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos

cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en la mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en el impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.



A3

10 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

“Conserve ese Cutis de Colegiala” que Invita a Acariciarlo

THE PALMOLIVE-PEET COMPANY (Del. Corp.)



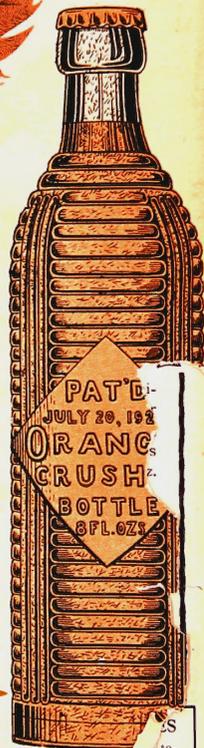
¡Recuérdelo Siempre, Señora!
**¡La base de la salud de sus hijos es la
debida selección en sus alimentos!**

Los delicados estómagos de los niños son susceptibles a sufrir graves trastornos, sino se ejerce gran cuidado al escoger su alimentación.

Particularmente en los refrescos, que tanto consumen y tan del agrado son de los muchachos, las madres deben celosamente evitar que tomen lo que pueda dañar su delicada salud.

Tenga siempre presente que no importa la hora que sea, ni la cantidad que beban, Orange-CRUSH nunca ocasiona el menor trastorno a sus estómagos, porque está hecho con jugo puro de naranja.

Exija siempre esta botella 
Que contiene el legítimo



ORANGE-CRUSH